LA CARIDAD,

LECTURAS DEL HOGAR.

Venid!... poseed el Reino, porque tuve hambre, i me disteis de comer; tuve sed, i me disteis de beber; era huésped, i me hospedasteis...

AÑO II. Bogotá, 6 de octubre de 1865. NUM. 6.°

EL SIGLO DE ORO DEL CRISTIANISMO.

(Continuacion.)

El embarazo de los cristianos delante de sus padres paganos ofrece una semejanza singular con lo que sucede en nuestros dias entre las antiguas jeneraciones i las jeneraciones nuevas: las primeras no entienden ni entenderán nunca lo que es claro i exacto para las segundas. El cristianismo, verdadera libertad bajo todas las relaciones, parecia a las antiguos idólatras, acostumbrados al despotismo político i relijioso, una novedad detestable; denunciaban este progreso de la especie humana como subversion de todos los principios sociales. En las casas particulares se ven, dice Celio, hombres ignorantes, trabajadores de lana, que callan delante de los ancianos i de los padres de familia. Pero si encuentran de paso algunos niños o algunas mujeres, enséñanles su doctrina; dícenles que no deben prestar oidos a sus padres, ni a sus maestros; que estos son unos dementes incapaces de conocer i de paladear la verdad. Escitan a los jóvenes a sacudir el yugo; i los obligan a entrar en un jineceo, o en un batan para enseñarles lo que es perfecto.

Las virtudes, consecuencia necesaria del primer cristianismo, hacian odiosos a los que las practicaban, porque venian a ser una sátira de los vicios opuestos. Un marido rechazaba a su mujer, que era prudente desde que era cristiana; un padre desheredaba a un hijo, en otro tiempo pródigo i liberal, trasformado por el cambio de relijion en hijo sumiso i obediente. Las acusaciones dirijidas contra los cristianos eran la historia misma de su inocencia. Pongo por testigos a vuestros rejistros, decia Tertuliano: oh vosotros que juzgais a los criminales, ¿hai uno solo cristiano? La inocencia es para nosotros una necesidad, habiéndola aprendido de Dios, que es un maestro perfecto. Nos echan en cara que somos inútiles a la vida; i sinembargo vamos a vuestros mercados, a vuestras ferias, a vuestros baños, a vuestras tiendas, a vuestras posadas. Comerciamos, militamos i ejercemos la labranza. Es verdad que los traficantes de mujeres perdidas, los asesinos, los emponzoñadores, los magos, los arúspices, los adivinos, los astrólogos, no sacan lucro ninguno de nosotros.

Acusaban a los cristianos de ser una secta, i ellos respondian: "La secta de los cristianos consiste en estar reunidos en la misma relijion, en la misma moral, en la misma esperanza. Formamos una conjuracion para rogar a Dios en comun, i leer las divinas Escrituras. Si alguno de nosotros ha pecado, vese privado de la comunion, de las preces i de nuestras reuniones, hasta que ha hecho penitencia. Preside estas asambleas un anciano, cuya sabiduría ha merecido esta distincion. Paga cada uno algunas monedas de plata al año

BIBLIOTECA NACIONAL

©Biblioteca Nacional de Colombia

si quiere i si puede. Este tesoro sirve para alimentar i para enterrar a los pobres, para sostener a los huérfanos, a los náufragos, a los desterrados, a los condenados a las minas o a la cárcel, por la causa de Dios. Nos damos mutuamente el nombre de hermanos; estamos dispuestos a morir los unos por los otros. Todo es comun entre nosotros, ménos las mujeres. Nuestra comida comun se espresa con el nombre de Agapa, que significa *caridad*."

La congregacion apostólica abrazaba entónces el mundo civilizado como una inmensa sociedad que se acercaba a su fin, a pesar de las proscripciones i de la débil enemistad de la tierra. Desde la edad de oro del cristianismo adivinábanse las mudanzas radicales que esta relijion debia causar en las leyes: era la filosofía puesta en práctica. Caminando a la abolicion de la esclavitud, por las trasformaciones graduales, dió principio a esta obra con la emancipacion del sexo femenino.

Las mujeres aparecieron solas al pié de la cruz. Jesucristo, durante su vida, perdonó las debilidades de éstas, i no desdeñó su homenaje; honrólas en la persona de María, su divina madre.

Las mujeres seguian a los apóstoles para servirles, como Magdalena i las otras Marías habian seguido a Jesucristo. San Pablo saludó en Roma a las mujeres de la familia de Narciso.

El bello sexo tuvo una relacion inmediata con la Iglesia, en virtud de la institucion de las diaconisas. La diaconisa debia ser casta, sobria i fiel. Las viudas elejidas para esta funcion habian de ser de sesenta años de edad; debian haber criado a sus hijos, ejercido la hospitalidad, lavado los piés de los viajeros i consolado a los aflijidos.

Las instrucciones de los apóstoles i de los primeros padres demuestran cuán importantes eran las mujeres en el nacimiento mismo de la sociedad cristiana. Tertuliano escribió dos libros sobre sus adornos i el uso de su belleza. "Desechad el afeite, los cabellos postizos i los otros adornos; no concurrais a los templos, a los espectáculos, a las fiestas de los jentiles. No salgais de casa sin algun motivo poderoso, como visitar los hermanos enfermos, asistir al santo sacrificio, escuchar la palabra de Dios. No os entregueis a las delicias, para que las persecuciones no puedan acabar con vosotras. Las manos acostumbradas a los brazaletes no podrian sufrir el peso de las cadenas; los piés ornados de cintillas, llevarian a mal los grillos; una cabeza cargada de perlas i de esmeraldas, se horrorizaria al ver el filo de la espada."

Las vírjenes no debian presentarse en la iglesia sino cubiertas hasta la cintura con velos; habíaseles concedido como a las viudas una pension. En el tratado *ad uxorem* se ve pintada la mujer en un todo diferente de la mujer de la antigüedad, i tal como es al presente. Este, al mismo tiempo, es un cuadro verdadero de lo que pasaba entónces en la comunidad jeneral i en la familia privada de los cristianos.

Tertuliano invita a su esposa a no casarse segunda vez si moria ántes que ella, i encárgale principalmente no tomar marido infiel. El cristianismo, conformándose con la naturaleza i con el órden, reprobaba la poligamía de las naciones orientales i el divorcio admitido por griegos i romanos.

"La mujer cristiana, dice Tertuliano, habria de cumplir con su esposo pagano los deberes de pagana; tendria que hacer con él alarde de su hermosura, de los atavíos, del aseo mundano i de vergonzosas caricias. No se obra así viviendo con los santos: todo es moderacion a los ojos de Dios.

"¿Como podrá (la esposa cristiana) servir al cielo teniendo a su lado un esclavo del demonio encargado de re-

©Biblioteca Nacional de Colombia

traerla? Si debe asistir a la iglesia, le citará a los baños con mas frecuencia de lo acostumbrado; si debe ayunar, celebrará un festin en el mismo dia; si debe salir, le opondrá que nunca los criados han estado mas ocupados. ¿Llevará a bien este marido que su esposa visite de calle en calle a sus hermanos en los mas humildes aposentos? ¿Consentirá que se levante de su lecho para concurrir a las reuniones nocturnas? ¿Tolerará que duerma en la solemnidad de Pascua? ¿Permitirále que se siente en la mesa del Señor, tan infamada por los paganos? ¿Le agradará el que se introduzca en las cárceles a besar las cadenas de los mártires, a lavar los piés de los santos, a presentar con dilijencia el alimento a los confesores? Si llega un hermano de otro pais, ¿cómo le hospedará? Si necesita hacer una limosna hallará cerrados el granero i la bodega.

"Aunque el marido pagano consienta en todo esto, es al fin una desgracia verse en la precision de confiarle los usos de la vida cristiana. ¿Os ocultareis de él al hacer la señal de la cruz sobre vuestro lecho, sobre vuestro cuerpo, o al soplar para arrojar alguna cosa inmunda? ¿No creerá que es una operacion májica? ¿No sabrá lo que recibis en secreto ántes de todo alimento? I si sabe que es el pan, sospechará que no es tal como le llamais.

"¿Qué cantará en un festin la mujer cristiana con su marido pagano? Escuchará los himnos teatrales, no hará mencion de Dios, ni invocará a Jesucristo, ni leerá las Escrituras, ni se acordará de la salutacion divina.

"La Iglesia estiende el contrato del matrimonio de los cristianos; la oblacion lo confirma, i siendo la bendicion su sello, preséntanlo los ánjeles al Padre celestial, que lo ratifica. Dos fieles reciben el mismo yugo: son una carne, un espíritu; oran juntos, juntos ayunan, juntos asisten a la iglesia i a la mesa de Dios en tiempos de persecucion i de paz."

Las mujeres cristianas eran misioneras en sus hogares, e intelijencias celestes en el seno de las familias paganas. Acabais de ver que estaban encargadas del cuidado de los enfermos i de los pobres; i cuando principalmente derramaron los tesoros de su celo, fué en los tiempos de persecucion. Penetraban en las cárceles; servian de mensajeras; distribuian la plata; curaban las llagas causadas por los tormentos, i morian tambien con un heroismo superior al que cuentan de las mujeres de Esparta i de Roma. Sus virtudes, i hasta sus debilidades, eran un encanto para suavizar a los perseguidores: la nodriza de Caracalla i la dama de Cómmodo eran cristianas.

Mas adelante, en el siglo filosófico del cristianismo, las mujeres, madres, esposas e hijas de los emperadores, estendieron el poder del Evanjelio, miéntras que otras mujeres, conducidas esclavas por los bárbaros, convertian naciones enteras. Habeis oido igualmente que las Elenas i las Eudoxias destruyeron los templos i levantaron iglesias.

Trascurrido algun tiempo, las vírjenes consagradas a Dios en los monasterios se señalaron por todo jénero de sacrificios i de rendimiento. San Jerónimo nos ha dado a conocer a Marcela, a Asela su hermana, i a su madre Albina; a Principia, hija de Marcela; a Paula, amiga de Marcela; a Paulina, a Eustoquia, a Lea, a Fabiola, que vendió su patrimonio para edificar el primer hospital que opuso Roma a los monumentos de sangre i prostitucion. En esta casa de misericordia, los descendientes de los cónsules servian a los pobres i a los estranjeros, ántes de morir pobres i estranjeros en la gruta de Bethleem. ¡Oh destino de las cosas! Las mujeres que

©Biblioteca Nacional de Colombia

prestaron las primeras adoraciones en el borde de las catacumbas, ocuparon las últimas estas iglesias donde depositaron a sus padres, donde no pudieron enterrar a sus hijos. Lloraron al pié del calvario, que vió espirar la sublime víctima; lloran todavía al pié de este calvario; pero aquel cuya tumba miran, se remontó al cielo: nada queda en la cruz; nada en el santo sepulcro.

Todavía no se ha conseguido del todo la emancipacion de la mujer, particularmente en cuanto a la opresion de las leyes: se logrará en la renovacion cristiana que comienza.

EL DOMINGO POR LA MAÑANA.

(BILLETE DIRIJIDO AL SR. REDACTOR DE "LA CARIDAD.")

Honrándome mucho mas de lo que merezco, me ha pedido usted, señor Redactor, un artículo de costumbres para el número de su periódico que debe salir el 6 de octubre. Para corresponder a la merced que me hace, hice ánimo de escribirlo, i aun escojí asunto i formé mi plan; pero como quiera que mis quehaceres no me permitan escribir entre semana, determiné poner manos a la obra el domingo.

Yo tengo destinado desde tiempo inmemorial la tarde de este santo dia a solazarme paseando por el camino del Agua Nueva o por el altico de San Diego, llevando el inevitable acompañamiento de mi mujer, los hijos mayorcitos, que suelen ir triscando i jugueteando a la cabeza de la procesion; las criadas, que no tienen otra ocasion de lucir sus *naguas de Castilla*, sus sombreritos encintados i sus pañuelos de seda; i los chicuelos que todavía no pueden manejarse por sí mismos i que van en brazos de sus amas respectivas. Está por demas añadir que en esta espedicion no falta equipaje, pues amen de los paraguas que llevan las criadas, una de éstas lleva pendiente del brazo el lio de los pañales i las mantillas, por lo que pueda ocurrir.

Siendo tal el empleo que suelo hacer de la tarde del dia festivo, no podia por ningun término disponer de otro espacio de tiempo para ponerme a escribir el artículo que las primeras horas del dia, i en efecto, a eso de las siete despejé mi mesa de escribir, que se hallaba ocupada por el candelero i las despabiladeras que habian servido la noche precedente, por un plato i un vaso en que la víspera me habian servido agua, por mi sombrero de pelo, por el braserito de llevar candela i por otras varias zarandajas. Preparé papel, apoyé los picos de la pluma sobre la uña del dedo pulgar para abrirlos i ver si estaban corrientes, i ya habia mojado la pluma i empezado a escribir el título del artículo cuando se me apareció mi mujer con la saya puesta, la mantilla doblada i colgada en el brazo izquierdo, i un peine en la mano derecha con el que se estaba asentando aquella parte del cabello que la mantilla debia dejar a la vista. "Mi hijo, venia diciéndome, no ha habido forma de que las muchachas se levanten para irse conmigo a misa de seis: yo me voi volando a ver si la alcanzo, i me llevo a la cocinera para que se despache, porque si no el almuerzo quién sabe a qué hora estará. No deje de dar una que otra vueltecita por la alcoba para hacer que las niñas se levanten. Ya les dejo dicho que se vayan a San Cárlos, que hai velacion, i que se lleven a las otras criadas i que dejen a Rosa con Carlitos para que le dé su tetero cuando despierte."

Terminada esta arenga, partió mi consorte a eso de las siete a ver si alcanzaba a misa de seis; yo mojé de nuevo la pluma, que habia alcanzado mui bien a secarse; seguí escribiendo mi título, i lo hubiera terminado a no habérmelo impedido una aguda voceria que se dejó oir en el aposento inmediato a mi cuarto, que es el dormitorio de los muchachos mas grandecitos: habíanse ellos despertado i pedian a voces les trajeran su ropa limpia i los ayudaran a vestir. Yo comprendí que este era caso de intervencion; me levanté de mi asiento, dicté las órdenes necesarias para que vinieran a mudar a los muchachos; di por el dormitorio de las muchachas la vueltecita que se me habia encargado; logré que dos de ellas me prometieran levantarse al punto, i puse por tercera vez manos a la obra. Seis u ocho renglones habria escrito cuando sentí que tocaban a la puerta de la calle; yo me hice desentendido contando con que no faltaria quien recibiese al que tocaba; pero aquellas fueron cuentas alegres: los golpes siguieron, nadie contestaba, yo me desazoné, perdí el hilo de mis pensamientos i juzgué que lo ménos malo era salir de nuevo a llamar una criada. Hícelo como lo habia pensado i resultó que quien habia tocado a la puerta era *la mujer de los tamales*, segun alcancé a oir. Como discurrí que el asunto que la traia no me

©Biblioteca Nacional de Colombia

incumbia en manera alguna, a lo ménos por entónces, volví a mi tarea. En esta ocasion no alcancé a escribir cuatro renglones, pues apénas llevaba tres cuando vino la mayor de mis hijas, que, segun su promesa, se habia levantado ya, a pedirme con qué pagar los tamales, manifestándome que habiéndose ido su madre i no habiendo dejado las llaves, habia sido preciso ocurrir a mí para ver de hacer el pago.

No hubo plata suelta; fué menester enviar a buscar quien cambiara un fuerte, i yo, una vez hecho el pago, practiqué mi segunda visita en el dormitorio, la que dió por resultado el que se levantaran otras dos de mis hijas. Eran ya las 8 ménos cuarto i urjia por consiguiente que el grueso de la familia se fuese a misa. Algunas de las niñas estaban listas con saya i mantilla, con el Eucolojio en la mano, el ridículo pendiente del brazo con los otros libros, i la camándula a guisa de pulsera. La *china* aguardaba ya tambien con la alfombrita doblada; pero una de mis muchachas no se habia acabado de levantar, i otra, que habia anochecido i acostádose peinada de copete estaba rehaciéndolo delante de un espejo.

Los muchachos estaban prevenidos para salir, ménos uno a cuyos botines faltaban los *amarradijos* i cuya cachucha no parecia en toda la casa. En fin todo se arregló a fuerza de apurar los que ya estaban listos a los que ocasionaban la dilacion; con la cinta de mi sombrero viejo dividida en dos partes iguales se ataron los botines; la jente se puso en movimiento, i cuando la puerta se cerró tras la *china*, que era quien formaba la retaguardia, saqué mi reloj i vi que eran las 8 i diez minutos.

Yo me prometo entónces un buen rato de paz i el silencio i sosiego que he menester para escribir mi artículo, cuando a deshora se aparece el zapatero, a quien mi mujer habia encargado unos botines para los chicuelos; me impone del asunto; me repite siete veces la relacion de él; se empeña en que yo lo despache no obstante lo estraño que me es el negocio, i me hace perder cosa de média hora.

Altercando estaba yo todavía con el menestral cuando llegan mi mujer i la cocinera, la primera de las cuales venia jadeante, sofocada, de un hermoso solferino subido i con un humor de negro tan subido como el solferino de sus mejillas.

"Aquí estamos *en las mismas*, esclamó al verme: sin misa, bien cansada i con un dolor de cabeza.... Figúrese que cuando llegamos a san Cárlos la misa ya estaba comenzada; oigo entónces que tocan a misa en la Candelaria, llamo a Gabina (la cocinera) i vuelo con ella. Al llegar a la Candelaria vemos que están en el *sanctus*. Nos bajamos entónces para la Enseñanza a ver si alcanzábamos a misa de 8; pero nada... i como se habia hecho tan tarde i el almuerzo no se habia puesto a hacer, determiné que nos viniéramos."

Dejé a mi mujer habiéndoselas con el zapatero i mandando a la criada que se habia quedado con Carlitos que fuese a buscar las *empanadas de pipian* para el almuerzo, i me encerré en mi cuarto con ánimo de continuar escribiendo. Pero ya no era tiempo: yo estaba en ayunas i empezaba a tener hambre, que es, para mí a lo ménos, la peor de las musas; la certidumbre desconsoladora de que el almuerzo habia de tardar mucho mas de lo acostumbrado me aumentaba por instantes el hambre i el malestar, i hube de resolverme a aplazar mi trabajo literario para cuando hubiera almorzado, oido misa i afeitádome.

A las diez habian vuelto ya de san Cárlos parte de mis hijas, parte de las criadas i parte de los muchachos. Estas tres partes habian tenido juicio i paciencia para aguardar que se acabara la misa que habian hallado ya gastada cuando llegaron a la iglesia i habian oido la que salió despues. Las otras partes, habiendo seguido la misma conducta que mi mujer, estaban recorriendo iglesias i mas iglesias, i hallando misas mas o ménos próximas a acabarse. A esta hora la cocinera declaró con aire de triunfo que *ya estaba el almuerzo*, pero qué no habian traido la leche para el café ni habian puesto la mesa. La criada a quien incumben estos dos menesteres era de las que andaban todavía buscando misa.

Al cabo fueron llegando los rezagados; se almorzó a las 11, i a duras penas pudimos alcanzar a misa de doce mi mujer, la cocinera, uno de los muchachos, a quien habia dado vahido en misa, el ama de Carlitos i yo.

Al volver a casa hallamos que habia entrado visita. Una de mis hijas, de bien mala gana i todavía a la *deshabillé*, se habia visto precisada a recibirla. Mi consorte i yo la reemplazamos, i ella salió a mandar a casa de la aplanchadora por su cuello i sus mangas, o por qué sé yo qué adminículos concernientes a su traje dominical. Las otras muchachas, miéntras hubo visitas en la sala, se ocuparon en peinarse i ponerse de gala, poniendo en movimiento toda la ca-

BIBLIOTECA NACIONAL
©Biblioteca Nacional de Colombia

sa, evitando ser vistas por los visitantes, i cuchicheando todas a un tiempo en los aposentos contiguos a la sala i en voz bastante baja para que se comprendiera que no querian ser oidas.

. . . . . .

Ahora que son las dos i média acaba de retirarse la última visita. He visto que ya no me ha de quedar tiempo de escribir el artículo; pero, conjeturando que la comida no se servirá mui pronto, por haberse almorzado tan tarde, me he puesto miéntras la sirven a escribir este billete, a fin de presentar mis escusas a usted, señor Redactor, i de asegurarle que, como no sea los domingos por la mañana, puede ocupar con franqueza a su afectísimo servidor Q. B. S. M.

P. P. DE P.

Domingo 1.° de octubre de 1865, a las 3 i pico de la tarde.

EL DOMINIO TEMPORAL DE LOS PAPAS.

(Conferencia pronunciada en la Sociedad de Estudios relijiosos, el domingo 24 de setiembre de 1865.)

Ignoraba yo todavía los textos sagrados que comprueban el establecimiento de la Iglesia i de su Primado; no conocia del Pontificado sino su existencia; no habia llegado a mis oidos que el Pontífice habia sido declarado por Jesucristo en la persona de san Pedro *piedra fundamental sobre la cual iba a establecer su Iglesia*, i ántes que nuestros libros santos, ántes que nuestros doctores me contasen que el Papa era la *piedra*, ya me lo habian hecho notar los filósofos volterianos o anticatólicos con sus esfuerzos repetidos, incansables, para remover lo que ellos mismos desprecian, para remover el mas pequeño de los obstáculos que han encontrado en su larga i polvorosa carrera, para hacer salir a un indefenso anciano de una ciudad donde, dicen, no debe reinar. Por qué tantos esfuerzos contra un hombre solo? Por qué una lucha tan larga contra un sacerdote? Los Czares despotizan; los reyes tiranizan; las pestes amagan; las guerras se encienden; Irlanda i Polonia mueren; Venecia espira. I los filósofos olvidan czares i reyes; pestes i guerras, i naciones oprimidas, i no tienen armas, no tienen voz, sino contra el Pontífice romano. Hai algo misterioso en esa lucha i en ese odio: es que los mismos esfuerzos filosóficos, comprueban tanto como los textos evanjélicos, que ese Pontífice es la *Piedra sobre que está edificada la Iglesia*.

Pero lo lastimoso no es esto, señores. Los filósofos están, aparentemente, en su derecho. Enemigos declarados de la Iglesia, quieren empezar por el principio: ven que lo que deben remover es el cimiento, i no atacan todavía la pared. Ellos ignoran que están cumpliendo a pesar suyo una mision providencial, que es poner a prueba la firmeza del combatido cimiento, i darnos fuerza de cohesion material con la lucha que promueven. Lo lastimoso es que muchos católicos engañados se prestan a ayudar en esta inútil tarea, en la cual esponen su fe i se esponen a quedar fuera de la Iglesia que aman. Sea por falta de estudios sobre el punto controvertido, sea porque les parece de mal gusto defender al Papa, sea porque no creen que haya peligro ninguno para ellos mismos, ello es que yo he oido decir a muchos incautos católicos: "yo soi católico, pero no estoi por el dominio temporal del Papa."

Semejantes son estos hombres a un leñador que se subió a un árbol para derribarlo. Dióle grandes golpes con su hacha, i lo tumbó. Cayó el árbol, pero con él cayó el leñador i murió de la caida. Tal será la suerte de estos incautos, que quieren quitar al Papa su posicion de Soberano. Si él cayera, ellos caerian con él, i pocas vueltas tendria que dar la tierra al derredor del Sol, para ver a los católicos perseguidos en todo el mundo, mendigar un rincon donde poder orar. La fuerza eterna de la Iglesia es Jesucristo; pero Jesucristo no reina en el mundo, sino el Hombre; i para la Iglesia que reside en el mundo, la fuerza del mundo que la defiende es la posicion libre del Papa. Para tales católicos he reunido la lista de los argumentos habituales que se hacen contra el poder temporal de los Papas, con algunas de las respuestas que se les pueden dar a nuestros enemigos. Yo no haré una defensa completa del dominio temporal: ella está hecha ya en muchos libros escritos por personas competentes. Vengo solamente a apuntar algunas razones, a contribuir por mi parte a sostener el trono sagrado que representa nuestra libertad civil; a devolver aunque en palabras la proteccion que el Pontificado me da en hechos.

Primer argumento.

"No es de fe que el Papa tenga dominio temporal."

Notad en primer lugar que los filósofos (les conservo el apodo que ellos mismos se han dado) notad que los filósofos que no creen con nuestra fe, que niegan nuestra fe, que atacan nuestra fe, invocan contra el dominio temporal, esa misma fe de que se

©Biblioteca Nacional de Colombia

burlan. En esto hai en ellos algo de *fe* aunque *mala*, porque hai *mala fe*, haciendo uso para combatirnos de principios que no aceptan. Hai, por otra parte, un reconocimiento involuntario de nuestra fe, contradictorio como son todas sus cosas. Acaban de negarnos que Jesucristo sea Dios, i en seguida discuten si Jesucristo Dios e tableció o nó el dominio temporal del Papado.

El dominio temporal de los Papas no es de fe. Nunca lo hemos dicho nosotros. Pero a pesar de eso lo sostenemos con tanto vigor como si fuera de fe. En el Credo, no se dice: "creemos en el dominio temporal de los Papas." La misma estrañeza del argumento nos debe hacer desconfiar de los que lo han inventado.

Si yo deseo tomar una propiedad ajena, que está sinembargo resguardada por títulos fehacientes, i le digo a su dueño: por ventura es de fe que usted i no yo goce de esa casa? el dueño debe quedar perfectamente tranquilo sobre mi tentativa. El que le habla, le habla de mala fe, i reconoce al mismo tiempo la autenticidad de sus títulos, lo indisputable de su dominio. Si algun flanco hubiera encontrado, por ahí lo hubiera combatido, i no le hubiera inventado tan peregrina objecion. Tal nos sucede con el dominio temporal. No es de fe? No, señor; pero cuántas cosas que no son de fe sostenemos aun con las armas en la mano. Es de fe la República? I porque no lo sea pueden hacer de ella un imperio? Son de fe las garantías individuales? No; i porque no lo sean se pueden violar? El que roba, se llama ladron; si roba vasos sagrados, se llama ademas de ladron, sacrílego. Los vasos sagrados no son de fe, i sinembargo están bien defendidos por la sancion social. Pues el robo de ese pequeño pedazo de suelo en que gobierna el Pontífice i que está adscrito a la Iglesia como un vaso sagrado, no será juzgado por la fe: su violador no será llamado hereje: será llamado *ladron sacrílego*. Esto está relacionado con el

Segundo argumento.

"¿Qué propiedad puede tener un jefe espiritual sobre un pedazo de suelo?"

Los principios de jurisprudencia en todo el mundo civilizado han dado reglas para poseer i para mantener la posesion, independientemente de la causa de la posesion. Diez años entre presentes, treinta entre ausentes hacen prescribir toda accion en contra. El Papado tiene *mil quinientos* años de posesion partiendo desde Constantino. Por qué se le disputa? Si de estos mil quinientos años deducimos los que han pasado desde la primera vez que se le comenzó a disputar el dominio temporal, i esta época la fijamos en el aparecimiento de la Reforma protestante, todavía le quedan al Papado diez siglos de posesion no disputada. Un jefe espiritual es hombre, al mismo tiempo: como hombre, puede tener derechos civiles, puede tener una propiedad. Si este hombre es el representante de los intereses de muchos hombres, su accion posesoria no se ha debilitado por eso, por el contrario, se ha afirmado tantas veces cuantas son las acciones que representa. El Papa es un millon de veces propietario de Roma, como el representante de una sociedad de quince miembros que posee en comun una casa, es quince veces dueño de la casa.

Por qué nos exijen los adversarios que seamos en todo espirituales? Es cierto que nuestra doctrina es espiritual; pero no lo es ménos que somos hombres, con naturaleza visible i temporal, con necesidades sociales i temporales. No podemos prescindir de las necesidades lejítimas, i una de ellas es la de reinar tambien en el mundo. Si Dios no destinó a sus adoradores a que fueran reyes de los otros hombres, en cambio tampoco los destinó a ser esclavos de sus enemigos.

Tercer argumento.

"Cuál es el orijen del dominio temporal de los Papas? Una usurpacion!"

Los Papas vivian en Roma como esclavos, como perseguidos, como parias, i así resistieron trescientos años, miéntras el paganismo fué dueño del mundo.

Cuando triunfó Constantino, primer emperador cristiano i dueño del universo entero conocido, se pasó a Bizancio dejando a Roma por fines políticos i por fines relijiosos. Por fines políticos, porque estando el mundo estraordinariamente corrompido, creyó que dándole diferente capital podia dominar la corrupcion universal, i variar las costumbres; por fines relijiosos, para dejar al Pontífice gobernando solo en Roma, a fin de que no fuese súbdito de un Rei temporal el jefe de la Relijion de Jesucristo. Hé aquí un orijen legal histórico, i sano por cualquier lado que se le considere.

Los cristianos habian conquistado a Roma, derramando a torrentes su sangre en el anfiteatro. Vencidos sus verdugos, i triunfante el nombre de Jesucristo, recibieron a Roma como su conquista. En todas las conquistas se derrama la sangre de los conquistados: en esta no se derramó su sangre sino que se les dió la fe de la Redencion, i se les cambia-

BIBLIOTECA NACIONAL BOGOTA

©Biblioteca Nacional de Colombia

ron sus feroces costumbres por las suaves costumbres del cristianismo. Hé aquí un orijen mejor que el de muchas sociedades europeas i americanas que no reconocen otro que el de una conquista sangrienta.

Una prueba terrible esperaba al mundo. Los hielos del Norte arrojaron de sí un enjambre de bárbaros que buscaban el clima dulce i las riquezas de Europa. La historia se espanta todavía al recordar la *Invasion de los bárbaros*, esa langosta humana, irresistible por el número, indomable por el valor i por la audacia, por el desprecio que hacian de la vida propia i de la ajena, por sus ritos sanguinarios, por su ignorancia, i porque se llamaban francamente *castigo de Dios*. Dos veces llegó la invasion hasta Roma, con Atila i Jenserico: en la primera la detuvo a las puertas el Papa san Leon; en la segunda capituló con el jefe bárbaro, que la ciudad no seria tomada a saco, ni quemada, ni se derramaria sangre. El Papado, pues, salvó a Roma. Con ménos títulos hai mil propiedades en el mundo, que se reputan sagradas.

El dominio temporal de los Papas es una usurpacion? Sí: Roma fué *usurpada* una vez a la corrupcion, dos a la barbarie.

Por el estilo de ésta, hai algunas nobles usurpaciones en el mundo. Holanda ha usurpado la mitad de su suelo.....al Oceano. Nadie habla en favor de ese pobre Oceano por lo que le han quitado de su imperio. Pero si no han salido apoderados del Oceano, los hai de la barbarie....

Una vez civilizados los bárbaros por la doctrina cristiana, sus reyes convertidos fundaron imperios cristianos; i entre ellos, fundadores de la sociedad europea, i el Papado fundador de sus fundadores, se dividieron la *presa usurpada*. Los reyes tomaron para sí el mundo; los Papas a Roma, a Roma que guardaba las reliquias de seis millones de mártires.

Cuarto argumento:

"El Papa debe volver a la condicion de San Pedro. Seria mas obedecido." Que el mundo vuelva a la condicion de los primeros cristianos, i al punto el Papa volverá a la condicion de los primeros Pontífices. Para un gremio reducido de cristianos austeros, castos, desprendidos, que no tenian mas ocupacion que la de buscar su salvacion, bastaba un cayado de madera en manos de un anciano sacerdote que iba de casa en casa, de prision en prision. Mas para los intereses sociales del siglo XIX, en que el pueblo cristiano llena el mundo i cuenta en su seno reyes europeos e indios americanos; comerciantes i monjes; guerreros i mendigos; para este conjunto heterojéneo de personas, clases, rangos, pasiones, ciencias, virtudes, delitos, libertad, servidumbre, demagojia, vapores, guerras, sectas, coronas i repúblicas; el cayado de madera de Pedro seria el hazmereir de los filósofos. La liberal escomunion, de sin igual grandeza que el Pontífice lanzara sobre un rei usurpador, seria resuelta por una simple cuestion de policía: un loco más en Newgate o en Bicetre; un prisionero más en Santa Elena, o un guillotinado más por una República. Es cierto que si el Papa mendigando, llegara a la casa de un católico, o por lo ménos de un caballero, recibiria homenajes mas tiernos, porque inspiraria mas respeto i compasion; pero la suerte de los católicos en el mundo no es cuestion de mayor ternura por el Papa, del Papa que andando a pié por el camino real podria ser suprimido por una patrulla filosófica, de la noche a la mañana.

Por otra parte, seria mas obedecido, como se dice, si volviera a la condicion de San Pedro? Los enemigos le obedecerian mas? Que ellos mismos contesten: de lo que sí estoi seguro es de que nosotros le obedeceriamos ménos. Una autoridad andariega no podria tener con sus súbditos medios de comunicacion, tan establecidos i fijos como los que tiene el Soberano de Roma. Con tales circunstancias los vínculos de la obediencia se relajarian estraordinariamente, aun entre el pueblo fiel.

Quinto argumento:

"No es necesario al Papa un reino."

Que el Papa no necesita de un reino humano para que haya Iglesia, es indudable; pero que los católicos necesitamos de que nuestro jefe sea Soberano, es igualmente indudable. Vamos a la prueba. Todo hombre que viene al mundo está en una de dos clases: es Soberano o es súbdito. Si hai algun medio, se lo dariamos al Papa; pero lo hai? o mejor dicho, puede haberlo? No. Si no queremos que sea Soberano será súbdito. Para saber los inconvenientes que le acarrearia este estado, fijemos la situacion del Papa respecto del mundo católico. El Papa es: 1.° Intérprete de la lei de Jesucristo. 2.° Guardian del dogma. 3.° Regulador de la jerarquía eclesiástica. 4.° Arbitro, aun entre autoridades profanas. 5.° Representante del gremio católico ante todos los gobiernos.

Al decir *intérprete de la lei de Jesucristo* veo dibujarse una sonrisa irónica en los labios del filósofo....Luego la lei de Jesu-

©Biblioteca Nacional de Colombia

cristo es tan incompleta que necesita de la interpretacion de un hombre? No. La lei de Jesucristo es perfecta. Son los sentidos del hombre los que necesitan que le interpreten la lei divina. Los que profesan el absurdo i bárbaro principio del *libre exámen*, olvidan (i por eso lo llamo absurdo i bárbaro) olvidan al negro bozal, al indio abyecto, a la mujer campesina, al proletario hebetado; olvidan a las siete octavas partes de la humanidad, que necesitan por su ignorancia que se les predique, se les interprete. I tan cierto es esto, que los mismos partidarios del libre exámen no hacen otra cosa que escribir i hablar en pro de sus opiniones individuales, con el objeto de que los otros hombres entiendan sus principios.

Como *guardian del dogma*, el Pontífice tiene que vijilar para que en la ebullicion de la mente humana que se desahoga en libros i en periódicos, no salga el error a herir de muerte al dogma i en él a las sociedades.

Como *regulador de la jerarquía*, tiene que estar proveyendo las sedes episcopales, que a su turno proveen de presbíteros a la grei; de manera que por el Papa i con el Papa, a un tiempo i en una misma doctrina catequizan 500,000 sacerdotes en todas las rejiones, en todos los climas, en todas las lenguas.

Como árbitro aun entre autoridades profanas, ha sido llamado miles de veces a dirimir contiendas que hubieran despedazado a las naciones; i miles de veces más será llamado, ya por la santidad, ya por la especialidad de su puesto al amparo de los intereses diplomáticos.

I últimamente, como apoderado nato de los derechos civiles de todos los católicos del orbe, tiene que representar ante los gobiernos inicuos que los tiranicen, i tiene que lanzar el rayo del Vaticano sobre cabezas coronadas.

Ahora bien, ¿cómo podria ejercer estas graves i complicadas funciones viviendo como súbdito de cualquier potencia? Habria peligros para él, para los católicos i para la fe. Para él, porque cualquier bula, edicto, encíclica o rescripto que promulgara i que no fuera del agrado del Rei, Parlamento, Presidente o Congreso del pais en que viviera, provocaria una de tres cosas: no se le diria nada; se le pondria en prision, o se le espulsaria. El primer caso seria un perpetuo milagro; el segundo seria mui posible, i el tercero mui frecuente. Se veria, pues, en la cárcel; i si en vez de cárcel se le desterraba, seria entónces el Papa lo que no es hoi ningun hombre por miserable que sea: un pordiosero universal. ¿En este estado es que desean verlo los católicos que están contra el dominio temporal?

Habria peligros para los católicos, porque carecerian de representante ante los gobiernos liberticidas, i porque, encarcelado el Papa, carecerian del consultor de sus creencias. Es sabido que en las cárceles se puede sufrir por la justicia; pero que no se puede desde la cárcel administrar justicia.

Habria peligros para la fe, porque en la acefalía de la Iglesia, muchos obispos por decidir cuestiones de actualidad i tal vez con celo relijioso, se espondrian a decidirlas de diferentes maneras, lo que, si no preparaba un cisma, cosa mui posible, arrebataria a la sociedad católica, por lo ménos, su gloria i su defensa; lo que hace rabiar de cólera a nuestros comunes enemigos; la argamasa del cimiento en que está apoyada la Iglesia; la prueba visible de la divinidad de la Iglesia i el lazo de fraternidad universal: le arrebataria la unidad de accion que no puede tener en el mundo sino la Iglesia que lleva el nombre de Una, porque es Unica.

Todavía quedaban otros peligros. Las leyes promulgadas por el Papa, viviendo en Paris, serian miradas con desconfianza por los católicos del Támesis; i si viviera en Lóndres desconfiarian de él los católicos de Madrid i de Paris.

Que el Papa se veria a cada paso en tales conflictos es indudable. Él tiene que estar definiendo verdades e inquiriendo en el desarrollo del espíritu humano lo que es verdad i lo que es mentira: el mundo no se ocupa hoi de otra cosa que de la política, por que todo, hasta el comercio i hasta la relijion, está relacionado con ella: cualquiera cosa que diga el Papa se relaciona con la política, i el conflicto está hecho. Recordemos en comprobacion de ello hechos contemporáneos. Napoleon III prohibió la obediencia i la circulacion de la Enciclica de 8 de diciembre de 1864: al haber estado el Papa en Paris, es indudable que se le hubiera conminado con prision o destierro i que se le hubiera impedido dar publicidad a aquel documento. Una revolucion política, nada mas que política, triunfó en nuestra patria, i al punto se mezcló con la cuestion relijiosa, i el jefe de esta Iglesia fué aprisionado.

En el presente siglo se ha inventado i se ha puesto de moda un error en que la herejía corre parejas con la ingratitud i con la imprevision social: se dice que el Gobierno es soberano i que la Iglesia le debe estar sujeta. I las Iglesias episcopales sufren? cuán-

©Biblioteca Nacional de Colombia

to mas no sufriria la Iglesia de San Pedro!

En suma, tal es la importancia de la independencia del Papa de todo gobierno temporal, que cuando se pide que el Papa no sea Rei, lo que en puridad se pide es que los católicos sean esclavos.

Por otra parte, los reyes i los tiranos se han puesto sobre los pueblos i sobre los derechos; pero, cristianos, se consideran inferiores en autoridad al primado de San Pedro, quien ha hecho doblar varias veces cabezas mui altas. Quitar este freno a los déspotas, es remachar las cadenas de los pueblos.

Sesto argumento:

"No debe reunirse lo temporal con lo espiritual en una sola persona."

Este es un argumento creado esclusivamente para el Pontífice romano. En el mundo antiguo todos los fundadores de relijion fueron al mismo tiempo jefes espirituales i temporales de sus pueblos; i aun no fundadores sino intérpretes, gobernaron tambien. En el mundo moderno, sinembargo..... en medio de esta civilizacion soberbia que ha encontrado la piedra filosofal en todos los ramos del saber humano: pues bien! en el mundo moderno sucede exactamente lo mismo. En Suecia, Rusia, Dinamarca, Prusia e Inglaterra, el jefe de cada gobierno es el Papa de su relijion, i esto aunque el jefe sea mujer, como sucede con la reina Victoria. I reclaman contra este absurdo los filósofos? No: todos están contentos con que cada Rei sea Papa: lo único que no toleran es que el Papa sea Rei.

Léjos de ser incompatibles las dos autoridades en una sola persona, a mi modo de ver son estremadamente provechosos.

Sétimo argumento:

"Mi reino no es de este mundo."

Repitiendo estas misteriosas i santas palabras de Jesucristo, se increpa al Papa que tenga un reino temporal, i se pretende relegarlo....a la eternidad seguramente, donde están los reinos que no son de este mundo.

Cuando Jesucristo dijo que su reino no era de este mundo, no quiso decir que él nunca reinaria en el mundo: por el contrario, si su reino es en los cielos, con igual razon deberia ser en la tierra, ínfimo punto del espacio en que él reina por completo. Quiso decir que su reino no procedia de este mundo, sino de su Padre. Los judíos carnales creian que el Mesías que aguardaban seria un gran conquistador de la tierra, i que bajo su estandarte ellos serian la primera i mas poderosa nacion: Jesucristo les hizo entender repetidas veces que su mision era espiritual enteramente, i a esto se referia en las palabras precitadas. Pero si Jesucristo no venia a reinar como conquistador, a sus hijos sí les estaba reservado el reino de la tierra ántes de pasar al de los cielos. En todas las pájinas de la Escritura se ve a Dios ofreciendo bienes temporales a sus servidores para que, haciéndoseles amable su lei en la tierra, la observasen i fueran dignos de poseer los bienes celestiales. A Israel ofreció el poderío sobre muchas naciones, i a Judá sobre Israel; a los buenos hijos ofrece larga vida, i a su pueblo una tierra de promision donde manaba leche i miel. A los cristianos, herederos de las bendiciones que desmereció el pueblo de la dura cerviz, el pueblo que apedreaba a sus profetas, ofreció el imperio del mundo.....i lo ha cumplido. La Cruz es hoi la vencedora i nunca vencida; la Iglesia católica tiene derecho a esperar el poderío universal; i su primado gobierna realmente el mundo. No hai incompatibilidad ni aparente ni real entre ambos reinos: a los príncipes cristianos no por este nombre les está prohibido reinar; ántes bien, ellos pueden gobernar con mas equidad miéntras mas cristianos sean.

(Continuará.)

UN DUELO.

Me causa mucho rubor
Ver que veintiuno he cumplido
Sin haber nunca tenido
Con un noble contendor
Un lance de honor.
Deseo con mucho anhelo
Por calavera pasar:
Es preciso procurar
Un duelo.

—Tú sostienes con teson
Que jamas es permitido
Darle la muerte a un bandido,
Aun cuando fuera Neron.
—I tengo razon;
Pero a pesar de mi celo,
Quiero para ser valiente
Matar a un hombre inocente
En duelo.

—Pero si tú el muerto fueras....
—Imposible, amigo mio;
Pues yo nunca desafio
Para combatir de véras.
Nombrando a Contréras
Padrino, o bien a Corchuelo,
Ellos se arreglan de suerte
Que nunca causa la muerte
El duelo.

©Biblioteca Nacional de Colombia

—I si por casualidad
Mataras a tu contrario....
—Mejor! fuera necesario
Abandonar la ciudad;
I la sociedad
Diria: Del patrio suelo
Partes, ilustre proscrito,
Por el supuesto delito
De duelo!

Pienso retar a Medrano
Que no sabe combatir,
Con el fin de hacerme herir
Levemente en una mano;
I altivo i ufano,
La colgaré en un pañuelo,
I estaré descolorido
Con la sangre que he perdido
En duelo.

I mil hermosas doncellas
Dirán al verme: allí va!
Pobre!.. qué palido está!..
Muestran del dolor las huellas
Sus facciones bellas.
Qué bien le sienta el pañuelo!
Fué mui noble i mui cristiano
En no matar a Medrano
En duelo!

—Al que vas a desafiar
Tiene hijitos, tiene esposa....
—Mejor! será mas ruidosa
La gresca que voi a armar,
I dará que hablar.
—Mas no olvides que en su pelo,
Asoman ya muchas canas.
—No me importa: tengo ganas
De duelo.

—Recuerdo que una ocasion
Escribiste mui orondo
Un artículo de fondo
Llamando al duelo una accion
Digna de baldon.
—Yo quiero con mucho anhelo
Reformar la sociedad;
Mas tengo necesidad
De un duelo.

—¿Qué tal, Fabio, la letrilla?
—Tiene un mérito mui módico:
Si sale en algun periódico
No le pongas CARRASQUILLA;
Porque si se *chilla*
Alguno, tú bajo el velo
Del anónimo estarás,
I con esto evitarás
Un duelo.

UNA PÁJINA.

(A MI HIJA.)

Era el 25 de mayo de 1854. Estábamos ya en el sesto dia de navegacion entre San Thomas i Nueva York. Por una rara casualidad todos los pasajeros eran personas apreciables i de buena posicion, cuál mas, cuál ménos; i esta circunstancia, unida a la de que íbamos en un magnífico vapor i al trato inmejorable que en él nos daban, hacia que nuestro viaje fuera completamente un *viaje de placer*, como diria un frances.

A las 12 del dia 19 zarpó de la bahía de San Thomas el vapor "Curlew," que así se llamaba, i sobraba razon para que con tal nombre lo hubieran bautizado, porque efectivamente parecia una ave marina. Era de la mas elegante construccion; un velámen lijero ayudaba a la poderosa máquina; la proa, fina i cortante, hendia las ondas con velocidad cuando el vapor daba movimiento a sus alas, i sin vacilacion i casi sin movimiento, hubiera podido decirse que no zarpaba sino que emprendia el vuelo.

El dia 23 llegamos a San Jorje, capital de una de las islas Bermudas, donde el vapor se detenia seis horas a aguardar la correspondencia del resto de la isla; seis horas era tiempo mas que suficiente para recorrer la pequeña ciudad i sus alrededores; i todos los pasajeros saltamos a tierra con ese fin. Me agradó aquella pequeña poblacion, i sobre todo el fuerte que la domina i defiende. Sinembargo, el aspecto de la isla es triste: todas las casitas están blanqueadas i los tejados son de pizarra tan blanca como las paredes, lo que resalta mucho mas por estar el campo cubierto de espinos negros. Acaso contribuyó mucho a que el aspecto me pareciera lúgubre, la vista de tres pontones que habia en el puerto, llenos de prisioneros, i el saber luego que San Jorje era en pequeño la Cayena de la Inglaterra. Desde aquel instante ya no estuve contento, i así fué que cuando volví a nuestro bellísimo buque, lo hice de mui buen grado.

Poco ántes de que se pusiera el sol levaron las anclas, i pronto estuvimos en alta mar. El sol se hundia en el horizonte como un inmenso globo de fuego cuando perdimos de vista a San Jorje; volví los ojos por última vez, i aquellas bellísimas casitas blancas, esparcidas aquí i allí sobre un campo negro, me parecian gotas de cera que habian caido sobre el paño negro de un funeral.

Esto me impresionó mas de lo que pudiera creerse, i pasé largas horas de tristeza.

BIBLIOTECA NACIONAL
©Biblioteca Nacional de Colombia

Me levanté mui temprano, porque el espectáculo del amanecer es el mas bello que puede verse. Se descubre en el horizonte una zona rosada, cuyo color va encendiéndose rápidamente, hasta que el sol, sacudiendo su luminosa cabellera, va saliendo de entre las ondas como empujado por la mano de Dios. Yo me quedaba estático, recostado en la obra muerta hasta que el sol desprendiéndose de las aguas empezaba su carrera en el firmamento, i nunca dejó de latir mi corazon al verlo aparecer, pero aquel dia no habia podido olvidar esos pontones de San Jorje, i no pude dejar de pensar que acaso habria allí mas de un desgraciado que hubiera preferido una noche perdurable.

Pronto la conversacion de los compañeros, todos los cuales se hallaban en el puente, me sacó de mis tristes reflexiones, las que en verdad no volvieron a asaltarme.

Al dia siguiente la tripulacion estaba mas contenta que de ordinario, lo que sin duda consistia en que nos anunciaban que aquel habia de ser el último dia de navegacion, i cada cual se preparaba ya para estrechar la mano de alguna persona querida, i los que a la llegada no teniamos quien nos aguardara nos preparábamos a las emociones que produce siempre una ciudad desconocida.

A las tres i média de la tarde, despues de una opípara comida todos los pasajeros nos encontrábamos sobre cubierta; la alegría habia subido de punto, i aquello era positivamente una fiesta. Parecia que la naturaleza ponia tambien su continjente, pues aunque en toda la navegacion habiamos gozado de mui buen tiempo, aquel dia reinaba una calma tan completa que el mar parecia un manso lago. Repentinamente notamos que el capitan observaba con marcada atencion un lijero punto que se veia en el horizonte, i pocos minutos despues dió algunas órdenes con aquella irresistible voz de mando que solo tienen i comprenden los hombres que han vivido largos años en el mar. Inútil seria decir que la tripulacion se apresuró a ejecutar lo que ordenaba el capitan, lo que contribuyó mucho a aumentar nuestra alegría al ver a los marineros trepando por las jarcias a los tres palos, con una ajilidad i una firmeza que solo la costumbre puede dar, i suspenderse sobre el abismo para doblar la punta de una vela; i casi lanzarse para alcanzar la estremidad de un cable que se suelta.

Entretenidos con la maniobra, apénas notamos que el mar empezaba a encresparse i el horizonte a ennegrecerse. Apénas habia trascurrido el tiempo necesario para dar cumplimiento a las órdenes del capitan, apénas habia bajado el último marinero, cuando echamos de ver que teniamos encima la tempestad. Veiamos a lo léjos el mar, que un momento ántes parecia un lago, elevar sus olas como montañas i volver al abismo convertidas en espuma. Aquel elemento, poco ántes tan tranquilo, semejaba ya en cada onda una inmensa catarata. Oh! el mar es bello cuando está enfurecido!.... Un lado del horizonte estaba claro, límpido, sereno; miéntras que en la parte opuesta la bruma se amontonaba sobre la bruma, el huracan silbaba, i de tiempo en tiempo el rayo se desataba de las nubes como una cinta de fuego.

Levanté los ojos al sol para calcular cuánto tiempo podriamos gozar aún de aquel espectáculo, i vi con sorpresa que tenia una pequeña mancha. Fijamos todos la atencion i vimos que la mancha crecia por momentos i se ponia mas o ménos oscura.... Ya nadie reia: la risa habia espirado en los labios.

Pocos minutos despues, el sol estaba completamente eclipsado. Faltaba esto para que el espectáculo no pudiera ser mas solemne: nos hallábamos, pues, entre dos inmensidades: por una parte el mar embravecido, la tempestad deshecha por otra, i sobre el todo Dios que, como airado, velaba su pupila. Oh! ¡Cuán pequeños nos sentimos entónces! Callaron todas las vanidades mundanas, cesaron todas las ambiciones, la risa murió en los labios, la fe se despertó en el corazon. ¿I quién no hubiera creido? Aquel espectáculo era la imájen del poder de Dios, que con su ceño encrespa el mar, i suelta la tempestad i apaga el sol; i que con su simple voluntad vuelve a darnos suaves brisas i luz i serenidad.

Al dia siguiente todo estaba como pocas horas ántes: el mar se veia como un lago tranquilo, los vientos eran favorables, el cielo brillaba despejado; pero aquella impresion, una de las mas fuertes de mi vida, no pasó como la tempestad ni yo he podido olvidarla nunca: he querido escribirla para ti, hija del alma, rogando al cielo que aleje de tu vida las embravecidas pasiones, la tempestad airada, el sol opaco; i que si alguna vez muere instantáneamente la sonrisa en tus labios, reine en tu corazon la fe dulce i sencilla, con la que conseguirás llegar al puerto de bonanza. Con ella, en ocasion parecida, te sentirás pequeña, pero no impotente; i como yo, sentirás pequeño el cuerpo ante el poder de Dios, pero no el alma, porque lo comprenderás i lo admirarás.—Q.

©Biblioteca Nacional de Colombia

ESTADISTICA HOMEOPATICA.

Hai en todo el mundo 3,863 médicos homeópatas; 238 farmacias; 52 periódicos; 43 sociedades; 25 hospitales; 5 clínicas i 3 universidades. Los Estados Unidos de América contienen tantos médicos homeópatas como todo el resto del mundo, 1,700. La América del Sur no tiene sino 152. Sinembargo, en 1845 se fundó una universidad en el Brasil con 14 cátedras. Despues de los Estados Unidos viene la Alemania, que posee 630 homeópatas puros. La Francia cuenta 429; la Inglaterra 300; la España 192. Parece que el clima frio de los estados del norte de la Europa es poco favorable al desarrollo de la homeopatía; porque los tres reinos escandinavos, la Rusia, la Polonia, las Provincias Danuvianas i la Turquía cuentan apénas un centenar de discípulos de Hahnemann. Los de Italia suben a 217. (" Correspondance de Rome."—" Rome, vendredi 24 Mars.")

La estadística que precede no puede tomarse en rigor sino como un dato apénas aproximado del estado actual de la medicina homeopática en el globo. En prueba de ello, haremos observar, que segun el Anuario de la ciencia publicado en Paris por los señores Catellan hermanos, i correspondiente a 1863, es mucho mayor el número de profesores homeópatas i de los establecimientos médicos de la misma doctrina, universidades, hospitales, dispensarios, &.ª que hai en el mundo. Con todo, ese mismo Anuario está léjos de rejistrar toda la verdad de los progresos de la escuela de Hahnemann sobre la tierra; pues en sus datos sobre la América del Sur no da a Bogotá un solo discípulo de la doctrina de los semejantes, siendo así que no faltan en esta capital 30 de ellos entre profesores i aficionados a su método. Terminaremos esta nota manifestando que en España, por decreto de 29 de noviembre de 1864, se ha creado una universidad i un hospital homeopáticos en Madrid con carácter oficial. La Reina acaba de honrar al decano de la homeopatía en la Península Ibérica, don José Núñez, con el título de Marques; i a los señores don Tomas Pillicer, vicepresidente de la sociedad hahnemanniana de la dicha ciudad, i ya comendador de la órden de Cárlos III, con el de comendador de la órden de Isabel la Católica; al doctor Antonio Ferreira Muntinho, redactor de la *Gaceta homeopática portuguesa*; al doctor Rafael Ariza i doctor Prudencio Martínez, homeópatas de Sevilla, con el de comendadores de la referida órden de Cárlos III. Tomamos estas noticias del tomo 5.º del *Bulletin de la Société Médicale homœpathique de France*, pájina 704.

NOMBRES DE LOS MÉDICOS HOMEÓPATAS

que curan o han curado por el método de Hahnemann a los príncipes o soberanos de diversos paises.

Ægidi, médico de la Princesa Wilhelmina de Prusia.
Backhausen, médico del Príncipe Federico de Prusia.
Barreto, cirujano honorario de la cámara de S. M. el Emperador del Brasil.
Davet, médico, en 1854, de S. M. el Emperador de los franceses.
Everard, médico de la Corte de los Paises Bajos.
Fioretta, médico de la Duquesa reinante de Parma.
Fielitz, médico de la familia ducal de Brunswick.
Granetti, médico de S. M. Victor Manuel II.
Hampe, médico del Príncipe reinante de Lichtenstein.
Kramer, médico del gran Duque de Baden.
Kurtz, médico del Duque de Anhalt-Desau.
Lehman, médico del Duque de Anhalt-Kœthen.
Mandl, ex-médico del Emperador Nicolas de Rusia.
Merenzeller, de, médico del Archiduque Juan de Austria.
Necker, médico estraordinario de S. M. el Rei de Prusia.
Núñez, médico de S. M. la Reina de España.
Oblomiewsky, médico de los hijos del Emperador de Rusia, consejero de Estado.
Priesteh, cirujano de la Corte en Dessau.
Quin, médico estraordinario de S. M. el Rei de los belgas; i médico de S. A. R. la Duquesa de Cambridge.
Reis, cirujano de la cámara de S. M. el Emperador del Brasil.
Schmid, médico de S. A. S. la Duquesa de Luca.
Schwartze, médico del Príncipe Enrique de Sajonia.
Sollier, médico de S. A. I. la gran Duquesa Constantina de Rusia.
Stapf, médico de S. A. S. el Duque de Sajonia Meiningen.
Stens, médico del Príncipe Alberto de Prusia.
Taubes, de, médico particular del Archiduque Juan.
Fessier, médico, en 1861, de S. M. la Emperatriz de los franceses.
Vinkhuisen, médico de la corte de los Paises Bajos.
Vorbord, cirujano de S. A. R. el Duque de Sajonia-Coburgo.
Weber, médico de S. M. el Rei de Hanover.
Wolf, de Dresde, médico de S. M. el Rei de Prusia i de S. M. el Rei de Baviera.
Annuaire Homœpathique, Paris 1863, par M. M. Catellan, freres.

De la obra que acabamos de citar aparece, pájinas 251 a 263, cuánto ha honrado i honra la Europa civilizada la doctrina del inmortal Hahnemann. Aparte de la estatua de este grande hombre levantada en una de las plazas de Leipsick, los gobiernos de Prusia, de Sajonia, de Anhalt, de Sajonia Meiningen, de Weimar, de Baden, de Brunswick, de Baviera, de las Dos Sicilias, de Austria, de Hungría, de Rusia, de Parma, de Cerdeña, de los Estados Unidos, del Brasil, de Béljica, de Francia, de España, han acordado la creacion de universidades, de hospitales, de colejios, dispensarios i clínicas homeopáticas, concediendo los mas altos honores, distinciones i condecoraciones a los profesores de la doctrina hahnemaniana. Esto prueba que la verdad hiende las tinieblas, i que al fin, como el sol, se muestra sobre el mundo a la contemplacion del universo.

M. M. MADIEDO.

BIBLIOTECA NACIONAL
©Biblioteca Nacional de Colombia

FASTOS DE LA CARIDAD.

En nuestro número 4.° dimos cuenta de cómo la señora Luisa Visoni habia cedido jenerosamente en favor de los pobres que la Sociedad de San Vicente socorre la cuarta parte del producto de su beneficio.

Habiendo tenido ya lugar la funcion, publicamos la siguiente

PLANILLA

que forma la comision de la Sociedad de San Vicente de Paul, segun los datos i documentos que ha presentado el señor Pedro Visoni de productos i gastos de la funcion a beneficio de la señora Visoni, para deducir la 4.ª parte correspondiente a la Sociedad.

El producto total de dicha funcion fué de.....		$ 609-60
Lo percibido en la puerta por la señora de Visoni fué.....		$ 396-15
		1,005-75
DEDUCCIONES:		
Gastos estraordinarios de vestidos nuevos, imprenta, libreto, pintor i boletas de palcos.....$	254-87	
Gastos comunes a toda funcion de teatro.....	139-35	393-92
Quedan.....		$ 611-83
Cuarta parte correspondiente a la Sociedad de San Vicente.....	152-95	
Mas 8 palcos de 3.ª fila en su valor total.....	12 ..	
	$ 164-95	

Importa la 4.ª parte la suma de ciento sesenta i cuatro pesos i noventa i cinco centavos.

Bogotá, 4 de octubre de 1865.

Joaquin Ujueta—Pietro Visoni—Dionisio Mejia.

NOTA—La partida de $ 139-35 cs. debiera dividirse para separar la 4.ª parte; pero como esto debe ventilarse entre los empresarios del teatro i el señor Visoni, queda reservada para despues esta operacion, si el señor Visoni gana el punto.

Nosotros diremos en conclusion que si los concurrentes al teatro aplauden la habilidad artística de la señora Visoni, todas las almas nobles aplauden su jeneroso desprendimiento.

El Consejo directivo de la Sociedad de San Vicente, en su sesion del 18 de setiembre, nombró cirujano del Hospital al señor doctor Nicolas Osorio.

Este jóven i distinguido facultativo ha aceptado gustoso el nombramiento i ha manifestado que, apénas se vea libre de una dolencia que actualmente le aqueja, empezará a desempeñar los deberes de su cargo.

El señor doctor Bernardino Medina ha ofrecido suministrar gratuitamente las drogas que se hayan agotado en el botiquin del Hospital de San Vicente.

El Consejo directivo ha aceptado este jeneroso ofrecimiento, i ha dispuesto se den a los señores Osorio i Medina las mas espresivas gracias a nombre de los pobres.

Se han distribuido nuevamente socorros estraordinarios por valor de 41 pesos fuertes entre once familias pobres.

ANIMALES LUMINOSOS.

La naturaleza ha prodigado la luz a muchos animales, i ha multiplicado sus especies, como para darnos una idea de su poder: las aguas tienen peces luminosos, el aire moscas brillantes, i la tierra gusanos resplandecientes que brillan entre el polvo o la yerba. Los indios asiáticos se sirven de estas antorchas vivas, que atan en su pecho o cabeza i andan de este modo en las tinieblas. Bastan algunas moscas para alumbrar un taller, un gabinete o una sala entera; i a la luz que despiden, un célebre naturalista ejecutó sus dibujos de las mariposas de Surinam.

En medio de aquellas hermosas noches de la India, cuando el aire se muestra trasparente i cargado de perfumes, el viajero descubre mil luces en el aire, mil especies de flores i de frutos trasparentes, mil chispas, mil estrellas de todos colores, que se arremolinan en el aire, que caen de los árboles, se elevan de la tierra, i que parecen centellas de oro, topacios, ópalos, rubíes, esmeraldas, zafiros, diamantes i carbunclos. Todas estas maravillas las causan insectos alados i diferentemente luminosos con que la naturaleza ha adornado las comarcas de la India.

Mas estos maravillosos animales se observan tambien en otros parajes ménos favorecidos de los rayos del sol; muchas veces, de la cúspide de los negros bosques de pinos que rodean la cima de los Alpes, se ven elevarse nubes fosfóricas, que surcan los aires i se multiplican como las chispas de un incendio.

La fosforescencia de las aguas ha sido igualmente una observacion no ménos curiosa. En ciertos parajes, la superficie del océa-

©Biblioteca Nacional de Colombia

no, resplandece en toda su estension como una sábana de plata electrizada en la sombra; en otros el mar aparece como una llanura ardiendo i llena de azufre i betun en combustion. Bernardino de Saint-Pierre ha descrito esas estrellas que parecen brotar a millares del seno de las aguas, i otros naturalistas han hablado con admiracion de aquellas masas inflamadas que las olas hacen rodar como otras tantas balas rojas incandescentes. Cook, Labillandiere i Bancks han observado pirámides i otros juegos de luz en la superficie del mar; i al mismo tiempo han visto brotar llamas de las ondas, estenderse como meteoros, i confundirse en el horizonte con la luz de la atmósfera. Estos fenómenos han sido atribuidos al betun, al fósforo, a la electricidad; mas su orijen real es aun mas sorprendente: son debidos a seres organizados, cuyas innumerables familias pueblan los abismos de todos los mares desde los polos hasta el ecuador.

Peron es el primero que ha descrito con cuidado la variedad de sus costumbres, lo sorprendente de sus formas, la riqueza de sus colores. Parece que nos hace asistir al nacimiento de estos seres orgánicos: tan pronto emplea los colores de la poesía para pintar aquellos *velelles*, que semejantes a canoas cubiertas de un toldo trasparente, maniobran en la superficie del mar, en el que hunden millares de remos azules; tan pronto cautiva nuestra imajinacion mostrándole aquellos *beroes* diáfanos como el cristal, que descomponen la luz, i nos parece verlos ajitando sus membranas con franjas, i semejantes a prismas en que refleja el sol con todo su brillo, de modo que se muestran rodeados de una multitud de colores brillantes como los del arco íris, que crecen, i se multiplican a cada movimiento, i cuya belleza i suavidad ningun pincel podria reproducir. Cercanos a ellos, los *physíforos*, despliegan sobre las olas sus jirándolas de rubíes i ópalos sostenidos por globos aéreos, miéntras que los *stephanomi* despliegan en ellos sus miembros trasparentes, semejantes a las ramificaciones de la yedra. Al ver los suaves balanceos, i cadenciosos movimientos de sus tallos matizados de azul i color de rosa, diríase que es una guirnalda de flores que mece el céfiro; pero si alguna presa llega a caer en este lazo, al momento la planta se anima, la coje, la enreda i millares de lenguas brotan debajo de estas hojas delicadas que sirven para protejerlas. Así viven los *glaucos*, los *pirósoma*, los *cuvierias* i los *tóligos*; cosa admirable! todas estas especies, adornadas de tan hermosos colores durante el dia, se inflaman a la venida de la oscuridad, i el mar ajitado ofrece entónces el espectáculo de un vasto incendio. Entónces, durante las deliciosas noches de verano, cuando vienen los navíos a surcar esas olas luminosas, el piloto contempla con espanto las llamas que salen al rededor de él, i que, como las del infierno, se prolongan en espacios vacíos e inaccesibles.

Un antiguo viajero ha trazado un cuadro tan hermoso del efecto de estas luces fosfóricas, que no podemos ménos de dar una lijera reseña. Cuenta que, en las costas de Guinea, ha visto negros que van continuamente errantes a orillas del mar: al anochecer, las jóvenes se reunen i parten para la pesca; a la luz de la luna se las ve entónces echarse a nadar, hender rápidamente las olas, i trazar en ellas largos surcos de luz, llevando sobre su cabeza canastillos de juncos elegantemente entretejidos, i en las manos una caña, que les sirve para despegar los mariscos i cojer los peces. A la vuelta, se adelantan cantando hácia sus esposos, i se muestran a lo léjos fulgurantes de los fósforos del mar. Unos traen enormes cangrejos i rayas colosales, otros derraman en el césped canastillos llenos de mariscos, i que brillan con mil fuegos; muchas veces forman danzas al rededor de la cabaña campestre, i las llamas que las rodean son su solo adorno, su solo vestido.

Así la naturaleza enciende en medio de las aguas un fuego que las aguas no pueden apagar, que brilla sin calentar, se propaga sin destruir, i se consume sin faltarle alimento.

AVISOS.

COMPENDIO HISTORICO DE LA RELIJION,

DESDE LA CREACION DEL MUNDO HASTA EL ESTADO PRESENTE DE LA IGLESIA, POR DON JOSE PINTOS.

La obra consta de dos tomos encuadernados en un volúmen, formando un total de 700 pájinas en 12vo.

Se vende al precio de 1 peso 60 centavos el ejemplar, en la tienda del señor Justo Pastor Lozada. 3—1

FORO.

El infrascrito ofrece sus servicios de abogado. Precios sumamente equitativos; pero no se hace cargo de pleitos injustos, i a los mui pobres se los dirije de balde.

Carrera de Majagual, calle 2.ª, [antigua calle de Santa Ana] número 50, arriba del mirador del señor Cenon Padilla.

RICARDO FONSECA. 2—1

BIBLIOTECA NACIONAL

©Biblioteca Nacional de Colombia

HAI DE VENTA

en la Ajencia "comisionista de productos nacionales," entre oras varias cosas, las siguientes:

Relojes finos de dos tapas, de oro i plata;

Licores de ultramar, tales como el vino tinto conocido con el nombre de "Gran vino," i coñac mui viejo, a precios sumamente bajos;

Cigarros de muchas clases i formas, de lo mejor que viene de Ambalema, mui baratos;

Papas de año, de calidad esquisita;

Cebada en grano, fresca i mui buena.

Bogotá, 30 de setiembre de 1865.

JUAN MALO. 3—2

DE VENTA.

En la botica del doctor Antonio Várgas Réyes, sita frente al altozano de la iglesia de Santo Domingo, 2.ª calle del comercio, se hallan de venta todas las drogas apetecibles para el despacho de las recetas, i para las ventas por mayor, a precios sumamente bajos, como se verá por el de algunos artículos en la lista adjunta.

Emético cristalizado, libra.....	$ 4 „
Fajas elásticas de caucho para inpedir el desarrollo del vientre en las señoras, una.....	20 „
Gotas amargas de Hostetter, frasco.	3 „
Id. id. de Moffat, id.....	1 4
Javon alicante, libra.....	6
Lúpulo, libra.....	1 „
Morteros de porcelana, uno.....	4 „
Mechas para lámparas, gruesa.....	3 „
Moscas milan, docena.....	2 „
Ojos artificiales, uno.....	8 „
Opio, libra.....	20 „
Píldoras Vallet plateadas, frasco...	1 4
Id. Blaud, id, frasco.....	1 4

COLEJIO DE LA SANTISIMA TRINIDAD.

Las directoras de este establecimiento tienen el honor de anunciar al público que han dejado el local que ocupaban frente a la iglesia del monasterio de la Enseñanza, i se han trasladado al del antiguo colejio de la señora Sista Ponton de Santander, situado en la plazuela de San Francisco.

Este local, como todos saben, ofrece todas las condiciones apetecibles para la comodidad de las alumnas i para la mejor organizacion de las enseñanzas.

EUSTOQUIA CARRASQUILLA I HERMANAS. 6—4

POSADA, MUÑOZ I COMPAÑIA.

En sus almacenes de la tercera i cuarta calle del comercio, números 145-147 i 165-167, se hallan de venta mercancías inglesas i francesas, a precios mui cómodos, todas de mui buena calidad i acabadas de recibir de Europa. Hai tambien artículos de última moda propios para el uso de las señoras, vestidos i objetos de mucho gusto. 12—10

UTILES DE ESCRITORIO

POR MAYOR I POR MENOR.

En la tienda de Lorenzo Chávez, carrera de Bogotá Número 29.

Papel ministro rayado i sin rayar—Id. florete español—Id. florete frances rayado i sin rayar—Id. para cartas azul i blanco rayado i sin rayar—Id. para billetes rayado i sin rayar Id. de luto para cartas i billetes—cubiertas para oficios, cartas i billetes—lacre—obleas de goma i de pan—múcilago de goma—cola de boca—tinta negra—Id. para copias—Id. colorada—plumas—mangos para plumas—lápices, pizaras—jises &c. &c.

Zapatones de caucho—paraguas—medias para señoras i para niños—medias-medias para hombre—espermas—redecillas—peinetas redondas—albums para retratos—mangos i agujas para bordar—bola para el calzado—aderezos—loterías de números, &c. &c. 6—2

SASTRERIA DE ANTONIO M.ª GARDEAZABAL.

Segunda calle del Comercio, Bazar Veracruz número 39.

J. NICOLAS OSORIO,

DE. EN MEDICINA I CIRUJIA DE LA FACULTAD DE PARIS,

ofrece al público sus servicios como profesor de aquellas ciencias.

Habita en la casa número 107, calle 4.ª de la carrera de Bogotá. (Una cuadra abajo de San Juan de Dios.)

Los lúnes i los viérnes de las 3 a las 5 de la tarde, recibe en su casa a las personas que quieran hacerle consultas.

Los enfermos de fuera de la capital que tengan a bien ocuparlo podrán dirijírsele por escrito. 6—6

A LOS AGRICULTORES.

Arados estranjeros, se acaban de recibir en el almacen de G. Agudelo, plaza de la Constitucion, números 58 i 59. 12—9

PILDORAS HOLLOWAY.

Son la mejor medicina que se haya conocido. Todos los desarreglos del hígado i el estómago ceden pronto a su irresistible influencia: restituyen a las constituciones debilitadas la salud i el vigor perdidos; espulsan de la sangre toda impureza, sea que esta tenga por orijen la vejez del paciente, sea que provenga de las indiscreciones de la juventud, la intemperancia o de otras causas; i, en fin, son a propósito para la mayor parte de las dolencias que afligen al jénero humano, i mas particularmente para las peculiares al sexo femenino i a los niños.

Ajentes UNICOS en Bogotá Posada, Muñoz i Compañía, 3.ª calle del comercio. 13

IMPRESO POR FOCION MANTILLA.

©Biblioteca Nacional de Colombia

LA CARIDAD,

LECTURAS DEL HOGAR.

Venid!... poseed el Reino, porque tuve hambre, i me disteis de comer; tuve sed, i me disteis de beber; era huésped, i me hospedasteis...

AÑO II. Bogotá, 13 de octubre de 1865. NUM. 7.°

EL SIGLO DE ORO DEL CRISTIANISMO.

(Continuacion.)

La era de los mártires ofrece un espectáculo estraordinario: en un mismo pueblo los hombres i las mujeres corrian a los juegos públicos con todo el esplendor del lujo i la embriaguez de los placeres; i otros hombres i otras mujeres, consagrados a todos los deberes, componian una parte esencial de estos juegos, vertiendo su sangre. El siglo de oro del paganismo tuvo sus Hércules guerreros; el siglo de oro del cristianismo produjo sus Hércules pacíficos, que domaron otra especie de monstruos, los vicios, las pasiones, los errores, héroes cuya victoria consistia no en matar sino en morir.

De todos los fundadores célebres de relijiones, solo Jesus no era poderoso por el nacimiento, las armas, la política, la poesía o la filosofía: no empuñaba el cetro, la espada, la pluma o la lira: vivió pobre, ignorado, calumniado, i fué el primer mártir de su culto. Sus apóstoles sufrieron la muerte despues de él: su suplicio formó la cadena que une la pasion a las pasiones particulares, renovadas por espacio de cuatro siglos. La hostia espiritual reemplazó a la hostia material; pero la efusion de sangre cristiana, que era la sangre misma de Cristo, no se detuvo hasta que el holocausto pagano desapareció. Así queda esplicada, prescindiendo de los fundamentos de la fe, la duracion de las persecuciones: no faltaron las víctimas cristianas en el anfiteatro miéntras hubo víctimas paganas en los templos; la inmolacion de los primeros continuó en proporcion a la de los segundos. Constantino i sus hijos abolieron el sacrificio, i cesó el martirio: restableció Juliano el sacrificio, i los mártires aparecieron de nuevo.

Los cristianos, amaestrados por la esperiencia, habian perfeccionado el arte de prestar auxilios. ¡Cuántos artificios no inventó la caridad para penetrar en los calabozos, para persuadir a los carceleros; es decir, para convertirlos al cristianismo i conducirlos con sus prisioneros a la muerte! La historia del filósofo Peregrino, quemada al son de trompetas i en el dia señalado, nos ha trasmitido una prueba inesperada de la actividad evanjélica.

Estando viajando Peregrino, hízose neófito; i detenido en Palestina, diéronse prisa los cristianos a rodearle. Desde la mañana las mujeres, las viudas, los niños sitiaban la cárcel, i por la noche introducíase algun sacerdote a fuerza de derramar plata a donde estaba el filósofo. Corrian de todas las ciudades del Asia hermanos enviados por la comunidad a alentar al prisionero. "Parece increible, dice Luciano, la dilijencia de estos hombres; cuando algunos de ellos padecen infortunios, nada perdonan. Imajínanse estos miserables que vivirán despues de esta

BIBLIOTECA NACIONAL

©Biblioteca Nacional de Colombia

vida. Desprecian la muerte, i muchos se entregan voluntariamente a los suplicios."

Contáronse diez batallas jenerales, diez persecuciones terribles, sin contar una multitud de acciones particulares; i distinguiéronse las mujeres en estos combates. Sinforiano fué conducido al martirio en Autun de las Galias; su madre le gritaba de lo alto de las murallas de la ciudad: "Hijo mio, hijo mio Sinforiano, levanta tu corazon al cielo; no vas a perder la vida; vas a trocarla por una vida mejor." [1]

Blandina, esclava, recibió la última corona entre los confesores de Lion: sufrió los azotes, las fieras, la silla de hierro ardiendo; caminaba a la muerte como al tálamo nupcial, como al festin de las bodas. [2]

Vivia en Ejipto otra esclava de asombrosa hermosura, llamada Potamiana: habiéndose enamorado de ella su dueño, quiso primero seducirla, i despues robarla por fuerza; pero rechazado por la virtuosa doncella, delatóla al Prefecto Aquila, como cristiana. El Prefecto invitó a Potamiana a ceder a los deseos de su dueño; i habiéndose negado a ello, condenóla a ser zambullida en una caldera de pez hirviendo, i la amenazó con entregarla a los gladiadores para que la ultrajasen. Potamiana dijo: "Os ruego por la vida del Emperador que no me despojeis de mis vestidos, ni me espongais al público desnuda. Que me sumerjan poco a poco en la caldera con mi traje." Concedióle este favor, i Marcela, su madre, sufrió el suplicio del fuego. [3]

[1] Nate, nate Simphoriane..... Sursum cor suspende, fili; hodie tibi vita non tollitur, sed mutatur in melĭus. (*Act. martyr. in Simphor.* p. 72. *Parisiis*, 1689.)

[2] Beata vero Blandina ultima omnium..... festinat, exultans, evans, velut ad thalamum sponsi invitata, et ad nuptiale convivium. (Euseb. lib. iv, cap. 3, p. 539.)

[3] Cum venerabili matre Marcella ignis supliciis consumata est. [Euseb. lib. vi, cap. 5.]

La burla unida a disoluta crueldad aumentaba la gravedad del infortunio.

Las siete vírjenes de Ancira, entregadas a algunos mancebos desenfrenados antes de ser ahogadas, desconcertaron con una sola palabra la risa que les causaba su desgraciada vejez. La mas anciana se quitó el velo, i enseñando su cabeza cana al jóven le dijo: "Quizás tendrás una madre llena de canas como yo: déjanos nuestras lágrimas i reserva para tí la esperanza!" [4]

Felicia, matrona romana de un rango ilustre, fué sentenciada a muerte con sus siete hijos, a quienes alentó a a confesar su fe con valor.

Sinforosa de Tívoli tenia tambien siete hijos: Adriano la llamó, i habiéndola exhortado a sacrificar, le respondió: "Jelulio, mi marido, i su hermano Amancio eran buenos tribunos, i antepusieron la muerte a vuestros ídolos." Arrebatada Sinforosa de los cabellos fué precipitada en el abismo de aquellas cascadas que habian suministrado agua a los baños de las cortesanas i refrescado el vino de Horacio. Sus siete hijos imitaron a su madre. [5]

Uno de los cuatro mártires de Sebaste habia resistido a los tormentos del hielo i del fuego: sus verdugos, olvidándole de intento, i dejándole en la plaza, aguardaban que abjurase su fé: i su madre le puso con sus propias manos en la carreta: "¡Ve, le dijo, hijo mio! Llega al término de tu dichoso viaje con tus compañeros, i no te presentes el último a Dios." [6]

[4] Vellum raptim discerpens ostendebat ei capitis sui canitiem: Et has, inquit, reverere, fili, nam et tu forsetiam matrem jam canam habet. Et nobis quidem miseris relinque lacrymas: tibi vero spem habe. [*Act. mart. sincera*, p. 360. *Paris*, 1689.]

[5] Alia vero die jussit Adrianus Imperator simul omnes septem filios ejus sibi præsentari et ab trochleas extendi. [*Act. mart. sincera*, p. 29.]

[6] O nate, inquit, perfice cum tuis contubernalibus iter beatum, næ unus desis illorum choro, de reliquis serius: Domino præsenteris. *Act. sinc.* p. 469. *Veron*, 1731.]

©Biblioteca Nacional de Colombia

UNA ROMERIA.

AL SEÑOR DOCTOR JUAN FRANCISCO ORTIZ.

Mi querido hermano,

Si estuviéramos en siglos de fé, la relacion de un piadoso peregrino empezaria con una de aquellas canciones que usaban los antiguos trovadores, poco mas o ménos como la siguiente:

"Ya la aurora blanquea en los cielos: el gallo anuncia con sus redoblados cantos la venida de la luz: el dia va a llegar.

"Bendíceme, madre mia! Yo parto. Voi a visitar los lugares famosos por los milagros: voi a postrarme reverente delante del altar de la Reina de las Vírjenes.

"Allí oraré con lágrimas por mi Patria i por mi familia, pidiendo para ellas lo que sabe pedir el corazon de los hijos.

"Ven tú a abrazarme, oh cara esposa! i no llores, no sea que tu llanto despierte a nuestro niño que duerme en la cuna.

"Si el corazon es leal, como dicen, él me anuncia próspero viaje i un regreso dichoso: cuando vuelva, nuestras sementeras estarán floridas, en tu semblante sereno se pintará la salud i nuestro hijo correrá gozoso a abrazarme.

"Vírjen María! Estrella de los mares! guíame clemente, hoi que abandono mi cabaña para ir a saludarte en tu reverenciado santuario!"

Entónces, tomando su bordon i su calabaza, se ponia en marcha el romero, i atravesando los mares llegaba a Santiago de Compostela a reverenciar las reliquias de un Apóstol de Cristo, o a la santa Jerusalem a besar el polvo consagrado por las pisadas del Hijo de Dios.

Hoi salgo yo tambien peregrino; mas cuándo es que dejamos de serlo? La vida ha sido comparada mui bien con un correo que pasa, i pasa sin detenerse. Ménos feliz que el romero de la cancion, no pude recibir la bendicion de una madre, que duerme en la tumba, pero me acompañaban mis hijas Cármen e Isabel.

Son muchas las peregrinaciones que se han escrito, desde las de Marco Polo en busca de países desconocidos, hasta la de Harold emprendida por aburrimiento. Ulises peregrinaba para volver a su patria, la estéril Itaca; i Cook, La Perousse i Humboldt atravesaban mares no surcados i rejiones no pisadas por humana planta por amor a la ciencia: la nuestra fué la del oscuro viajero que no tiene en mira ni gloria ni ciencia; la de esa muchedumbre de pueblo que parte, llega i vuelve sin dejar su nombre escrito, no digo en un mármol del Pausílipo, pero ni aún en las paredes de la hostería de un camino público. ¿Qué importa, por otra parte, que nuestro nombre suene o deje de sonar en una estrecha comarca, cuando la muerte borra nuestro polvo de la superficie de la tierra? La aspiracion eterna del hombre a la inmortalidad es señal de un destino inmutable, pero como símbolo no alcanza realidad en la vida.

La gran Sabana tiene su belleza particular; falta de arboledas, participa de la monotonía de los mares. Las inmensas dehesas semejan la inmovilidad de las olas, i las sementeras de trigo, sacudidas por los vientos, recuerdan el oleaje pacífico de sus aguas. Las habitaciones que aparecen a grandes distancias, i las cercas que encierran las haciendas dan al paisaje una uniformidad que no agrada a la vista, i que bajo el aspecto económico entristece el corazon; pues se ve la riqueza acumulada en unas pocas manos, al mismo tiempo que se advierte la pobreza de los labriegos que atraviesan de cuando en cuando los caminos.

Al dejar la Sabana empieza a desarrollarse la vejetacion de las tierras frias. Siempre he oido disputar sobre la preminencia del paisaje que presentan éstas o las tierras calientes. Allí la naturaleza se manifiesta en sus formas mas grandiosas: a la corpulencia de sus árboles, que elevan a altura considerable sus copas, se une la exhuberancia de los matorrales formados por la infinita variedad de plantas que luchan victoriosas cubriendo un terreno fecundo: el ruido de los grandes rios que bajan despeñados de las montañas, i la armonía de los innumerables pájaros que alternan entre sí en casi todas las horas del dia, por no dejar sin conciertos la soledad; la luz que se quiebra i diversifica los matices; el aire que se llena de celajes inimitables aún por la paleta de los mejores pintores; el olor de los campos i la presion atmosférica, no hai duda que hacen de todo ello un cuadro sumamente agradable. Por su parte el paisaje de las tierras frias tiene tambien sus encantos. Si atravesamos una colina, los cascos de nuestros caballos apénas suenan por lo tupido de la verde grama, e internándonos en los bosques se siente el silencio de la naturaleza no interrumpido sino a intervalos por los retumbos de un torrente o el canto flauteado de una mirla solitaria que pasa internándose más en las montañas: el viento que desciende de ellas sacude las copas de los árboles i sus velos flotantes formados de manojos de

©Biblioteca Nacional de Colombia

musgos: el aire es purísimo i el color de los cielos es del azul mas apacible i mas subido: el balido incesante de las ovejas que bajan por la colina, el humo que se alza en espirales en un apartado caserío, el mismo silencio armonizan completamente, i prestan a esta belleza un aspecto de severidad que agrada i arroba el pensamiento. Los mismos campos en que se ha recojido la cosecha tienen su belleza peculiar: vimos algunos en que una especie de barbasco llamado *guayola* se estendia con sus espigas rosadas semejante a un gran retazo de púrpura sobre una tela de oro.

Era el tiempo de la siega del trigo. En las colinas i en las llanuras se movian las olas doradas de las grandes sementeras. Algunas veces nos deteníamos en la orilla del camino a mirar los trabajos de los segadores, nuevos para las compañeras de nuestro viaje. Adelante iban los labradores armados de la corba hoz cortando las cañas i botando los manojos, que recojian prontamente las mujeres i los niños para formar las gavillas, que otros llevaban al lugar en que se levantaba el monton. No era estraño oir a alguna nueva Rut cantar alegremente a media voz algun verso mal formado, miéntras que el Booz, dueño de la labranza, parado en alguna alta piedra, animaba el trabajo de sus segadores. Mas léjos algunas mujeres preparaban la comida; los perros, guardianes de la era, yacian tendidos junto de los montones, i el buei que labró el campo iba entrando ya en posesion del barbecho.

En algunos pueblos, como en Sopó, la raza indíjena que vendió las tierras bajas, se ha refujiado a la cordillera, cubriendo de trigales las mas altas crestas de la montaña. Lo beneficioso de la lei que la emancipó, se palpa por los resultados. Es justo que el que no puede manejarse por sí deba permanecer en tutela hasta que adquiera aquella capacidad; i los indios se hallaban en este caso. La lejislacion que no hace diferencias, queriendo igualarlo todo por un rasero, sin consultar la índole i el grado de cultura intelectual de los individuos, tiene que producir estos fenómenos lamentables. Hoi la propiedad, ántes dividida, está concentrada en pocas manos. Sobran campos baldios acá, cuando allá una raza infeliz, no disponiendo ya de una pulgada de terreno, se ve forzada a emigrar!.... i a desaparecer! La division agraria es lei natural: los hijos de los que hoi han formado grandes predios con los terrenos indíjenas volverán mañana a dividirlos entre sí: la acumulacion i el fraccionamiento se suceden alternativamente de una a otra jeneracion, con la regularidad del curso de las estaciones; i se puede asegurar sin temor de engañarse que el mejor estado de la sociedad no es aquel en que se cuentan pocos propietarios.

La Iglesia entre nosotros vale por todo el pueblo: si la quitais, al punto desaparecerá éste. I tan cierto es eso, que cuando últimamente se cerraron las iglesias, hubo pueblos que se iban acabando. Los labriegos no tienen a qué aportar al poblado sino por asuntos relijiosos; el mercado no los atrae, i las cosas políticas les fastidian. Esquivan hoscamente tomar parte en la República, i no desean otra cosa sino que los dejen en paz, trabajar i vivir, mas venturosos cuanto son ménos gravosas las contribuciones. No sufragan, ni saben lo que eso pueda valer: últimamente pasamos por pueblos de cinco i seis mil habitantes que estaban en elecciones, en los cuales habian votado dos individuos en uno, i en otro ninguno! Estos son hechos, estas son verdades; lo mismo que donde quiera que el Párroco es morijerado i operario el pueblo es moral: dadme buenos Curas i yo os daré buenos vecinos.

Vimos todavía con asombro en la plaza de Susa la antigua cruz de la Mision. Nos asentamos en las gradas de su pedestal, i vinieron a nuestra mente todos los recuerdos que se ligan con aquel sencillo monumento de toscas piedras, elevado por las manos de la Relijion para civilizar a los salvajes; monumento que ha resistido a los embates de tres i un cuarto de siglos, i a los embates mas recios todavía del pretendido progreso de la época. Allí, al pié de esa cruz, doblaron los antiguos régulos la orgullosa frente para ser bañada con el agua de la rejeneracion; allí aprendieron los niños de boca de un viejo sacerdote las instrucciones de la vida eterna; allí se unieron los esposos con lazo santo e indisoluble, i allí bajó por primera vez a ofrecerse, víctima por el hombre, el Hombre-Dios en el sacrificio del altar.

Quitad los recuerdos relijiosos, i habreis quitado la poesía de la vida: ésta aparecerá entónces como un esqueleto feo i deforme, privado de carnes i de los velos venerables de la tumba. El hombre vivirá para hoi, sin mañana, sin ayer; como el viajero que atravesará eternamente un túnel tenebroso.

Habiamos pasado en Gachanzipá junto a un cementerio construido en medio de una sementera de maiz: el viento hacia rozar las anchas hojas unas contra otras, formando un murmullo sordo como si fuese una larga la-

©Biblioteca Nacional de Colombia

mentacion por los muertos, i el toro que iba a beber al vecino rio mujia de cuando en cuando. Los labradores que amaban el campo miéntras vivian, dormian en la tumba arrullados ahora por los ecos campesinos; los objetos que amaron en la vida no los abandonaban en la muerte: de poco mármol necesitan los hijos de la aldea para descansar del viaje; un monton de piedras que se cubre de musgo, i sobre las cuales derrama sus flores de fuego la capuchina, una capa de césped, una cruz de madera bastan para recordar la memoria de un padre o de un amigo, i muchas veces son mas sinceras las lágrimas derramadas sobre estos rústicos sepulcros, que las que caen sobre el mausoleo de mármol en los cementerios de nuestras ciudades.

Avanzando más vimos las lagunas de Suesca, de Cucunubá i de Fúquene; atravesamos el dilatado i sombroso saucedal que demora en los alrededores de Simijaca, pueblo de cielo azul turquí i de suelo de esmeraldas, i avistamos finalmente, al atravesar un llano i al doblar una colina, a Chiquinquirá, término de nuestra romería. El sitio de donde se descubre por primera vez la villa lleva el nombre del *Ave María*, i los peregrinos tienen la costumbre de quitarse el sombrero, postrarse en tierra i saludar desde allí el santuario de la Vírjen Santísima, prosiguiendo despues a pié su camino hasta la iglesia a postrarse reverentes delante de la imájen milagrosa. Esto hicimos *nosotros*, llevando los caballos de la brida.

La iglesia es de bella estructura, aunque se echa de ménos con desagrado su poca elevacion. Dos naves sostenidas en columnas van a parar en una rotunda, en cuyo centro, dando frente al coro i al remate de la nave del medio, se eleva el altar de Nuestra Señora. Son innumerables los peregrinos que desde las mas remotas partes de la República acuden a rendirle culto, como desde Pasto i Antioquia, desde el Carchi i Arauca. Nosotros hallábamos postrados una multitud de ellos, orando devotos a todas las horas del dia; i eso que no era el tiempo acostumbrado de las grandes romerías, que se celebran por las fiestas de Nuestra Señora en agosto i diciembre: en este último mes pasan de doce mil los peregrinos; por manera que no bastando las habitaciones a contenerlos, se ven forzados a alzar toldos en los alrededores de la ciudad.

Diariamente se celebran dos misas solemnes i otras muchas en el altar de Nuestra Señora, i a la puesta del sol se canta todas las tardes la *Salve Regina*. Los ecos del órgano que retumbaban en las bóvedas acompañando el himno, las muchas voces del pueblo mezcladas con sollozos i lágrimas, el altar en que daban los rayos horizontales del astro que iba a morir, e iluminaban la imájen de la Vírjen que se veia resplandecer a intervalos entre las nubes del incienso; tanta gloria allí, tanto dolor i tanta miseria al pié del altar, tan profunda fe, conmovian hondamente el corazon del hombre hasta hacerle verter lágrimas. Sí, lágrimas! ¿No es este un valle de lágrimas, *lacrimarum valle*? Lágrimas de dolor por la enfermedad, por el desengaño i por la duda; lágrimas vertidas por la ausencia, por las traiciones i por la pobreza; lágrimas por el recuerdo de las personas amadas i perdidas, i por el pensamiento de perder a las personas a quienes amamos i que aun viven; lágrimas por el dolor sufrido ayer i por el dolor que nos espera mañana; por los amigos i por los enemigos; por la Patria, la Iglesia i la casa: valle de lágrimas! ¿Cuál es el afortunado que no haya llorado o que no llore? ah! ¿i en dónde está la copa que pueda contener sin rebosar las lágrimas de un pueblo? La fe enjuga esas lágrimas, la fe derrama el bálsamo sobre las heridas de esos corazones. La oracion sube empapada en llanto a los piés de la Madre de los aflijidos, i ella la oye clemente i piadosa. Nosotros llorábamos tambien acompañando a los que lloraban, i pediamos consuelo entre ese coro de desconsolados.

El Párroco habia tenido la bondad de darme licencia para besar el pié de la Vírjen. Concluyó la salve, la concurrencia fué desocupando poco a poco el templo; la noche habia caido completamente i envolvia la iglesia en sombras, i el Reverendo Padre Gómez me estaba esperando para acompañarme. Encendió un cirio, i subimos solos los dos. No hablaré ni de la belleza de la pintura, ni de lo precioso de las muchas joyas que la adornan, porque no fijé la atencion en nada de eso. Cuando el relijioso apartó a un lado el velo, yo caí de rodillas ante la grada, i ocultando mi frente con las dos manos oré i lloré. El relijioso que estaba en pié a mi lado, interrumpia de cuando en cuando el silencio i repetia con suave acento únicamente: *Mostrate esse Matrem!* palabras que resonaban en el fondo de mi corazon como dichas para mí, para mí solo, tan débil, tan flaco i tan necesitado de consuelo, pidiendo para mí la proteccion de una madre, ah! i de la mejor de las madres. Mi oracion fué breve, pero con

©Biblioteca Nacional de Colombia

prendió todos los objetos de mi amor: mi Iglesia, mi Patria, mi familia, mis amigos!... Concluida, besé la sagrada planta, mientras que el relijioso retocaba algunas reliquias, que me entregó, i bajamos.

Salí consolado i tranquilo.

Hubiera sido mui satisfactorio para mí poder alzar un cántico en honor de la Vírjen. Lo intenté, pero no lo conseguí: esto me ha acontecido ya diversas ocasiones. La grandeza del asunto, la debilidad del cantor lo han impedido siempre; pero yo me consuelo con repetir interiormente lo que me respondió un peregrino, que cantaba en una venta estos malos versos a Nuestra Señora:

¡Vírjen gloriosa,
Reina del cielo,
De los mortales
Luz i consuelo!
¡Vírjen María,
Bajo tu amparo
Tus hijos guia,
Que van cumpliendo
Su romería!

—Amigo, le dije, canta usted versos a Nuestra Señora?

—Sí, señor, me contestó: son malos, pero ella me oye!

Ella me oye! repetiré yo tambien, ella lee en el fondo de mi corazon si quisiera tener la lira de un ánjel, para celebrar su nombre i testificar mi devoto amor i mi profunda fe.

En una poblacion tan importante como la de Chiquinquirá, a la que afluye tan considerable número de peregrinos, se notaba la falta de un hospital, i para suplirla ocurrió la caridad católica fundando una Sociedad que lleva el título de la *Santísima Trinidad*, de que es Director el señor doctor Ramon E. Olarte, al mismo tiempo que capellan del establecimiento, el cual tiene una sociedad de señoras como auxiliar de la buena obra dirijida por la señora Laura Franco. Posee ya una casa cómoda i espaciosa, capaz de contener treinta enfermos de ambos sexos en departamentos separados. Esta empresa de la caridad ha sido acojida mui bien por toda la poblacion, i no dudamos que dia por dia marche a su perfeccion, rodeada de las simpatías de los buenos i protejida por las bendiciones de Dios.

Durante nuestra mansion en Chiquinquirá trajeron de Europa un altar de bronce destinado a reemplazar el actual. El modelo es obra del arquitecto Eujenio Van Rensselaer, bajo la forma de un templete de algo mas de tres metros de altura, en cuyo fondo se colocará la imájen de la Vírjen: el capitel está coronado por tres ánjeles, i debe ir cubierto el todo por una cúpula sostenida por columnas independientes del monumento: a los lados se colocarán dos candelabros de veintidos mecheros cada uno, i la parte posterior de la imájen se cubrirá con una pintura que se ha encargado al señor Ramon Tórres Méndez. El valor del templete en Europa fué de $ 8,000 fuertes, suministrados por legados piadosos i por la caja en que se depositan las limosnas para el culto de la Vírjen. Tambien llegó con el monumento un harmónium, cuyo valor fué de $ 600.

En Cipaquirá nos detuvimos el tiempo bastante para visitar la fábrica de sal i uno de los socavones de la mina, i continuamos nuestra marcha a la capital.

La jenerosa acojida, las muestras reiteradas de cariño i amistad que recibimos por donde quiera de nuestros antiguos i de nuestros nuevos amigos, tantas finezas i atenciones, no contribuyeron poco a hacer mas agradable nuestro viaje.

En Lenguazaque escribí la siguiente poesía para el álbum de una amiga de mis hijas i mia, la señora Gustavia Camero de Montejo.

Junto de tí mostróseme presente
La cara imájen de mi antiguo bien,
Con su gracia i mirada reluciente,
I su bondad de corazon tambien.

Como ella esposa i madre, de la vida
Bajando el rio turbulento vas;
Oh! con tan santo amor fortalecida
El sendero del bien no dejarás!

Buena i sensible Amiga! ¡Cuántas penas
Dudas, angustias i horas de dolor,
I de afan i de pasmo ansioso llenas
No nos ofrece el mundo engañador!

Por una rosa que tu vista encante,
Cuántas espinas herirán tu pié!
Por un amigo bueno, fiel, constante,
Cuántos traidores burlarán tu fé!

Gran don es el Injenio, i la Hermosura,
Del Padre Celestial es un gran don;
Pero es mayor que todos la ternura
I la dulce Bondad del corazon.

Oh! no hai pasion que la Virtud no dome,
No hai noche que no logre iluminar,
Lágrima que a los párpados asome
Que sus manos no sepan enjugar.

Ese el astro polar de tu destino!
Alza la frente i marcha de él en pos:
No vaciles, que al fin de tu camino
Reposarás en brazos de tu Dios!

©Biblioteca Nacional de Colombia

No llevo una hoja de laurel cojida sobre el sepulcro del Tasso, como muestra de mi peregrinacion, es cierto; pero en compensacion unas cintas i unas ramas de albahaca retocadas en la imájen de Nuestra Señora: hojas de laurel i de albahaca son cosas transitorias i fugaces: aquellas traen a la mente el recuerdo de una gloria comprada a mui caro precio, éstas son objetos preciosos para los corazones que creen; son como las memorias de una Madre que nos ama i que nos espera, i traen ventura a las familias cristianas.

Adios!

JOSE JOAQUIN ORTIZ.

La Diana, en Sopó, 4 de octubre de 1865.

EL DOMINIO TEMPORAL DE LOS PAPAS.

Conferencia pronunciada en la Sociedad de Estudios relijiosos, el domingo 24 de setiembre de 1865.

(CONCLUSION.)

Octavo argumento.

"San Pedro no tuvo trono: por qué lo tiene el Pontífice actual?"

Un niño no tiene fuerzas físicas, ni un arbolillo frutos, ni un pueblo incipiente poderosa marina; i todo lo que vive bajo el sol no tiene en sus principios el desarrollo ni el poderío que tendrá despues. Pero con el curso del tiempo el niño será hombre i tendrá fuerzas: el arbolillo será grande i tendrá frutos: el pueblo pequeño tendrá marina invencible, i la institucion del Papado que tuvo al principio un mártir en cada Papa se engrandeció un dia por la paz de la Iglesia i por el aniquilamiento del paganismo, i tuvo un Rei en cada Pontífice. Ya hemos visto cómo la sociedad pagando una deuda i quedando todavía a deber, dió un trono al Papa.

Decir que San Pedro no tuvo trono i que por lo tanto no debe tenerlo Pio IX, es un argumento tan destituido de razon como lo seria decir que puesto que San Pedro fué mártir, Pio IX debe morir tambien crucificado como el santo apóstol.

Si San Pedro viviera hoi, tendria trono: si Pio IX hubiera vivido entónces, hubiera muerto crucificado. Ni los cristianos de hoi dan ménos de un trono a su Padre, ni los paganos de entónces daban ménos de una cruz a su apóstol.

Este argumento está relacionado con el anterior, i contestándolos ambos, agregaré otras razones. Una de las bendiciones que están prometidas a la Iglesia fiel por su divino Autor, es este mismo poderío que hoi tiene i que tanto enfada a sus enemigos. Las profecías aseguran *decoro esterno al reino humano* del descendiente de David. I el *decoro esterno* de la Iglesia ha vencido al de los imperios mas ricos. Daniel pinta a la Iglesia como la *monarquía mas magnífica i vigorosa que pueda haber*. I la monarquía romana es efectivamente lo mas grande que hai i se puede ver: el sol no se pone en ella hace cuatrocientos años. Cuando el Papa habla, oyen sus palabras en los yelos del polo i en los ardodores del Senegal, en Jerusalem i en Lóndres, en Madrid i en el Cabo de Hornos. Reino universal, magnífico, al amparo de todo motin! Los hombres podrán quitarle a Roma por pocos años; pero a cualquier lugar del mundo a donde vaya el Papa, él será el centro del mundo. A semejanza de los jirasoles que vuelven forzosamente sus flores a donde está el sol, las conciencias de todos los hombres, aun las conciencias rebeldes, se volverán, a su pesar o voluntariamente, a donde esté ese hombre que representa a Jesucristo, sol de las almas.

Isaías pinta a la Iglesia como una *ciudad conspícua a donde se dirijen todas las miradas, como una montaña a donde suben todas las jentes*. Hace mil años que la humanidad a un tiempo mira a Roma: hace mil ochocientos que de todas partes del mundo van las jentes a Roma. Todos cumplimos las profecías, con gozo los unos, rujiendo de cólera los otros. El fraile trapense al morir piensa en Roma, porque allí está su Iglesia: Voltaire al morir piensa en Roma, porque allí está su enemiga. A Roma van los peregrinos i los artistas: a Roma los viajeros: a Roma va Garibaldi i sus secuaces, como fueron a Roma Atila i Jenserico seguidos de los filósofos del Norte i de los espíritus fuertes del Polo. La profecía se cumple a despecho de todos. Miéntras mas jentes lleve Garibaldi, mas se cumplirán las profecías.

David pinta a la Iglesia como *una gran Reina*, i Roma, o sea la Iglesia romana, que refleja su gloria en la ciudad bendecida, tiene en verdad el aspecto de una gran Reina.

Roma, por otra parte, es la heredera espiritual de Jerusalem i sus destinos: es la Jerusalem cristiana. Jerusalem guarda el Calvario de Dios, que ya terminó: Roma guarda i guardará el Tabor que no terminará. La una su afrenta i su dolor: la otra su triunfo i su gloria. Dios habia dado a Jerusalem el mas magnífico templo i se lo quitó por su deicidio: a Roma ha dado un templo superior al de Salomon por la magnificencia, superior porque Salomon no tuvo un solo albañil que se llamara Miguel Ánjele ni un

BIBLIOTECA NACIONAL

©Biblioteca Nacional de Colombia

pintor que se firmara Rafael de Urbino; i mas que todo, superior porque el templo del hijo de David no guardaba sino una arca simbólica, pero muda i vacía, miéntras que el Vaticano guarda en un pan místico al mismo Dios en cuerpo i alma!

Si nuestra Iglesia es la verdadera, todas las profecías relijiosas deben realizarse; i el fin providencial i misterioso del imperio romano debe cumplirse tambien. La ciudad de Rómulo i Augusto ha sido demasiado grande como capital del mundo para que vaya a hacerla Garibaldi capital de un departamento italiano.

Desear (por otra parte, i volviendo al argumento que contesto), desear que vuelva el Pontífice al estado de San Pedro, i al de los primeros cristianos los cristianos de hoi, es olvidar que hai Historia i que está impresa. San Pedro vivió perseguido i murió mártir: la Iglesia sufrió diez persecuciones sangrientas i derramó toda la sangre de todas las venas de diez millones de sus hijos. ¿Es esto lo que se desea? ¿Habrá fundado Jesucristo no una Iglesia sino una carnicería? Esas grandes pruebas no son épocas normales: Dios concedió a su Iglesia una época de paz i de gloria por el valor i las virtudes de sus primeros tiempos. No es justo que cuando somos dueños del mundo nos vamos otra vez a las catacumbas. Figuraos que el hijo de un esclavo enriquecido viviese en un palacio, i que un filósofo le dijera: "¿Por qué no habita usted la cabaña de su padre, orillas del rio i estramuros de la ciudad? ¿por qué no anda con los piés descalzos como andaba su padre?" El hijo del esclavo podria contestarle: "Mi padre no vivia en su incómoda cabaña porque la creyera mejor que este palacio, sino porque era esclavo i pobre. Él trabajó para librarse i para enriquecerme, i yo gozo del premio de su trabajo. Yo no vivo en la cabaña porque desprecie a mi padre: he hecho de ella un templo en donde venero su memoria, i vivo en este palacio porque aquí estoi mejor i no ofendo a Dios en ello." Así pudiera contestar Pio IX: "Mis antecesores viviendo en las catacumbas i muriendo en el anfiteatro conquistaron para sus sucesores esta ciudad en donde vivo."

La Iglesia no debe estar siempre de prueba, aunque siempre esté lista para la prueba.

Noveno argumento.

"Tiranía del Papa en Roma."

Es por esto realmente? Yo sospecho que no sea sino una chanza cortesana. Tiraniza el Papa? Me temo, en caso de que fuera cierto, que siempre habria un poquito mas de libertad bajo su cetro, que bajo la república francesa que guillotinó a media Francia, bajo el imperio de Napoleon III que espulsa a Víctor Hugo, bajo los ingleses que mantienen en prision perpetua a Irlanda, bajo el Czar de Rusia, bajo el cetro de hierro del Austria....¿Cómo puede merecer el Papa el honor de que se le coloque ántes que nadie en esa larga lista de ilustres i diplomáticos verdugos?

Pero veamos la tiranía del Papa. Aun resuenan en nuestros oidos (citemos un solo hecho) los himnos de los liberales italianos i franceses cuando el gran Pio IX al subir al trono promulgaba un programa liberal i un indulto jeneral. Pero, afrentosa casualidad! los himnos se apagaron ante un sonido mas grande: el de la caida de Pio IX tumbado por los que cantaban esos himnos. Fresca estaba aún la tinta del programa i del indulto, cuando Pio IX meditaba en la hospitalaria Gaeta no sobre la inconstancia del pueblo-rei, sino sobre la ingratitud de la faccion jibelina.

I de allí para acá ha habido tirania? El pueblo romano jura sobre la cruz que le da gloria, que él disfruta de todas las garantías posibles ménos de dos: la de hacer una revolucion, i la de injuriar por la imprenta a Dios i al prójimo. De resto, todos gozan de tal libertad, que los mismos judíos que no tienen hoi un asilo propio en ningun reino de Europa, tienen en Roma un barrio donde viven amparados por la misma cruz que sus antepasados alzaron para su Redentor!

Décimo argumento.

"Al Papa no lo sostiene sino la guarnicion francesa."

Llámese francesa, española o austriaca, ello es que la guarnicion que está en Roma, es la que pone al Rei de Roma a cubierto de un golpe de mano, que por mui filosófico que fuera, seria sangriento. Esto no es un cargo para el Papa: vive entre hombres: con hombre se defiende. Si se defendiera con armas espirituales, lo abrumaria el filosofismo con sus libros sobre la intolerancia: si no se defendiera, se mofarian de él con donosas burlas los discípulos de Voltaire. Sí, él se defiende con hombres de los hombres, i exactamente lo mismo se defienden aun los mas filosóficos Presidentes de las mas filosóficas repúblicas. Tan triste verdad es que el derecho está bajo el amparo de la fuerza, que no hai un solo gobernante que ponga su derecho bajo el amparo de la opinion; i el mas liberal i republicano Presidente, el que mas confiado esté en la popularidad de que goza, tiene que empezar por disciplinar un bata-

©Biblioteca Nacional de Colombia

llon para amparar esa popularidad que en una noche pudiera ser vencida demasiado fácilmente por diez desafectos, si no hubiera armas que la defendieran.

El Papa, como Papa, se hace obedecer por doscientos millones de católicos sin una sola arma; pero como Rei de Roma se premune con una guarnicion. ¿Por qué llega la intolerancia i la mala fe hasta hacer un cargo en él de lo que no constituye un cargo en la reina Victoria, ídolo del pueblo inglés, pero que tiene su guardia real por si sus adoradores dejan de idolatrarla?

Undécimo argumento.

"El Papa ha favorecido la tiranía en el mundo, usando de su posicion de soberano."

El Papado, señores, no solamente no ha favorecido la tiranía, sino que a él debe el mundo la libertad i la civilizacion. Fué el Papa quien en vísperas de que toda Europa se hiciera musulmana, concitó la liga de reyes cuyos ejércitos pararon la invasion turcomana en Lepanto, de ese Lepanto que figura en los fastos de la Iglesia como uno de los milagros obrados por la Bienaventurada Vírjen María.

El Papado inventando la *tregua de Dios*, hizo sagrado i respetable al labriego i al artesano, porque lo sustraia en ciertos dias del despotismo de las armas, hasta que ya pudo tomar cuerpo el elemento popular, i dió en tierra con el feudalismo armado.

El Papado consagrando la corona de los reyes, mató el derecho de la fuerza, i creó el *derecho divino* que fué la salvaguardia del pueblo en los siglos feudales.

El Papa ha sido siempre amigo de la libertad cristiana; ¿por qué habrá de cambiar de repente i hacerse amigo del despotismo protestante?

Duodécimo argumento.

"El Papa impide la union i la felicidad de Italia."

Como regla jeneral se puede sentar la de que todo gobierno impide la felicidad de los que la cifran en que ese gobierno no exista. ¡Terrible cosa, terrible por lo cierta, es que la calma i la resignacion de los espíritus no existe sino bajo los gobiernos verdaderamente fuertes i absolutos! Un ciudadano de las Repúblicas americanas, donde la reyedad del *yo* es un principio constitucional, vive mas intranquilo, mas amenazado i amenazador, mas turbulento, que el vasallo ruso, de ese país donde los hombres son apénas ceros que no sirven sino para aumentar el valor de ese 1 jigantezco que se llama el Czar! Pero el Czar allá, el Papa en Roma, Napoleon en Paris, Lincoln en Washington, i nuestros Presidentes en América, serán siempre estorbo para los que no son sus partidarios; i caidos ellos, los que los reemplacen serán estorbos para la felicidad de los caidos.

Ahora bien, quien impide la union de Italia, no es el Papa, sino la desunion. Italia amasada en un solo pan por sus antiguos fundadores i Emperadores, comenzó a dividirse en distintas naciones desde que el Emperador no vivia en Roma. Durante la edad media se dividió en sus famosas i desgraciadas repúblicas, siempre rivales, siempre enemigas, siempre rencoro as. Vino en seguida la division de las dos facciones de güelfos i jibelinos, que eran una especie de combate entre la demagojia i la tiranía, i la guerra se encarnizó tanto, que consumó una segunda division, ya que no se habia soldado la primera. La gloria misma, las artes i el comercio fueron modelando nacionalidades distintas. ¡I se quiere hoi hacer lo que diez siglos no han podido! i no encuentran otro pretesto que la presencia del Papa en Roma! Tanto se habla de esta unidad, acusando al Papa, que es forzoso que tambien hablemos de ella.

Se quiere la unidad de Italia por la mas estraña de las razones que pueden intervenir en el arreglo de la vida de un pueblo: por la jeografía. La demarcacion de la península es i ha sido un accidente, no una cosa esencial. La naturaleza física ahonda sus mares i perfila sus cordilleras sin tener en cuenta los deseos ni las conveniencias diplomáticas de los pueblos. Una familia estrechamente unida puede labrar sus estancias en las dos orillas de un rio: andando los tiempos ese rio es llamado límite de dos naciones, de las cuales la una es república i la otra monarquía; i miéntras los intereses i los afectos i las costumbres tienden a hacer de la familia de colonos una sola, la política exije que, dividida en dos, cada una se apasione por distintas instituciones. Tal es la tiranía de la jeografía aplicada a la política. ¡Qué de sangre costó a la Francia la tarea de hacer francesa la Navarra española, para dejar los Pirineos en medio de las dos naciones! Entre nosotros, ¡cuánto ha costado para hacer granadina a la ecuatoriana Pasto! Su dialecto, sus vínculos de familia, su comercio, sus costumbres, sus deseos la amalgaman al Ecuador con quien forma una sola familia; pero habia un rio llamado el Carchi mas allá de Pasto, que servia para límite, i fué fijado como tal en los protocolos. Para hacer que ese rio *dividiera* a dos naciones, fué menester teñirlo en sangre.

BIBLIOTECA NACIONAL

©Biblioteca Nacional de Colombia

Pero ningun ejemplo mas grandioso por lo grande, mas espantoso por la miseria que muestra, que el de Irlanda. Irlanda es francesa: la imajinacion predomina en su raza, i falta en la inglesa: es católica, i la Inglaterra es protestante. Su aspecto físico difiere de las rocas nebulosas de la Inglaterra: nunca las costumbres de sus familias coincidieron con las de los austeros *clans* escoceses. Irlanda será todo, ménos inglesa. Pero hai agua en derredor de ella: entre ella i Francia hai un canal. Su suelo tiene continuidad con el de Inglaterra, i ésta no permite que la *verde Erin*, su compañera de patria, tenga suerte distinta; i contra toda razon, la bate, la amarra, la aprisiona entre su misma patria, i la obliga a que obedezca a un gobierno que detesta, a que tolere una secta que abomina. La pobre víctima, amarrada a su carlanca, para quien la jeografía es una maldicion, hace muchos siglos que "espira sobre su cruz," como dice Víctor Hugo i no tiene mas esperanza que la muerte.

Polonia es otro ejemplo: Polonia es francesa, es española, es italiana: la jeografía la obliga a ser rusa. En su vida atrozmente tiranizada, indeciblemente desesperada, no tiene sino un solo consuelo: hacerse matar por sus tiranos cada dos o tres años.

En Italia no milita otra razon que la jeografía para hacer una masa compacta de sus diferentes nacionalidades. Nápoles está vaciada en el molde español: Venecia en el griego: Milan en el frances: Florencia en el italiano: Roma en su propio molde. Garibaldi i Mazzini han sentenciado que todas juntas formen una sola nacion. Napoleon I mismo se quebraria los brazos ántes que lograr tal milagro: mas bien se doblegan i se juntan las ramas de los ceibos, que las fojas de la historia cuando son enemigas; i en Italia hai que doblar muchas fojas escritas en mármol i en bronce.

¿Ha sido para Italia un mal esa desunion? No: a ella debe su especialidad de Museo: a ella debe sus maestros de música i sus grandes poetas. Si Italia hubiera sido una sola nacion, no tendria sino una gran ciudad: dividida, ha podido hacer a Nápoles, a Milan, a Florencia, a Jénova, a Venecia, a Parma. Roma no entra en esta lista: Roma no es obra de Italia sino del Papado.

¿Pero es un obstáculo realmente el Papa para que Italia se úna i sea republicana i feliz? Véamoslo en los hechos que se palpan, i no en mi razonamiento que tal vez puede estar equivocado.

Diferentes tiranos la dominan: la Casa de Borbon tiene a Nápoles, i es el único enemigo que hasta ahora ha podido combatir Garibaldi: Austria tiene a Venecia en secuestro de la historia: Milan es el feudo de Victor Manuel a quien no sé quién llamó el Rei caballero, i a quien la historia llamará el caballero traidor.....No hai un punto de Italia en que flamée la bandera republicana: en todas partes están firmes los tiranos. Por qué no empiezan por ellos? ¿Por qué se ha determinado empezar por el Papa?

I si despues de arrebatada Roma, no se la damos a la libertad sino a un Rei, qué se habrá adelantado? qué habrá de nuevo en el mundo? Un Augústulo mas. No merece la pena de quitársela a los sucesores de San Leon i de Gregorio VII para obtener este resultado.

Se quiere que la Italia sea feliz? Séalo en buena hora; pero si quiere serlo que no forme un agüero siniestro, que no dispute a Dios un pedazo de territorio que él tomó para hablar a los hombres. Se quiere que la Italia sea feliz? Por qué no lo es ya?

Décimotercero argumento.

"Derechos del pueblo romano."

Fuerte es este argumento, i difícil es contestarlo aquí en América, donde es un principio fundamental que cada pueblo tiene derecho a disponer de su suerte i a darse el gobierno que quiera, ménos el monárquico, pues en nuestros principios de libertad absoluta no entra el de que los pueblos cambien de gusto o de aficion. No apoyar los derechos del pueblo romano, es esponerse uno a ser tachado de partidario de la tiranía. Sinembargo, yo ensayaré dar algunas razones que, sin lastimar las creencias de mi Nacion, aclaren este punto.

Para esto es preciso recordar que la Roma pagana no existe, ni material ni moralmente. Los hijos de la loba de bronce no viven sino en la historia: el pueblo que hoi llena la Ciudad es hijo de la cruz.

El argumento de los derechos del pueblo romano es complejo, i encierra el de todos los derechos de posesion. El hijo de un huésped que nazca i se crie en casa ajena, puede despues reclamar como suya la casa en que nació? En que habrá mas, en crueldad en negarle a ese niño derecho a su cuna, o en injusticia en negar al dueño los derechos a su casa?

Se me dirá que la propiedad particular tiene otras reglas que la propiedad popular: que los derechos de los pueblos no prescriben, i que el pueblo que nace en un territorio lo hace suyo.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Si la propiedad particular es sagrada, la propiedad adquirida como lo fué Roma, debe ser mas sagrada aún. Al pueblo romano no se le discute el derecho de vivir donde nació: se le disputa únicamente el derecho de quitar su propiedad al dueño de ella, al que le dió cuna.

A quién pertenece Roma?

Hai jentes tan mezquinas de ánimo i tan pobres de criterio, que hablan de no sé qué donaciones de Carlo Magno i de títulos espedidos por Pepino, haciendo una cuestion de notaría la mas santa i justificada cuestion de la historia diplomática. Hai hasta entre los espadones quienes muevan al dominio temporal del Papa litijios de covachuela.

Vamos a examinar este punto en la gran notaría de la tradicion escrita.

Babilonia i Balbec yacen bajo la arena del Desierto. Palmira i Cartago, Ménfis i Alejandría son nombres ya, nada mas que nombres. De Sagunto, Numancia, Pompeya i Herculano solo quedan "cenizas desdichadas." Chateaubriand, oprimido por el peso de los recuerdos clásicos, i desvelado oyendo los perros de la Laconia, madruga a preguntar a los pastores dónde quedaba Esparta, i no supieron decírselo. Aténas es un monton de ruinas saqueadas por los bárbaros, i un viajero vió una piara de puercos hozando en el Peripato, donde en ántes se paseaban discutiendo los discípulos de Platon. Jerusalem vive porque la guardan los recuerdos relijiosos, pero vive en ruinas, abrasada por la cólera de Dios. Tal es la suerte de todas las ciudades del mundo antiguo: de todas, ménos de Roma, que debe al cristianismo su juventud inmortal.

En cambio de esas ciudades dormidas a la sombra de la muerte, se han alzado ciudades portentosas, en donde no las soñaron los romanos. Nunca Pompeyo detendria su caballo donde hoi es Madrid: Escipion acaso pasó por la Vega de Granada sin reparar dónde quedaria la Alhambra. En el suelo pantanoso e inútil de Lutecia se alza hoi Paris, i donde no querria clavar las estacas de su tienda Constancio, se divisa hoi "la torva Albion ceñida con eterna bruma." A la par de estas ciudades salidas del seno de la nada, se alza todavía Roma! Roma que debe al cristianismo su juventud inmortal.

Si los Pontífices no se hubieran fijado en Roma sino en Aviñon o Barcelona, Aviñon o Barcelona tendria hoi el Vaticano i el obelisco de granito, i el monton de mármol que los católicos han hacinado en torno de la sede de su relijion. I Roma desplomada por el peso del tiempo, Roma que no es un punto comercial apetecible, rodeada de sus pantanos insalubres, con su fangoso Tiber i sus desiertas campiñas, seria hoi a lo sumo un hermoso peligro para los viajeros, que irian escapando de las partidas de bandidos, a escarbar en el polvo de las siete colinas para sacar un capitel de columna o una hasta de bandera que llevar al Museo de su patria.

Los Pontífices conservando a Roma antigua i fabricando en mármol i en oro a Roma moderna, han adquirido una propiedad con tantos títulos como no los tiene ningun hombre, ninguna dinastía en el mundo. Estos son los títulos de esa dinastía de 264 Patriarcas que, incluyendo aun los que fueron malos, han sido otros tantos benefactotores de Roma.

El pueblo romano ha nacido sobre esa propiedad del Papado, que es suya igualmente. Puede espulsar de ella al dueño?

Hemos hecho todas estas reflexiones en la hipótesis de que el pueblo romano quiera espulsar al Papa; pero esto no es cierto. La guarnicion sirve contra los enemigos esteriores i contra rarísisimos demagogos que en Roma quisieran quitar al Pontífice del Vaticano, no para poner en él la libertad sino para colocarse ellos mismos. El pueblo romano ama a esos sacerdotes que durante mil quinientos años lo han defendido de invasiones, i han reflejado en su ciudad su gloria. Cuando el cisma i la estancia del Papa en Aviñon se oyó al pueblo romano, que en la ausencia del Papa habia aprendido la falta que le hacia, clamar tumultuosamente: *queremos un Papa romano!*

He concluido. Tal vez haya olvidado algunos argumentos de los que se hacen en contra: en cambio, he olvidado muchos de los que se hacen en favor. Yo no he podido ni he querido otra cosa sino apuntar algunas razones a los católicos, ya para que ellos mismos piensen i se persuadan que están en un error inspirado por sus enemigos, cuando hablan contra el dominio temporal de los Papas; ya para que contesten los argumentos que nuestros enemigos nos hacen, sabiendo que con acudir a los libros encontrarán este punto perfectamente dilucidado.

Os ruego tambien que os hagais esta reflexion que es poderosa, i que me he hecho yo varias veces. Cuando veo ese afan porque renuncie el Papa su dominio temporal, cuando veo que todas las cuestiones del liberalismo heterodojo tienden a una sola cosa: a espulsar al Papa de Roma, me digo: es que

BIBLIOTECA NACIONAL
©Biblioteca Nacional de Colombia

entre su conciencia hai algo que les dice que el Papa es lo que deben combatir, porque sospechan que *esa sea la piedra sobre que está edificada la Iglesia*, i temen *que las puertas de la filosofía no puedan prevalecer contra ella.*

J. M. VERGARA VERGARA.

PLEGARIA.

Hágase en mí segun tu palabra!

Cielos! ¿qué es esto que mi mente oprime,
Que lo mas hondo de mi sér inquieta,
I al propio tiempo aumenta i apacigua
La borrasca de mi ánima sedienta?

Sedienta?.. Sí! de luz i de esperanza,
De paz i caridad i de inocencia,
De amor i de virtud, i de sublime
Fuerza para triunfar de mis flaquezas!

Señor, mi Dios! qué fuerza misteriosa
En el fondo de mi alma se revela?
¿Qué espíritu secreto, indefinible,
En mi ajitado corazon fermenta?..

¿Es un tormento que castiga oculto
Faltas que acaso ni dejaron huella;
Remordimiento de olvidadas culpas
Que la ceniza del dolor cubriera?...

¿Es un grito que, ahogado por la duda,
Quiere estallar por fin en mi conciencia,
I hondo, i vago, i sin nombre me conmueve
Como un jemido que a salir no acierta?...

¿Quizás un himno que la voz del mundo
Hizo callar, i el corazon recuerda;
Llanto de amor, cuya escondida fuente
Segó tal vez la vanidad soberbia?..

Ai! ¿es acaso que una luz divina
Viene a romper de mi alma las tinieblas;
O que un secreto manantial de dichas
Quiere brotar entre la hirviente arena?

Señor, mi Dios!.. arranca de mi pecho
Este hierro punzante que lo quema;
Esta indecible ajitacion, que ansioso
Quiero aplacar i a mi razon se aferra!

No me abandones si te busco amante;
Oye mi grito de congoja estrema;
Torna hácia mí tu gracia omnipotente;
Dame tu luz i tu divina fuerza!

Señor! de hinojos, con humilde ruego,
Tu infinita bondad i tu grandeza
Vengo a implorar!... escúchame benigno
I apacigua de mi alma la tormenta!

Quiero creer... i la traidora DUDA,
Cual serpiente que anida mi conciencia,
Me muerde el corazon.... i de la herida
Brota un veneno que mi sangre hiela!

Quiero creer! pero el mundano orgullo,
Que es de Satan la miserable herencia,
Alza delante de mi fe naciente
Muro de hierro que tenaz me arredra!

Quiero creer! porque presiente mi alma
Que del Señor la claridad inmensa
Ha de inundar el insondable abismo
Do mi espíritu halló solo tinieblas!

Quiero creer!.. porque la fe es la vida
De un alma fuerte que a su Dios venera;
Porque sin ella el porvenir es triste,
Desolada i horrible la existencia!

I tú, mi dulce madre, ánjel bendito,
Sol de mi cielo de vision secreta,
Beldad de mis amores infantiles,
Consuelo santo de mis hondas penas;

Tú que enjugaste mi cuitado llanto;
Que con tus besos i caricias tiernas
Me enseñaste de Dios el dulce nombre
I me diste de fé la luz primera....

¿Ha de decirte mi impiedad estéril
Eterno adios sin esperanza?..¿i quedan
Solo tu nombre, tu memoria santa,
Tu sepulcro i tu amor para mi herencia?..

Ah! no, mil veces! Olvidar prefiero
Cuanto la ciencia mundanal enseña!
Perezca toda mi ambicion profana
Con tal que pueda yo seguir tus huellas!

Oh! sí! yo quiero que hasta el cielo alcancen
Mis brazos a estrecharte! que tú seas
Entre Dios a quien busco i mi alma ardiente
Lazo invisible de unidad eterna!....

I tú, mi amante esposa, que prodigas
Pura sávia a mi amor, a mi alma fuerza;
Que eres de mis encantos el encanto,
De mi dolor la dulce compañera;

Tú que no solo con tu amor me diste
Tu alma, tu vida, tu ilusion mas bella;
Sino tambien mis adorables hijas,
Tesoro inmenso de mi dicha inmensa....

¿Será posible que tu amor i el mio
Divorciados estén en su creencia,
I al Cristo-Dios a quien humilde adoras
Tu amante esposo su oracion no ofrezca?

¿Será posible que al cubrir de besos
De nuestras hijas las mejillas frescas,
Tenga yo que pensar con amargura
Que no tendrán mi relijiosa herencia?

Oh! ¿i es forzoso que al sentir la mano
De noble amigo que la mia estrecha,
Dos corazones que juntó el cariño
Juntos no acepten la verdad eterna?

Oh! no mas dudas!....mi criterio vano
Cede i se rinde ante la luz suprema
Que Dios destella sobre mi alma, ansiosa
De confianza, quietud i fortaleza!

Señor! yo acepto tu divino CREDO,
Tu CRUZ, tu CIELO, tu eternal PROMESA,
Tu insondable MISTERIO de prodijios,
Tu REDENCION i tu inmutable IGLESIA!

Yo lo confieso! i a tus piés humilde
Imploro tu perdon i tu clemencia!
En tu Divina Majestad confio;
¡Hágase oh Dios! tu voluntad suprema!

©Biblioteca Nacional de Colombia

A tí encomiendo mi alma arrepentida ;
Mi esperanza será tu Providencia ;
I con los ruegos de mi santa madre
Te rindo de mis lágrimas la ofrenda!....

Julio 29 de 1865. JOSE MARIA SAMPER.

ASTRONOMIA.

(Instruccion para el pueblo.)

ARTICULO ULTIMO—EL CALENDARIO.

Escribir una historia detallada de las diversas maneras de computar el tiempo, puestas en uso desde las épocas mas remotas hasta hoi, seria tarea para muchos i mui estensos artículos. Encerrándonos en los límites restrinjidos que nos hemos impuesto, nos reduciremos, al presente, a consignar aquí las nociones principales del Calendario, tal como se usa actualmente en el mundo católico.

Los fenómenos astronómicos han sido siempre la base de las principales divisiones cronolójicas. Así es que el movimiento de rotacion de la Tierra, sujirió desde luego la idea del dia, subdivido arbitrariamente en 24 horas, cada hora en 60 minutos, éstos en 60 segundos, &c. La traslacion de este planeta, o su movimiento al rededor del Sol, sirvió para establecer el año, computado en 365 dias, i usado así desde tiempo de los antiguos ejipcios. Pero como la Tierra emplea cerca de 365 dias i 6 horas para recorrer su órbita, queda el año civil un poco mas corto que el período astronómico, i al cabo de 4 años la diferencia es de todo un dia, porque 4 veces 6 horas hacen 24. Para hacer corresponder, pues, el año con el movimiento aparente del Sol, se hizo preciso agregar cada 4 años un dia mas, para lo cual se elijió el mes de febrero, i esto es lo que constituye los años *bisiestos*. Cada cuatro años hai, pues, uno bisiesto. Esta reforma se conoce con el epiteto de *juliana*, porque fué Julio César, auxiliado del astrónomo Sosíjenes, quien la introdujo, 45 años ántes de Jesucristo. Un año bisiesto no se diferencia de uno comun, sino en que a febrero se le cuentan 29 dias en vez de 28: las calamidades que el vulgo les atribuye, son restos de las absurdas preocupaciones astrolójicas. Para saber si un año es bisiesto, basta averiguar si es completamente divisible por 4. El de 1864 lo fué, porque dividido por 4 da un cuociente exacto de 466; por igual razon lo será 1868.

Sinembargo andando el tiempo se volvió a notar que las mismas fechas no correspondian, en todos los años, a las mismas posiciones del Sol en las constelaciones, lo que dependia de que se habia considerado el año trópico o astronómico como de 365 dias i 6 horas, cuando en realicad solo es de 365 dias 5 horas 48 minutos primeros i 51 segundos. Este número de minutos i segundos que se daba de mas al año civil, en el sistema de la intercalacion bisextil, producia en un período de 400 años, tres dias de exceso, los que era preciso suprimir para establecer la correspondencia. Esto se ha conseguido haciendo que los años seculares (1600, 1700, 1800, &c.) solo sean bisiestos cuando los números que están a la izquierda de los dos ceros sean divisibles por 4; de donde resulta que 1700 i 1800, que segun el sistema juliano debian ser bisiestos, no lo son. Esta reforma se llama *gregoriana*, porque la estableció el Papa Gregorio XIII, asociado al astronómo Lilio en 1582. Los rusos, que en oposicion a todos los demas pueblos de Europa, han seguido usando el sistema antiguo, tienen, por eso, 12 dias ménos que nosotros. Cuando ellos cuentan 20 de diciembre de un año nosotros contamos 1.° de enero del año siguiente.

Las fechas que nosotros usamos ahora, se han principiado a contar de Nuestro Señor Jesucristo para acá, siete dias despues de su nacimiento. El mundo tenia entónces cuatro mil años de creado, i hacia dos mil trescientos cuarenta i cuatro que habia pasado el diluvio. Los musulmanes han comenzado a contar desde la *hejira;* es decir, desde que Mahoma se huyó de la Meca hácia Medina, lo que corresponde al año de 622 de nuestra era.

El año ha continuado dividido en 12 meses, cuyo número de dias es el mismo que en tiempo de César.

Treinta dias trae noviembre
Con abril, junio i setiembre ;
Veintiocho solo uno,
I los demas treinta i uno.

Se divide tambien, al ménos para los habitantes de las zonas extratropicales, en cuatro estaciones: primavera, estío o verano, otoño e invierno. La primavera comprende del 21 de marzo al 21 de junio; el estío, de ahí al 21 de setiembre; el otoño hasta el 21 de diciembre, i de ahí en adelante el invierno.

La division del tiempo en semanas o períodos de 7 dias, está fundada en que los antiguos conocian únicamente 7 planetas, contando como tales el Sol i la Luna, i a cada uno de ellos le consagraban un dia, dándole su nombre. Lúnes viene de la Luna, mártes de Marte, miércoles de Mercurio, juéves

BIBLIOTECA NACIONAL

©Biblioteca Nacional de Colombia

de Júpiter, viérnes de Vénus i sábado de Saturno. El dia del Sol, *sunday* de los ingleses, se llamó *domingo* (de *Dominus*, el Señor) de órden del Papa San Silvestre, por ser el dia que los cristianos consagramos a Dios. Los chinos cuentan, en vez de semanas, por décadas o períodos de 10 dias, distinguiendo estos por su número.

El año comun se compone de 52 semanas i un dia; de donde resulta que si un año principia por lúnes, acaba en ese mismo dia, i el siguiente comienza por mártes; pero si el primero fuera bisiesto, el siguiente principiaria por miércoles. Una fecha cualquiera de un año, es tantos dias posterior, en nombre, a la misma fecha de otro año anterior, cuantos años haya de intermedio, mas el número de bisiestos acaecidos. Por ejemplo: si queremos averiguar qué dia de la semana era el 1.° de enero de 1839, nos basta saber que el año de 1800 principió por miércoles, sumar los 39 posteriores con 9 bisiestos (hallados dividiendo 39 por 4,) i la suma 48 dividirla por 7 para quitar el número de semanas completas que contiene: el residuo 6, nos indica que 1839 principió por mártes, seis dias despues del miércoles que llevaba 1800. Sabiendo el nombre del primer dia de un mes, se calcula con facilidad el de cualquiera otro, notando que el 1.° el 8, el 15, el 22 i el 29 corresponden en un mismo mes a dias de igual nombre; i así de 7 en 7 dias.

En los calendarios perpetuos se representan los dias de la semana por las siete letras A, B, C, D, E, F, G, escritas frente a los dias de cada mes, pero colocadas de manera que la A corresponda siempre al 1.° de enero. Representando, pues, esta última letra el nombre del primer dia del año, se llama *letra diminical* de éste la que en dicha serie corresponde al domingo. Dijimos que en 1839 principió por mártes: pues en todo el año este dia se designa con la A, el miércoles con la B, juéves con C, viérnes con D, sábado con E, domingo con F, i lúnes con G. Como los años comunes concluyen por el mismo dia en que principiaron, resulta que la *letra dominical* retrocede un órden en cada año, i dos si es bisiesto. En estos últimos se cuentan dos letras dominicales, usando la primera hasta el 28 de febrero, i la otra de ahí en adelante.

Se llama *ciclo solar* un período de 28 años, al fin del cual los mismos dias de la semana corresponden a las mismas fechas de los meses, lo que depende de que en 28 años hai 7 bisiestos i, por consiguiente, un número exacto de semanas. Para saber el número que en dicho ciclo corresponde a un año dado, por ejemplo, 1865, se le agrega 9 i se divide por 28: el residuo es el número buscado. Esto se funda en que el ciclo se comenzó a contar 9 años ántes de nuestra era.

Como una lunacion se compone de $29\frac{1}{2}$ dias, el año lunar, contado de doce lunaciones, es once dias mas corto que el solar; es decir, que si el 1.° de enero está la Luna en conjuncion, volverá a estarlo once dias ántes de acabarse el año, i el 31 de diciembre contará ella 11 dias de edad. Llámase *epacta* de un año, la edad de la Luna el 31 de diciembre del año anterior. Para hallar la epacta de un año, se le agregan once unidades a la del que le precedió; pero si la suma pasa de 30, solo se cuenta como epacta el exceso, porque se quitan 30 que hacen una lunacion completa.

El conocimiento de la epacta sirve para calcular las faces de la Luna; es decir, para hallar su edad en un dia cualquiera del año. Para esto se suma dicha epacta con el número de meses completos que hayan trascurrido, mas los dias del mes de que se habla, i se quitan 30 si la suma es mayor. Así, queremos saber la edad de la Luna el 20 de febrero de 1865, cuya epacta es 3: sumo 3 con 1 (por enero), mas 20 dias de febrero, i resulta que tiene 24 dias de edad; es decir, que hace 24 dias que pasó la conjuncion, i como el plenilunio u oposicion tiene lugar 15 dias despues, se deduce que hace nueve dias que se verificó. Cuando la fecha de que se trata es posterior al 1.° de marzo, solo se cuentan los meses de ahí en adelante, por que la edad de la Luna el 28 de febrero es igual a la epacta, porque enero i febrero reunidos hacen dos lunaciones exactas. Si se trata de un año bisiesto i de una fecha posterior al 29 de febrero, se le agrega a la epacta una unidad mas.

Diez i nueve años solares encierran un número exacto de lunaciones (235), por lo que las faces de la Luna, despues de este período de tiempo, vuelven a caer en las mismas fechas que al principio. Se da el nombre de *Ciclo lunar* o ciclo de Meton, a estos períodos de 19 años, i se llaman *número de oro* o *áureo número* el que le corresponde a un año dado en dicho ciclo. Este nombre viene de que los griegos, que estimaban en mucho el descubriento lo grabaron en letras de oro. Para hallar el número de oro de un año dado, se le agrega una unidad i se divide por 19: el residuo da lo que se busca. La razon del procedimiento consiste en que el año an-

©Biblioteca Nacional de Colombia

terior a nuestra era fué el primero de un ciclo.

Conocido el número de oro correspondiente a un año, se averigua su epacta escribiendo las dos progresiones aritméticas siguientes, en que el número de oro de arriba designa su epacta abajo:

N.° de oro–1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10
Epactas.—0, 11, 22, 3, 14, 25, 6, 17, 28, 9.

N.° de oro–11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19.
Epactas.—20, 1, 12, 23, 4, 15, 26, 7, 18.

Nótese que en la série de abajo se quitan 30, siempre que la suma con el esponente 11 es mayor que aquel número.

La *indiccion romana* es un período de 15 años, que era usado en los cómputos de los romanos, pero que ninguna relacion tiene con los fenómenos astronómicos. Ya es tiempo de echarlo en olvido.

Para distribuir las fiestas eclesiásticas en el año, es preciso saber que las unas son fijas; es decir, que en todos los años se celebran en unas mismas fechas de los meses, i son las siguientes: la *Circuncision*, que cae el 1.° de enero; la *Epifanía* o *dia de Reyes*, el 6 de enero; la *Purificacion* o *Candelaria*, el 2 de febrero; *San José*, el 19 de marzo; la *Anunciacion*, el 25 de marzo; *San Pedro i San Pablo*, el 29 de junio; *La Asuncion*, el 15 de agosto; la *Natividad de Nuestra Señora*, el 8 de setiembre; *Todos los Santos*, el 1.° de noviembre; la *Concepcion*, el 8 de diciembre i la *Natividad del Señor*, el 25 de diciembre. Los dias que se consagran a los demas santos del martirolojio son tambidn de fechas invariables.

Las *fiestas movibles*, por el contrario, varian de asiento en cada año, i se arreglan de la manera siguiente. Se calcula, por medio de la epacta, cuándo tiene lugar el plenilunio u oposicion inmediatamente posterior al *veinte* de marzo, i en el domingo que le sigue se celebra siempre la *Pascua de resurreccion*, i esta sirve de base para la colocacion de las otras, de este modo: el primer domingo ántes de *Pascua* es el de *Ramos*; el domingo anterior, el de *Pasion*; el que precede, el de *Lætare*; el anterior, el de *Oculi*; el que antecede, el de *Reminiscere*; el anterior a este, el de *Cuadrajésima*; el miércoles que le antecede, que dista 46 dias de la *Pascua*, es el de *Ceniza* o principio de *Cuaresma*; el domingo anterior es *Quincuajésima*; el que precede, *Sexajésima*, i *Septuajésima* el anterior, nono ántes de *Pascua*. El domingo que sigue a la *Pascua* es el de *Cuasimodo*; el juéves 40 dias despues de *Pascua* es la *Ascension*, i los tres dias anteriores son las *Letanías*: el domingo 10 dias despues de la *Ascencion* es *Pentecostes*; el domingo siguiente es la *Trinidad*, i el juéves que sigue es el *Corpus-Christi*. Los 4 domingos que preceden al 25 de diciembre, son los de *Adviento*. Las *Cuatro Témporas*, que son tres dias de ayuno en miércoles, viérnes i sábado de una misma semana, al principio de cada estacion, comienzan en el miércoles inmediatamente posterior al de *Ceniza*, al dia de *Pentecostes*, al 14 de setiembre i al 13 de diciembre.

Para la determinacion del plenilunio que sirve de punto de partida para fijar la *Pascua*, es preciso tener presente que la Iglesia lo supone siempre acaecido trece dias, i no quince, despues de la conjuncion.

En los antiguos almanaques no se omitia nunca el indicar el carácter i costumbres que tendrian los niños segun el signo del Zodiaco bajo el cual nacieran. Hoi dia seria inútil detenerse en combatir semejantes absurdas preocupaciones: el buen sentido de la época las ha rechazado. El carácter de los individuos depende sobre todo de la organizacion cerebral que heredan de sus padres, i de la profunda modificacion que les imprime la buena o mala educacion que ellos les den; sin que tenga que ver el que el Sol, observado desde la Tierra, aparente hallarse en tal o cual constelacion, ni el que tal o cual planeta, apénas perceptible por su distancia, se encuentre en ese instante sobre el horizonte, o haya de salir unas horas despues. Nuestra existencia no está sujeta a tan ciegas influencias.

Medellin, 1865.—Andres Posada Arango.

Obituario.

Oremos por las almas de los que han muerto en la fe del Señor!

Octubre 3—José María Jaime.
„ 5—Juana Lozano.
„ 7—Ascencion Suárez.
„ „—Brijida Plata Rójas.
„ 10—Celestina Tórres.
„ 12—Manuela Barragan.

Dulcísimo Jesus! ¡Ten piedad de las almas de tus fieles difuntos, i de las de todos los fieles difuntos!

©Biblioteca Nacional de Colombia

AVISOS.

NUEVO COLEJIO DE NIÑAS.

Se abrirá bajo la direccion de la señorita Delfina González García, el 1.° de enero próximo. Materias de enseñanza: relijion, moral, urbanidad, gramática castellana, aritmética, jeografía, escritura, frances, costuras, bordados, tejidos, flores, música vocal e instrumental. Las personas que deseen colocar sus niñas pueden ocurrir a la casa número 17, calle de San Félix en el barrio de las Nieves, donde obtendrán los demas informes. 3—1

HOMEOPATIA.

En la casa número 59, carrera de Popayan, habitacion del señor Andres Montoya, se hallan de venta medicamentos i botiquines homeopáticos de primera calidad i a precios módicos. 6—1

UNA CASA

Se vende en la carrera de Tacines (Mana de Zabaleta), en cantidad de 4,000 pesos. El señor Victo Lago dará razon de la persona con quien debe hacerse el negocio. 3—1

COMPENDIO HISTORICO DE LA RELIJION,

DESDE LA CREACION DEL MUNDO HASTA EL ESTADO PRESENTE DE LA IGLESIA, POR DON JOSE PINTON.

La obra consta de dos tomos encuadernados en un volúmen, formando un total de 700 pájinas en 12vo.

Se vende al precio de 1 peso 60 centavos el ejemplar, en la tienda del señor Justo Pastor Lozada. 3—2

POSADA, MUÑOZ I COMPAÑIA.

En sus almacenes de la tercera i cuarta calle del comercio, números 145-147 i 165-167, se hallan de venta mercancías inglesas i francesas, a precios mui cómodos, todas de mui buena calidad i acabadas de recibir de Europa. Hai tambien artículos de última moda propios para el uso de las señoras, vestidos i objetos de mucho gusto. 12—11

UNGUENTO HOLLOWAY.

Este incomparable remedio, frotado sobre la parte esterior del sistema, llega al asiento oculto de las enfermedades internas, penetra los huesos i cura los desórdenes de los riñones, del estómago, del hígado, del abdómen, del espinazo, de la garganta i de otros órganos. Es, así mismo, infaliblemente eficaz para remediar los males de piernas i de pecho, la rijidez o contraccion de las articulaciones, la gota, el reumatismo i todas las afecciones de la piel.

Ajentes UNICOS en Bogotá, *Posada, Muñoz i Compañía*, 3.ª calle del comercio. 14

HAI DE VENTA

en la Ajencia "comisionista de productos nacionales," entre oras varias cosas, las siguientes:

Relojes finos de dos tapas, de oro i plata;

Licores de ultramar, tales como el vino tinto conocido con el nombre de "Gran vino," i coñac mui viejo, a precios sumamente bajos;

Cigarros de muchas clases i formas, de lo mejor que viene de Ambalema, mui baratos;

Papas de año, de calidad esquisita;

Cebada en grano, fresca i mui buena.

Bogotá, 30 de setiembre de 1865.

JUAN MALO. 3—3

UTILES DE ESCRITORIO

POR MAYOR I POR MENOR.

En la tienda de Lorenzo Chávez, carrera de Bogotá Número 29.

Papel ministro rayado i sin rayar—Id. florete español—Id. florete frances rayado i sin rayar—Id. para cartas azul i blanco rayado i sin rayar—Id. para billetes rayado i sin rayar Id. de luto para cartas i billetes—cubiertas para oficios, cartas i billetes—lacre—obleas de goma i de pan—múcilago de goma—cola de boca—tinta negra—Id. para copias—Id. colorada—plumas—mangos para plumas—lápices, pizaras—jises &c. &c.

Zapatones de caucho—paraguas—médias para señoras i para niños—médias-médias para hombre—espermas—redecillas—peinetas redondas—álbums para retratos—mangos i agujas para bordar—bola para el calzado—aderezos—loterías de números, &c. &c. 6—3

DE VENTA.

En la botica del doctor Antonio Várgas Réyes, sita frente al altozano de la iglesia de Santo Domingo, 2.ª calle del comercio, se hallan de venta todas las drogas apetecibles para el despacho de las recetas, i para las ventas por mayor, a precios sumamente bajos, como se verá por el de algunos artículos en la lista adjunta.

Emético cristalizado, libra.....	$ 4 „
Fajas elásticas de caucho para impedir el desarrollo del vientre en las señoras, una.....	20 „
Gotas amargas de Hostetter, frasco.	3 „
Id. id. de Moffat, id.....	1 4
Javon alicante, libra.....	6
Lúpulo, libra.....	1 „
Morteros de porcelana, uno.....	4 „
Mechas para lámparas, gruesa.....	3 „
Moscas milan, docena.....	2 „
Ojos artificiales, uno.....	8 „
Opio, libra.....	20 „
Píldoras Vallet plateadas, frasco...	1 4
Id. Blaud, id, frasco.....	1 4

IMPRESO POR FOCION MANTILLA.

©Biblioteca Nacional de Colombia

LA CARIDAD,

LECTURAS DEL HOGAR.

Venid!... poseed el Reino, porque tuve hambre, i me disteis de comer; tuve sed, i me disteis de beber; era huésped, i me hospedasteis...

AÑO II. Bogotá, 20 de octubre de 1865. NUM. 8.°

EL SIGLO DE ORO DEL CRISTIANISMO.

(Conclusion.)

El martirio de Perpetua i de Felicidad en Cartago es el mas célebre de cuantos describen las Actas sinceras. Era Perpetua noble, i de edad de veinte i dos años; tenia padre, madre, dos hermanos i esposo i criaba a su hijo. Felicidad jemia en la esclavitud i estaba en cinta.

El padre de Perpetua, pagano celoso, pretendia obligarla a sacrificar.

"Habia pasado algunos dias sin ver a mi padre (así se esplica la misma Perpetua que escribió el principio de su martirio), i daba yo gracias al Señor porque me consolaba su ausencia. No hacia mucho tiempo que habiamos recibido el bautismo, i al acabarse esta ceremonia rogaba solo al cielo que me otorgase la paciencia necesaria para sufrir las penas corporales. Pocos dias despues nos encarcelaron: horroricéme, porque nunca habia estado sepultada en tales nieblas. O dia aciago! [1] ahogábanos el calor a causa de la multitud, i los soldados nos empujaban: la inquietud que me causaba mi hijo ponia colmo a mis penas. Los bienaventurados diáconos Tercio i Pomponio, que nos asistian, lograron con el dinero que nos permitiesen pasar algunas horas en un lugar mas cómodo de la cárcel. Salimos en efecto; cada cual pensaba en su situacion: yo daba de mamar a mi hijo, [2] encargándolo al cuidado de mi madre; alentaba a mi hermano, i consumíame el tormento de ver los dolores que les causaba. En tales agonías estuvimos sumerjidos por algun tiempo....

"Corrió la voz de que debiamos asistir a un interrogatorio. Trasladóse mi padre desde la ciudad a la cárcel lleno de tristeza, i decíame: "¡Hija mia, compadécete de mis canas! compadécete de tu padre! [3] Si soi digno de que me des este nombre; si te he criado hasta ahora; si te he preferido a tus hermanos, haz que no caiga sobre mí el oprobio de los hombres. Mira a tu madre, mira a tu hijo que no podrá sobrevivirte: deja esa fiereza por temor de perdernos a todos, porque ninguno de nosotros osará ya abrir los labios, si te acontece algun infortunio."

"Así se esplicaba mi padre enternecido, besándome las manos, arrojándose a mis piés, sollozando, llamándome no su hija sino su señora [4]. Compadecíale al ver que él solo de toda mi familia no se regocijaria de mi martirio. Díjele para consolarle: "Sucederá en el cadalso lo que a Dios plazca, porque habeis de saber que no dependemos de nosotros, sino de su voluntad. [5]"

[1] O diem asperum!

[2] Ego infantem lactabam. *Act. sinc*, p. 81.

[3] Miserere, filia, canis meis: miserere patri!

[4] Et lacrymis non filiam sed dominam vocabat.

[5] Scito enim nos non in nostra potestate esse constitutos; sed Dei.

BIBLIOTECA NACIONAL BOGOTÁ

©Biblioteca Nacional de Colombia

"Al dia siguiente, cuando estábamos comiendo, vinieron a buscarnos para el interrogatorio. Divulgóse tambien la voz por los cuarteles vecinos i agolpóse un numeroso pueblo; subimos al tribunal....

"El Procurador Hilarion me dijo:

—Ten presente a tu anciano padre; ten presente a tu tierno hijo, i sacrifica por la prosperidad de los Emperadores.

—No haré tal, respondí.

—Eres cristiana? me preguntó, i contesté:

—Cristiana soi." [6]

Mi padre se esforzaba en sacarme del tribunal, e Hilarion ordenó que le arrojasen de allí, en cuyo acto recibió un golpe de vara: sentílo como si hubiese sido herida yo propia: tanto dolor me causaba ver maltratado a mi padre en su vejez. [7] Entónces Hilarion pronunció nuestra sentencia, condenándonos a ser entregadas a las fieras. Volvimos gozosos a la cárcel, i como mi hijo estaba acostumbrado a estar conmigo, i a alimentarse de la leche de mis venas, envié al instante al diácano Pomponio para que lo pidiera a mi padre. Pero éste no quiso entregarle; [8] e hizo Dios que el niño no pidiese ya de mamar, i que la leche no me causara incomodidad alguna."

Termina la relacion de Perpetua con la tercer visita que tuvo en su calabozo.

"Felicidad estaba embarazada de ocho meses; i al ver tan cercano el dia del espectáculo, estaba mui aflijida con el temor de que no difiriesen su martirio, porque estaba prohibido martirizar a las mujeres ántes del término de su alumbramiento."

Sus compañeros de sacrificio mostrabánse notablemente aflijidos por su parte al dejarla sola en el camino de su comun esperanza [9]. Tres dias ántes de la ejecucion reuniéronse todos a orar i a llorar por ella. Apénas habian concluido la oracion, comenzáronle los dolores, i como el alumbramiento es naturalmente mas difícil en el octavo mes, quejábase de lo mucho que sufria. Uno de los criados del carcelero le dijo: "Si te quejas ahora, ¿qué será cuando seas entregada a las fieras [10]?" Dió a luz una hija que crió como a propia una mujer cristiana....Los hermanos i los otros lograron permiso de entrar en la cárcel i de animar las fuerzas de los encarcelados: el conserje de la prision habíase convertido ya a la fe. La víspera del combate presentáronles, segun acostumbraban, la última comida; a la que daban el nombre de cena libre [11], i que servian en público; pero los mártires la convirtieron en una agapa. Hablaron al pueblo con su ordinaria firmeza....

—Miradnos bien los rostros, les decian, para que podais conocernos el dia del juicio [12].

Llegó la hora del combate, i los mártires dirijiéronse desde la cárcel al anfiteatro, cual si caminaran al cielo, placenteros, mas bien mudos de alegría que de temor. Seguíalos Perpetua con rostro sereno i paso firme, como una persona amada de Jesucristo, bajando los ojos para ocultar a los espectadores su viveza. [13] Felicidad estaba enajenada al ver que recobrada de su alumbramiento podia combatir con las fieras. Habiendo llegado a la puerta, quisieron obligarlas, conforme al uso, a ponerse los vestidos de los que se presentaban en este espectáculo. Consistian en un manto colorado que lleva-

[6] Christiana sum.

[7] Sic dolui pro senecta ejus misera!

[8] Sed dare pater noluit.

[9] E tam bonam sociam quasi comitem solam in via ejusdem spei relinquerent.

[10] Quid facies objecta bestiis?

[11] Illa cœna ultima quam liberam vocant.

[12] Ut cognoscatis nos in die illo judicii.

[13] Vigorem oculorum dejiciens.

©Biblioteca Nacional de Colombia

ban los sacerdotes de Saturno, [14] para los hombres; i ceñian la cabeza de las mujeres con unas cintillas, símbolo de las sacerdotisas de Céres. Los mártires rehusaron estos distintivos de la idolatría.

Despojaron de sus vestidos a Perpetua i Felicidad, i colocáronlas en la red para entregarlas a una vaca furiosa. Horrorizóse el pueblo [15] al ver tan delicada a la una i a la otra recien parida: retiráronlas i las cubrieron con trajes fluctuantes. Acometió primero a Perpetua que cayó de espaldas: incorporóse, i observando que el vestido se habia desgarrado por un lado, recojiólo para cubrirse la pierna, atendiendo mas al pudor que al tormento [16]. Volvióse a atar los cabellos sueltos para no parecer de luto, i observando a Felicidad toda magullada, alargóle la mano para ayudarla a levantarse [17]. Llegaron así a la puerta Sana-Vivaria, donde recibió a Perpetua un catecúmeno llamado Rústico. Despertó entónces como de un profundo sueño, i mirando a su rededor, esclamó:

—¿Cuándo nos entregarán a esa vaca?

Refiriéronle lo que habia sucedido; i no quiso creerlo hasta que descubrió en su cuerpo i en su vestido las señales de lo que habia sufrido. [18] Mandó llamar a su hermano, i dirijiendo la palabra a éste i a Rústico, díjoles:

"Permaneced firmes en la fe; amaos mútuamente, i no os intimiden nuestros sufrimientos...."

Pidió el pueblo que los condujeran al medio del anfiteatro. Los mártires, despues de haberse dado el beso de paz dirijiéronse allí por sí mismos. [19] Felicidad cupo en suerte a un gladiador poco diestro que la hirió en los huesos, obligándola a lanzar un grito, porque la ejecucion de los moribundos, arrojados a las fieras, servia de aprendizaje a los gladiadores noveles. Perpetua aplicó por sí propia la vacilante mano del verdugo a su garganta. [20]

En la misma Cartago que reunia a esta tantas otras memorias, llevóse Cipriano la palma debida a su elocuencia i a su fe; cortaron la cabeza a este primer Fenelon que se vendó él mismo los ojos: atáronle las manos Julian, sacerdote, i Julian, diácono; sus néofitos trazaron surcos para recibir su sangre.

Mucho tiempo ántes que este, verificó su entrada con permiso del Cónsul, caballero sobre un asno, en su ciudad episcopal, como Cristo en Jerusalen, Policarpo que gobernaba la iglesia de Esmirna a los setenta años, colocado por el Apóstol Juan. El pueblo gritaba: "Este es el doctor del Ásia, el padre de los cristianos, el destructor de nuestros dioses: soltad un leon contra Policarpo." No fué posible acceder a este deseo, porque se habian concluido los combates de las fieras. Entónces volvió a clamar el pueblo a una voz: "Que Policarpo sea quemado vivo!"

Preparada la hoguera, quitóse Policarpo el ceñidor, i despojóse de sus vestidos. Querian clavarle en la hoguera como a su Señor en la Cruz; i manifestó que era inútil esta precaucion porque permaneceria firme. Atáronle, pues, sencillamente, i parecia un cordero escojido en el rebaño, como

[14] Viri quidem sacerdotum Saturni.
[15] Horruit populus.
[16] Ad velamentum femorum adduxit, pudoris potius memor quam doloris.
[17] Sed manum ei tradidit et sublevavit illam.
[18] Quando, inquit, producimur ad vacam nescio.....
Non prius credidit nisi quasdam notas vexationis in corpore et habitu suo recognovisset.

[19] Osculati invicem ut martyrium per solemnia pacis consummarent.
[20] Inter costos puncta exululavit..... et errantem dexteram tirunculi gladiatoris ipse in jugulum suum posuit.

BIBLIOTECA NACIONAL
©Biblioteca Nacional de Colombia

un holocausto agradable i aceptado por Dios. [21] El anciano miró al cielo i esclamó:

"¡Gracias te doi, Dios de todas las criaturas! Cábeme parte del cáliz de la pasion de tu Cristo, para resucitar a la vida eterna. Bendígote, glorifícote por el Pontífice Jesucristo tu amado Hijo, a quien gloria sea tributada, a tí i al Espíritu Santo en los siglos futuros." [22]

Cuando acabó de hablar, prendieron fuego a la hoguera: desplegáronse las llamas al rededor de la cabeza del mártir, como la vela de un bajel hinchada por el viento. [23] Refieren sus actas que estaba semejante al oro o a la plata probada en el crisol, [24] i que exhalaba un olor de incienso o de un perfume vital. [25] El verdugo encargado de poner fin a las fieras moribundas hirió a Policarpo, i salió tanta sangre de las venas del anciano, que apagó el fuego. [26]

Pothino, Obispo de Lion, anciano de mas de ochenta años, fué apaleado, hollado, arrastrado por la arena, i arrojado a la cárcel donde exhaló el último aliento. Sus compañeros en los tormentos parecian, en medio del suplicio, curarse una llaga con otra llaga nueva: los ejecutores atormentándoles no tanto aparecian verdugos que abren heridas como cirujanos que las cierran; tanta era la alegría de estos confesores. Muchos de ellos escribieron en griego la relacion de su martirio, desde el fondo de los calabozos donde los sepultaban ántes de darles la muerte. La carta tenia este sobrescrito: "Los siervos de Jesucristo, que viven en Viena i en Lion de Francia, a sus hermanos del Ásia i de Frijia que profesan la misma fe i la misma esperanza de la redencion: paz, gracia i gloria de parte de Dios Padre i de Jesucristo Nuestro señor [27]."

No os hablaré del martirio de las seducciones empleado cuando conocieron la inutilidad de las amenazas i de los dolores: dignidades, honores, fortuna, nada pudieron conseguir, a semejanza de los leones i del fuego.

La sangre es poderosa: estas jeneraciones del siglo heróico que subyugaron las clases industriosas, produjeron las jeneraciones de la edad filosófica del cristianismo, que conquistaron a su turno a los hombres de talento. Esta edad filosófica no está separada de golpe del siglo heróico; tiene su oríjen en este: sus primeros injenios enseñan i mueren en el cadalso; pero su doctrina reinó i triunfó en sus descendientes, despues que pasó la era de los confesores. El cristianismo filosófico no destruyó el cristianismo heróico; pero verificáronse sacrificios de otra especie en los combates contra los heresiarcas, o bajo el hierro de los bárbaros.

CHATEAUBRIAND.

[21] Tanquam aries insignis et inmenso grege delectus ut holocaustum gratum et acceptum Deo.

[22] Deus totius creaturæ, tibi gratias ago. In calice passionis Christi tui particeps fiam in resurrectionem vitæ eternæ. Te laudo, te benedico, te glorifico per Jesum Christum dilectum tuum filium pontificem: gloriam nunc et in sæcula sæculorum. Amen. [EUSEB. *Eccles. Hist.* lib. iv, p. 73.]

[23] Tanquam velum navigii ventorum flatibus turgescens, caput martyris undique obvalla.

[24] Tanquam aurum et argentum in camino ignis ardore probatum.

[25] Fragantem odorem inde hauriebamus, velut ex thure odorifero, aut quam vitalio aromate.

[26] Tanta cruoris copia effluxit ut ignem prorsus extingueret.

[27] Servi J. C. qui Viennam et Lugdunum Galliæ incolunt, fratribus in Asia et Phrygia qui eamdem nobiscum redemptionis fidem et spem habent, pax gratia et gloria a Deo Patre et Christo Jesu Domino nostro sit vobis.

HOMBRES DISTINGUIDOS.

XXVI.

I.

En América vivimos de prisa, i estamos sujetos a frecuentes mudanzas. Las épocas en que pudiera dividirse nuestra historia son

©Biblioteca Nacional de Colombia

cortas, i cada una se distingue por un carácter bien marcado de las dos inmediatas.

En la presente, nacemos, nos sentimos con talento para la política, i a los 25 años hemos hecho proyectos de Constitucion. O si lo que hemos creido sentir es la inspiracion poética, a los 20 años nos creemos autores de dramas, aunque no hayamos escrito ninguno.

Sinembargo, apénas hace 32 años que murió en esta ciudad un hijo de ella, que enriquecido por la naturaleza con un talento superior, con el gusto artístico mas puro i con grandes disposiciones para los ejercicios corporales que pueden dar lustre a un jóven, vivió i murió sin haberse dado cuenta a sí mismo de su propia superioridad i sin haber aspirado a los aplausos del público. Desconocido hubiera muerto, si causas estrañas a su propia voluntad no hubieran hecho notorio su mérito.

Este ilustre granadino se llamaba Andres María Marroquin.

En la constitucion de su naturaleza se reunieron, como en la de Byron, varias cualidades que suelen no hallarse reunidas en un mismo sujeto; i no se sabe que debe admirarse mas, si esta feliz reunion de cualidades casi contradictorias, o la parsimonia con que se aprovechó de ellas.

Nacido para ocupar entre los poetas de su tiempo el puesto mas eminente, no escribió un solo verso con intencion de imprimirlo. Escribiendo siempre como por travesura i por pasatiempo, nunca se consideró a sí mismo sino como un aficionado, ni pensó que sus composiciones pudieran ser leidas ni estimadas sino por sus amigos íntimos. Su obra maestra, la "Oda al chocolate," fué una carta dirijida a su primo el señor Ignacio Gutiérrez. Una feliz casualidad hizo que sus amigos fuesen como él aficionados a la poesía. El señor Gutiérrez, ya citado; el señor José María Saiz, hombre de claro injenio i del mas delicado gusto literario; el señor Agustin Gutiérrez Moreno, socio en otro tiempo del inmortal Bello en la redaccion del "Repertorio americano;" el señor Félix Castro, hombre de profundos estudios i modesto hasta tal punto que hoi no es alabado ni por su modestia, el señor Rafael Caro, miembro de una familia en que parecen estar vinculadas las dotes del espíritu, mantuvieron en diversas épocas con el señor Marroquin un agradable comercio literario, i le pusieron en ocasion de hacer brillar sus talentos. Si sus amigos no hubieran sido los que fueron, hoi nadie sospecharia que su sepulcro encierra las cenizas de un gran poeta.

Dotado de disposiciones para la pintura, tal vez en el mismo grado que para la poesia, no empleó su habilidad sino en hacer dibujos de ornamentacion i caricatura, i para improvisar en su cartera los retratos de sus colegas en la Cámara de Representantes. Verdad es que muchos de los sobrescritos en que él borrajeo sus travesuras valen mas que algunos lienzos de los que vemos conservados en marcos preciosos.

Habiendo merecido la estimacion de sus conciudadanos como Representante i como Majistrado, ni aspiró a los honores que no le fueron brindados, ni ménos tomó ese aire de cómica gravedad que suele distinguir a los falsos hombres de Estado.

Diestro en la equitacion, en la caza i en todos los ejercicios del campesino culto, no hizo alarde de semejantes habilidades en ruidosas partidas de campo ni las dejó conocer sino de sus mas allegados.

II.

Don Lorenzo Marroquin, español de nacimiento, i doña Teresa Moreno, hija del ilustre Fiscal don Francisco Antonio Moreno i Escandon, fueron los padres del señor Marroquin. Su nacimiento tuvo lugar en Bogotá el dia 4 de febrero de 1796.

Cursó en el Colejio de San Bartolomé gramática latina, filosofía i las facultades que se llamaban mayores.

Por la severidad de sus costumbres, que nunca se desmintió en el curso de su vida, empezó a distinguirse desde sus primeros años.

Los primeros destinos que desempeñó fueron el de Rejidor, Concejero i Alcalde municipal.

Cuando ocurrieron los sucesos del mes de agosto de 1830, estaba desempeñando este último empleo, i prestó en él al Gobierno lejitimo importantes servicios.

En 1831 fué nombrado Jefe político i despues Prefecto del departamento de Cundinamarca.

Cuando despues de la revolucion de 1831 se restableció el imperio de la Constitucion, trabajó por la restauracion del órden legal i por el bien público con eficacia i actividad que le hicieron acreedor al amor i estimacion de sus conciudadanos.

Durante su majistratura i bajo su influencia se fundó el "Constitucional de Cundinamarca," periódico en que se rejistran las providencias que dictó como Prefecto.

©Biblioteca Nacional de Colombia

La Convencion Nacional de la Nueva Granada le contó entre sus miembros.

Cerradas las sesiones de aquella Asamblea, el Gobierno nombró al señor Marroquin Tesorero de la provincia de Bogotá; pero él rehusó aquel empleo alegando que *no tenia los conocimientos necesarios para desempeñarlo.*

En los tiempos que corren, nadie presenta una escusa semejante: o ya somos todos capaces de desempeñar todos los destinos, o el Gobierno tiene siempre el acierto de conferírselos a personas aptas para ellos.

El señor Marroquin fué Diputado al primer Congreso constitucional de la Nueva Granada, i en él dió como siempre pruebas de interes por el bien público, de rectitud, de juicio, de probidad severa i de amor a la justicia. *

Todavía viven muchos de los granadinos que fueron sus colegas en aquel Congreso, i ellos pueden dar testimonio de que en estos elojios no hai exajeracion ni parcialidad.

En el Congreso de 1834 debia haber vuelto a ocupar su asiento, pues nuevamente habia sido elejido Representante; pero la hora de su muerte vino ántes que la de la reunion del Congreso.

El señor Marroquin falleció en Bogotá el 4 de agosto de 1833 a los 37 años i 6 meses de edad.

III.

Hai en la vida del señor Marroquin un episodio que no queremos pasar en silencio.

Es sabido que cuando el cañon de Boyacá repercutió en nuestras montañas, los españoles que residian en la capital se sobresaltaron, i consternados i aturdidos, tomaron atropelladamente el camino de la emigracion.

Don Lorenzo Marroquin determinó partir, como casi todos sus paisanos, i don Andres i dos de sus hermanos, a lei de buenos hijos, i no obstante que por sí mismos nada tenian que temer de los patriotas vencedores, resolvieron acompañar a su padre en la emigracion.

Ya todos en camino i hallándose aun a corta distancia de esta ciudad, recordaron se habia omitido hacer en la casa cierta prevencion de suma importancia. En hartos olvidos debió de incurrirse en tan supremo conflicto i al emprender un viaje tan imprevisto.

Don Lorenzo i el menor de sus hijos *fueron andando*, como solemos decir, i pasaron el Puente-grande. Su rumbo era el de la costa del Atlántico.

Don Andres i su otro hermano hallaron ya cortada esta via. Calzada, que se iba retirando con la guarnicion que habia en la ciudad, en aquella misma direccion, acababa de prohibir que pasase el Puente una sola persona mas, i un destacamento cerraba el paso. Calzada hubo de temer que la gran concurrencia de viajeros hiciese escasear las embarcaciones en el Magdalena i opusiese estorbo a su fuga.

Nuestros dos rezagados, ora porque los animase la esperanza de poderse juntar mas tarde con su padre dando un largo rodeo, ora porque temiesen volverse habiendo dado ya, con el hecho de emigrar, sobrado motivo para que se les reputase desafectos a la causa de la independencia, fueron avanzando de jornada en jornada, i hé aquí que el dia ménos pensado se hallaron en la ciudad de Pasto.

Don Lorenzo, entretanto, hallaba en la de Mompos el asilo mas seguro contra las persecuciones humanas: una sepultura.

Don Andres Marroquin, sin saber de su padre i falto de recursos, apuraba en Pasto las amarguras de un destierro prolongado.

Bien inhospitalaria debió de ser para él aquella tierra: la única vez que su musa prorrumpió en acentos de queja i de amargura, fué cuando escribió su "Despedida a Pasto."

IV.

La época en que el señor Marroquin formó su gusto literario, no era por cierto la mas favorable. Muchos de sus contemporáneos, injenios distinguidos por otra parte, dieron en sus escritos la prueba de que los modelos que entónces se imitaban entre nosotros, eran mas a propósito para pervertir el gusto que para formar buenos poetas.

Dominaba aún aquella escuela literaria que obraba por reaccion contra el gongorismo; escuela circunspecta i erudita cuya influencia cortó las alas al injenio de Moratin; escuela que sacrificaba la imajinacion i el sentimiento a la cordura i a los preceptos, i que a las veces fincaba todo el punto en las reminiscencias del clacisismo griego i latino; i las producciones de esta escuela privaban todavía. Meléndez i aquellos imitadores suyos que no habian acertado a serlo sino de sus estravíos, habian puesto en boga un empalagoso sentimentalismo, i escribian, mal pecado! anacreónticas i églogas a la luz de la aurora del siglo XIX.

El señor Marroquin, léjos de afiliarse en

*Estas noticias sobre la vida pública del señor Marroquin i estos elojios a su conducta son tomados de la biografía que de él escribió el doctor José Duque Gómez.

©Biblioteca Nacional de Colombia

ninguna de las escuelas dominantes, se entrega a los impulsos de su propio talento, i cosa inaudita! si se aparta de los senderos trillados, no lo hace por orgullo; lo hace porque no se juzga capaz de seguir las huellas de los que en su tiempo son venerados como maestros.

El cree que, siendo sus composiciones travesuras sin consecuencia, no importa que no tengan nada de comun con las de los modelos obligados. Si hubiera compuesto poemas; si hubiera escrito mirando mas allá de su escritorio las cajas de la imprenta i el juicio de los críticos, Dios sabe si no hubiera entrabado malamente su injenio. Su modestia lo salvó.

Si hubiera escrito mucho, no sabemos en qué jénero se hubiera distinguido mas. Si su carácter personal hubiera de servir de dato para decidir sobre esto, diriamos que su disposicion especial era para la poesía festiva. Su conversacion estaba siempre salpicada de chistes i a menudo de citas del Quijote. Mas es cosa sabida que el carácter de los poetas no queda impreso en sus versos.

A juzgar por las composiciones "La mazamorra de ceniza," "La prohibicion de las joyas falsas," i otras en que lució su donaire, su talento era para lo jocoso. A juzgar por la "Oda al chocolate," composicion en que se halla la entonacion lírica mas elevada, no obstante lo bajo del asunto, se le debe colocar entre los poetas líricos. Por sus sonetos, pertenece a la escuela clásica de buen gusto que reviste el sentimiento de formas severas i artísticamente perfectas. "La caceria del águila," descubre los quilates de su talento descriptivo. El soneto que se intitula "Afecto multiplicado," en que encajona con admirable habilidad un pensamiento que parece no podria esplicarse sino por medio de fórmulas aljebraicas, le hace mirar como a uno de aquellos versificadores injeniosos que a fuerza de arte en el versificar producen obras que puedan leerse con deleite, cualquiera que sea el asunto sobre que trabajen, i aun cuando no trabajen sobre ningun asunto que merezca llamarse asunto.

En prueba de lo dicho, citaremos algunos trozos de sus poesías.

Véanse unas estrofas de la oda que dirijió al señor I. G. en contestacion a la que éste escribió al chocolate.

Del vencedor de Troya esclarecido
Hizo Homero perpetua la memoria:
De publicar su historia
El clarin de la Fama está cansado;
I su nombre ha ilustrado
Mas que de Ilion el encendido fuego
La épica lira del famoso griego.
.....

Hablando del nombre del sujeto a quien se dirije, dice mas adelante:

Así el que a Fídias, ateniense ilustre,
Su Jupiter Olímpico le ha dado
La fama ha eternizado,
I veinte siglos que despues corrieron
Primero destruyeron
El mármol duro de la estatua bella,
Que el nombre del autor grabado en ella.

Quien así sabia hacer sonar la lira celebrando el chocolate, ¿de qué no hubiera sido capaz, cantando los héroes, los infortunios i las glorias de la Patria?

De lo que en ese caso habria hecho da idea el soneto "A los héroes del Santuario," que acaba así:

.....¡Cuántos soldados,
Al modo que de Esparta los guerreros
En la llanura claman sepultados:
Decid a nuestra Patria, pasajeros,
Que aquí dimos la vida denodados,
Por defender sus leyes i sus fueros!

I lo mismo pudiéramos decir de la composicion a la memoria de Bolivar, cuyas dos últimas estrofas vamos a copiar:

No basta la grandeza desmedida
De obeliscos de Ménfis ornamento,
A dar la que a su tumba le es debida.
Cumplamos su sagrado testamento,
I Colombia, pacífica i unida,
Sea del héroe que llora el monumento...

No copiaremos el soneto "A la muerte de la señora Teresa Villa," por ser demasiado conocido; pero sí diremos de paso que si todo él estuviera a la altura de aquella primera estrofa

De esmeraldas que crió la primavera
I de las perlas que lloró la aurora
Esmaltada la flor encantadora
Envidia i gloria de los campos era,

no habria muchos que se le pudieran comparar.

Son tambien jeneralmente conocidos i de alto mérito el que compuso "Al señor Fernando Vergara" i el titulado "En la tumba de Lorenzo de Villagarcía."

El que sigue no es inferior a los mencionados i, segun creemos, está inédito.

Marchítase la rosa separada
Del tallo que dió vida a su hermosura;
El ave aprisionada en jaula dura
Pasa su triste vida acongojada;

BIBLIOTECA NACIONAL
©Biblioteca Nacional de Colombia

Funesta muerte mira preparada
El pez sacado de su estancia pura;
I al pájaro que habita en noche oscura
Ofende el sol, que a los demas agrada.
La aguja busca el Norte presurosa,
El agua corre inquieta por el prado
Hasta encontrar el centro en que reposa;
I yo jimo, ai de mí! desconsolado
Miéntras la suerte quiere, oh Patria hermosa!
Que viva de tu seno desterrado.

Quisiéramos insertar íntegramente la composicion que escribió con motivo de haberse proyectado en un Congreso prohibir la introduccion de joyas falsas; mas, no lo hacemos, porque es lo que hoi llamamos una cosa *de circunstancias*. Pinta en ella la desolacion de las damas de Bogotá.

Hace una donosa burla del calor con que algunos Diputados tomaron la defensa de las joyas falsas; i como estos Diputados triunfaron, acaba declarándolos dignos de que sus nombres

"De similor en láminas se escriban."

En las décimas que escribió en contestacion a otros versos en que se encomiaba la mazamorra de ceniza dice entre otras cosas:

"Apénas el hombre toca
Con sus labios tal bebida
Cuando en sudor se liquida
Antes de que éntre en su boca.
.....
Si el valor de cualquier cosa
Se mide por lo que cuesta,
La mazamorra funesta
Debiera ser mui preciosa.
I si es sentencia penosa
El que el hombre se alimente
Con trabajo, es evidente
Que en ella doble ha de ser,
Pues siempre la ha de comer
Con el sudor de su frente."

Veamos ahora una agradable mezcla de injeniosidad i de ternura en estas dos décimas:

"Permite, Elvira, te dé
En la octava de tu dia
Los que yo darte debia
En el que tu santo fué.
El de tu nombre no hallé
Ni supe en tal ocasion:
Habria tal omision
El almanaque evitado
Si allí estuviera grabado
Como está en mi corazon.

Si el primer dia que viví
En ti, dulce madre, fué,
Razon es que yo te dé
Los dias que me diste a mí.
Hoi quiero pagarte así
Lo que tu seno me dió;
Mas no puede un hijo, no,
Porque ¿con qué pagará,
Si aun dando dias solo da
Lo mismo que recibió?

El epígrama tampoco fué para él un jénero estraño; ni en las composiciones festivas dejó de jugar donosamente con las palabras. He aquí una muestra de sus travesuras en este jénero:

Alfonso a España i sus reyes
Dió las leyes de Partida:
Colombia recien nacida
Nos da partida de leyes.

Dejó tambien apreciables traducciones de epígramas latinos i franceses, ensayos en la poesía sagrada, innumerables loas, sonetos, décimas, canciones i romances compuestos para dar dias o para solemnizar o dedicar funciones.

A otros los ha hecho fecundos el deseo de brillar i de distinguirse; al señor Marroquin le hizo fecundo su jenial obsequiosidad i su condescendencia. Ya llorase uno de sus deudos o amigos la muerte de una persona querida; ya celebrase el nacimiento de un hijo; ya contrajese matrimonio; ya tomase el velo de las esposas de Jesucristo alguna tierna vírjen; el señor Marroquin estaba siempre pronto a tomar parte en todas las alegrías i en todos los pesares de aquellos en cuya sociedad vivia, i a espresarles sus sentimientos por medio de sus versos.

A mas de esto, ya hemos dicho que sostenia correspondencia en verso con varios de sus amigos; correspondencia que por lo comun versaba sobre asuntos festivos i lijeros, como charadas i acertijos, de que compuso i resolvió un gran número. Su prurito de versificar o mas bien de jugar con los versos, llegó a tal punto que puso en verso la lista de sus colegas en la Convencion el año de 1832. En otra ocasion, habiéndole pedido uno de sus amigos cierta receta que él sabia, se la envió en verso.

Añadiremos todavía que el señor Marroquin, siendo como era, habilísimo en la caligrafía, i teniendo pasion por escribir, hacia versos, como otros hacen rasgos, solamente por ejercitar la mano i dar oficio a la pluma.

Defecto comun es en los hombres dotados de gran facilidad para escribir en verso, tra-

©Biblioteca Nacional de Colombia

bajar sin miedo a la censura i no proponerse asuntos grandes i serios. De aquí resulta que la mayor parte de las obras que dejan son inferiores a ellos mismos; de aquí viene tambien la incorreccion i desaliño que suele notarse en sus composiciones. Las del señor Marroquin, escritas en lo jeneral para una circunstancia pasajera i no destinadas por él para otra cosa que para ser leidas por alguno dn sus amigos, son casi siempre inferiores a lo que hubieran podido ser trabajadas con esmero, con un poco de amor a la gloria i con algun objeto que hubiera sido digno i capaz de posesionarse de su alma.

En todas sus poesías domina constantemente un defecto. Toda combinacion de vocales está tomada en ellas como diptongo, de donde resulta que para leerlas hai que cometer frecuentemente sinéresis o contracciones violentas i contrarias a las reglas de la ortolojía. De ello tenemos un ejemplo en aquel verso que ya se ha visto mas arriba:

Sea del *héroe* que llora el monumento.

I en estos otros citados tambien:

"Si el primer *dia* en que nací.
"Los dias que me diste a mí."

Pero estas faltas no son imputables sino a la época i al pais en que nació el autor. Es sabido que uno de nuestros provincialismos, i acaso el peor de todos, consiste en no observar las reglas ortolójicas en las palabras que encierran combinaciones de vocales: de ahí viene el que digamos *paráiso* i *páis*, quitando una sílaba al primero de estos vocablos i otra al segundo. Nuestro oido se vicia desde la niñez, i no dejan de ser serios i dilatados los estudios que se necesitan para educarlo de nuevo. Por otra parte los libros, los únicos libros en que estos estudios pueden hacerse teóricamente eran totalmente desconocidos en aquellos tiempos; i aun es cierto que el mejor de ellos (el de Bello) no estaba escrito todavía.

De las poesías del señor Marroquin no se ha publicado ni debe publicarse coleccion alguna. Las que, por no ser de circunstancias, pudieran darse a la estampa son ya conocidas del público. El señor Marroquin escribió bastante para dar a conocer sus altas dotes, pero no lo bastante para que de sus poesías selectas pueda formarse un libro.

LOS CONFESORES DE LA FE
durante la revolucion de Francia.

Los Gobiernos revolucionarios que se sucedian en Francia proclamaban todos la libertad de cultos, pero ninguno la respetaba en los católicos. Los sacerdotes que no se adherian al cisma, prestando el juramento de obediencia a la Constitucion civil del clero, eran condenados a la deportacion; i como muestra de lo que padecian estos venerables confesores de la fe, publicamos la historia de los sacerdotes deportados del Departamento de la Meurthe.

En Nancy se encontraban presos mas de cien sacerdotes en el convento de las Carmelitas, el cual primitivamente no podia alojar mas que veinte relijiosas. El dia de la Anunciacion, 25 de marzo de 1794, se presentó un policío a notificarles la partida para la Guayana francesa, en cumplimiento de una órden del Ministro, en la cual prescribia que para *purgar a la Francia del fanatismo relijioso*, se les condujera sin demora de brigada en brigada al puerto de Rochefort. Entre tanto crecido número de presos, solo cuarenta i ocho fueron designados para la deportacion, lo que causó tristeza a muchos de los exceptuados: entre otros, un jóven todavía, estaba inconsolable viendo partir a un hermano suyo de mas edad; se empeñó en partir en lugar de su hermano, i costó trabajo a sus compañeros hacerle desistir de su inútil pretension. De los cuarenta i ocho deportados, treinta i ocho murieron de enfermedad i de miseria en la rada de Rochefort, i uno de los diez que sobrevivieron, Mr. Michel, que no era entónces mas que diácono, nos ha dejado el diario de su deportacion.

De Nancy partieron amontonados en carros a tiempo que llovia a cántaros, el 1.° de abril, sin permitirles abrazar por la última vez a sus amigos i deudos, que estaban presenciando su partida; pero sí tuvieron cuidado de rejistrarlos para despojarlos del poco dinero que pudieron encontrarles, dejándoles únicamente los asignados, (papel moneda.)

En el puente de Toul, sobre el Mosela, tuvieron la muestra de lo que les aguardaba en el camino. El populacho los recibió con rechifla i gritos, pidiendo que los arrojaran al rio: los pusieron en un granero de guardar paja con centinela para impedirles que hablaran; no obstante varias personas caritativas acudieron a llevarles algunos socorros. En Grondecourt, a tiempo que estaban por la noche dormidos en una especie de prision, se presentó el Comandante con uno de sus oficiales i el carcelero a hacer la visita: de repente, el autor del diario, que era sonámbulo, agarra al Comandante por la garganta i lo acosa contra la pared. Al punto el oficial desenvaina su espada, pero por fortuna advierte que el preso está dormido i lo man-

BIBLIOTECA NACIONAL
©Biblioteca Nacional de Colombia

da colocar en su puesto. Si el Comandante no hubiera sido hombre moderado i de carácter pacífico, este incidente habria podido costar la vida a mas de un preso. En Joinville tuvieron de centinela a un benedictino apóstata, i el Cura intruso los visitó con su banda de Correjidor, pero el pueblo compadecido concurrió a llevarles colchon i cobijas i les dió ademas ochenta francos en asignados. En Douilivente i en Brienne el pueblo se portó con la misma caridad. No sucedió así en Troyes: a su entrada i a su salida fueron acometidos con *mueras!* En Villanueva del Arzobispo fué otra cosa; ántes de su llegada hicieron tocar tambor para impedir que los insultaran. En Senz comenzaron de nuevo las injurias. Mas allá de Montereau, no cesaba de insultar un cochero a los sacerdotes cautivos, cuando uno de ellos, urjido por cierta necesidad natural, le pidió permiso para bajar del carruaje, a lo que le respondió lleno de cólera: *no bajarás, pícaro, bandido; si no te rompo la figura de un foetazo.* Todavía estaba hablando el cochero cuando su caballo le tiró una coz en la cabeza i lo derribó con toda la mandíbula despedazada. Los guardas i demas cocheros, sin manifestar la menor lástima, dijeron todos a una voz: el castigo para el delito no se ha hecho esperar. En Blois, el populacho se manifestó frenético: una mujer se trepa en uno de los carruajes con cuchillo en mano para comenzar la matanza i es contenida por un policío. Al dia siguiente fueron embarcados en el Loira entre los gritos del populacho: *al agua con esos pícaros!*

Los pobres sacerdotes temian en efecto una de esas famosas sumersiones, i su temor creció cuando las barcas se pararon un cuarto de legua mas adelante; pero por fortuna resultó que la parada era ocasionada por un banco de arena en donde encallaron. El 22 de abril llegaron a Poitiers, en donde los dejaron durante dos horas en la mitad de la calle; allí advirtieron gustosos que el pueblo estaba condolido de su situacion, i aun pretendieron dar un vaso de vino a uno de ellos que pedia agua para beber. Por último, los municipales los llevaron a una de las mejores posadas, les hicieron servir una magnífica cena i les proporcionaron buenas camas, sin llamar la lista como era de costumbre. Al dia siguiente tres de esos señores, uno de los cuales era sacerdote, se presentaron a decirles con urbanidad que bajasen al jardin para pasar lista, formalidad que se habia omitido la víspera. De allí se les hizo entrar a un cuarto retirado, en donde se les quitaron los vestidos hasta dejarlos enteramente desnudos, para despojarlos de todos los objetos de algun valor, que tuvieran; miéntras tanto otros ladrones hacian la misma operacion en las maletas que habian quedado en la pieza de dormir.

"Al entrar a Niort, dice el autor del diario, atravesamos una gran plaza en donde la guillotina estaba en *ejercicio permanente:* esta plaza la encontramos llena de jente, la que al vernos empezó a gritar: *miren los sacerdotes de la Vandea!* Los soldados, i habia muchos, se agregan a la multitud, rodean nuestros carruajes, i los paran; se levanta una gritería tan espantosa que no se percibe otra palabra que la de guillotina. Los húsares que nos escoltaban lograron apartar la jente, empezaron a andar los carros i pudimos internarnos en la ciudad. Un centinela que estaba en la puerta nos llenaba de injurias, cuando un accidente imprevisto le impuso silencio a él i a todos los concurrentes. Al volver un carro, lo estrechó contra la puerta, e iba a ser estrujado, cuando gritó, advirtieron al cochero que parara; fué necesario que se apeara i arrastrara el carruaje para desembarazar al centinela, quien se dió por mui bien servido escapando solo con algunas contusiones. Nos depositaron luego en la cárcel, en donde acababan de perecer mas de trescientos presos, i en donde teniamos que respirar un aire contajioso i pestilente. Salimos al dia siguiente sin recibir insultos, sin duda porque supieron que no éramos lo que creian al principio. Los húsares que nos escoltaban nos dieron pruebas de humanidad, impidiendo que en Surgeres nos hicieran pasar la noche en la pieza que nos habian destinado i en la cual apénas habriamos podido caber de pié, i obligaron a la autoridad a que nos dejara dormir en las posadas, asegurando que ninguno de nosotros pretendia fugarse. Tan ciertos estaban de ello que en el camino, cuando se cansaban de ir a caballo, se apeaban para hacer montar a algunos de nosotros si queriamos, i nos dejaban adelantarse mas de media legua. Así nos condujeron hasta Rochefort, término de nuestro viaje por tierra, a donde llegamos el 28 de abril de 1794."

En el momento fueron embarcados, en un buque viejo de línea, que estando siempre anclado en el rio de Carenta, servia de hospital para los sarnosos. Los sacerdotes fueron arrojados en la sentina del buque, i allí permanecieron tres i cuatro dias. El 2 de mayo fueron trasladados a otra prision flotante, despues de haberles quitado todo lo

©Biblioteca Nacional de Colombia

poco que les habia quedado. Fuera del buque viejo, habia otros dos que servian de cárcel a los sacerdotes. Los de la Meurthe fueron encarcelados en el primero, en donde, con los que llevaron de otras provincias, habia ordinariamente mas de cuatrocientos presos. El dia de su llegada, 3 de mayo, fiesta de la Invencion de la Santa Cruz, a tiempo que subian sobre cubierta a tomar aire, encontraron a bordo la tripulacion i a la guarnicion sobre las armas, apuntando contra ellos los cañones. En su presencia fué afusilado un canónigo, por haber dicho que si los marineros no eran mas que 150 seria fácil echarse sobre ellos. El acusado negó haber dicho tal cosa, pero apesar de esto fué sentenciado i ejecutado en el acto. A pocos dias, otro sacerdote atormentado por la fiebre cayó en delirio i empezó a gritar que queria salir de ese infierno. Al oir estos gritos, i sin mas averiguacion, los oficiales, en ausencia del Capitan, resuelven afusilarlos a todos, de cincuenta en cincuenta: ya iban a ejecutar la sentencia cuando llegó el Capitan, quien encontrando el hecho mui escandaloso, dispuso dar cuenta al Comandante de la rada; éste, no viendo prueba alguna de complot, mandó diferir la ejecucion hasta que se obtuvieran datos mas seguros. Otro dia se tomó la resolucion de envenenar a todos los prisioneros. El mismo Cirujano mayor del buque fué quien tuvo el candor de referirles estos dos hechos.

Por lo demas, la manera como estaban hacinados los presos en el entrepuente, era ya un tormento continuo. El entrepuente del buque tenia cinco piés de alto, un mal techo lo dividia en dos pisos, cada uno de dos piés i unas pulgadas. Encima i debajo de ese techo estaban hacinados uno sobre otro los presos de Jesucristo. "Estábamos tan apretados, dice el autor del diario, que no podiamos tendernos de espaldas i teniamos que estar de lado; muchos tenian encima los piés i las piernas de otros cinco o seis. Para no dejar hueco vacio formábamos una trabazon, de manera que el uno tenia los piés en el sentido que otro tenia la cabeza; en suma, todo el suelo estaba cubierto de cuerpos sin dejar el menor espacio." En esta especie de sepulcro era en donde se compelia a los presos a estar encerrados durante catorce horas seguidas, aun durante el estio, desde las seis de la noche hasta las siete u ocho de la mañana, segun el capricho del Oficial de guardia. El calor era tan excesivo que hubo vez que se derritiera una barrica de alquitran seco que habian dejado en el techo del entrepuente. A esto hai que agregar la fetidez ocasionada por tantos cuerpos enfermos i moribundos, i por las cubetas para el aseo. Era tan grande el número de muertos todos los dias, que corrió la noticia en la ciudad de que habia entrado la peste en el buque; en consecuencia enviaron a visitarlo a un Oficial de sanidad, pero en vano intentó bajar al entrepuente: apénas habia dado algunos pasos, el calor i la hediondez lo hicieron parar i no pudo pasar adelante. Temiendo quedar asfixiado vuelve a subir mas que de paso, diciendo que *si hubieran metido cuatrocientos perros en esa pieza, todos habrian reventado al dia siguiente o les habria dado mal de rabia.* "La muerte, disminuyendo nuestro número, añade el autor del diario, habria disminuido igualmente el calor que nos atormentaba; pero hasta este alivio, por triste que fuera, nos fué implacablemente negado, pues tenian la crueldad de rehusarnos el lugar que al morir nos dejaban nuestros compañeros, a fin de tenernos siempre igualmente amontonados." A medida que iban muriendo enviaban a reemplazarlos otros deportados que tenian en depósito en Rochefort.

Pero la visita del Oficial de sanidad puso fin a esos reemplazos que habian durado cuatro meses.

En esas largas horas de sufrimiento, los presos no podian procurarse distraccion alguna, ni leer ni escribir; se les habia quitado todo, papel, pluma, tinta, libros, breviario; por manera que su distraccion era peor que la de los cautivos de Babilonia, quienes al ménos podian cantar su infortunio a las orillas del Éufrates; ni aun les era permitido rezar recio una oracion: el solo movimiento de los labios para pronunciarla provocaba horribles blasfemias en toda la tripulacion. La gran distraccion para los ménos achacosos era enterrar los muertos en una isleta, o cuidar de los enfermos en una o dos barcas. La ocupacion comun a todos cuando estaban sobre cubierta era matar los asquerosos insectos que brotaban de sus cuerpos i los devoraban. A fines de 1794 empezaron a tratarlos un poco ménos mal; la opinion pública mejoraba i el Capitan del buque lo esperimentó en su persona. Al entrar un dia en la sociedad popular de Rochefort, apénas lo divisaron se levantó un grito jeneral: *Fuera el mata sacerdotes!* Creyendo poder alucinar, trata de subir a la tribuna para justificarse, lo que no pudo conseguir porque se redoblaron con mas fuerza los gritos: *Abajo el mata sacerdotes!*

BIBLIOTECA NACIONAL
©Biblioteca Nacional de Colombia

Entónces le aconsejaron que se retirase, pues corria riesgo de que cometieran alguna violencia sobre su persona. Volvió a bordo del buque lleno de tristeza i de pesadumbre; i recapacitando de que medio se valdria para conservar su puesto, que se veia en peligro de perder ignominiosamente, le ocurrió que el mejor seria obtener de sus víctimas un certificado de humanidad. En consecuencia se le vió abatirse hasta ponerse de rodillas ante aquellos mismos que hasta ese momento habia tratado de pícaros i de ladrones, para pedirles que no le negaran una gracia que en aquellas circunstancias era para él tan necesaria. La mayor parte de los deportados le dieron un certificado vago i jeneral. En fin, el 7 de febrero de 1795, nuestros venerables confesores de la fe fueron sacados de su prision flotante i puestos en tierra. Muchos de ellos, la mayor parte, estaban en incapacidad de dar un solo paso. Quince carros los condujeron a su primer albergue, que era una aldea en el camino de Saintes, allí fueron mui mal recibidos i a duras penas consiguieron que los dejaran alojarse en los graneros i caballerizas.

Al dia siguiente, al llegar a la puerta de Saintes, divisaron una multitud de jente reunida delante de la casa donde debian apearse, que era un antiguo convento de relijiosas, i esta reunion les recordó la manera bárbara con que habian sido recibidos en las ciudades el año anterior, i temian algo semejante en esta ocasion. Pero a medida que se acercan, toda esa multitud ocurre a ayudar a bajarlos de los carros, a conducirlos o cargarlos hasta la casa; muchos solicitan permiso para llevarse a sus casas a algunos de los sacerdotes, i contentísimos de haberlo conseguido, se afanan por usar de él con los primeros con quienes se encuentran.

"Me faltan espresiones, dice el autor del diario, para pintar el tierno espectáculo que se presentó a nuestros ojos al entrar al convento, que estaba lleno de toda clase de jentes, las que en su totalidad habian concurrido a proporcionarnos alivio en nuestra miseria, segun sus facultades. Quien nos traia vestidos, camisas i otras prendas, para que mudáramos nuestros sucios andrajos todos cubiertos de piojos; quien, previendo la estrema necesidad que sentiamos de alimentarnos, nos repartia pan, legumbres, carnes, vino, &c; varios sujetos con carretadas de leña prendian lumbre en todas las piezas, restituyendo este elemento tan necesario a nuestros cuerpos, privados de su calor natural. Veianse llegar personas distinguidas cargadas con colchones, sábanas i cobijas, las que iban dejando en cada cuarto: los médicos i los cirujanos acudian solícitos a prestar los socorros de su arte a los que los necesitaban; los barberos venian a ofrecernos sus servicios para desembarazarnos de unas barbas, que en muchos de nosotros servian de guarida a millares de insectos asquerosos; las lavanderas pedian lo que entre nuestros guiñapos pudiera servirnos todavía, para lavarlos, poniéndolos previamente en el horno para esterminar todos los huéspedes estraños; todo el mundo, por decirlo de una vez, manifestaba el mas vivo anhelo por prestarnos servicios de toda especie. La jenerosidad de los habitantes de Saintes no les dejó olvidar nada, i venció la natural repugnancia que nuestro aspecto debia inspirarles; por el contrario, la asquerosa mugre que debia hacerles huir de nosotros, redobló su valor i su caridad. En cuanto a nosotros, estábamos tan sorprendidos de una mudanza tan súbita, que quedamos como cortados, sin poder articular una palabra; todo lo que veiamos nos parecia sueño i no podiamos dar crédito a nuestros ojos."

"Uno de nosotros, añade Mr. Michel, que habia bajado al claustro, se encontró con una mujer que preguntaba si no habia allí lorenenses, i en dónde estaban. Habiéndosele dado a conocer como de aquel país, la llevó a nuestro cuarto. Ella nos dijo *que no tuviéramos cuidado*, porque iba a proveer a nuestras necesidades mas urjentes, i que a la noche nos traeria de cenar. Era una pobre mercachifle de vidrios, llamada Mark, natural de una aldea a corta distancia de Neufchateau, i a esta buena mujer fuimos deudores de casi todos los socorros que recibimos en Saintes. Como sus proporciones no correspondian a su caridad, no omitió medio para interesar en nuestro favor a las personas acomodadas, i nos traia todos los socorros que se dignaban suministrarnos. Por ella conocimos a otra lorenesa que nos sirvió de madre todo el tiempo que estuvimos en aquel país. Esta última estaba casada con un tal Luarxe, barbero en Saintes."

Los habitantes del campo imitaron la caridad de los de la ciudad, siendo tanto mas digna de agradecérseles cuanto que reinaba la penuria en el país; ademas, aunque el representante Drutel los comprometió a tratar a los sacerdotes con toda la humanidad posible, tenian que luchar contra las autoridades del distrito. Los sacerdotes deportados de Burdeos que habian quedado en Rochefort, i eran de seis a setecientos, entraron en

©Biblioteca Nacional de Colombia

comunicacion con un ciudadano de Paris que tomaba sumo interes por la libertad de los deportados i era secretario de un representante, i se dirijian a él en los siguientes términos: "Un sacerdote católico, apostólico, romano, inviolablemente adherido a sus principios relijiosos, amigo de la paz i del buen órden, detenido i deportado por haber rehusado toda especie de juramento, reclama vuestra proteccion para sostener su libertad, cuyo beneficio jamas olvidará." Los clérigos de Lorena le escribieron en los mismos términos, i el domingo 1.° de abril de 1795 se les notificó que estaban en libertad.

REVISTA DE LA MODA.

Bogotá, 17 de octubre de 1865.

La maravilla del siglo XIX—La Francia improvisa 12.000,000 niños-Renato Saint-Beuve-Apuros de la Inglaterra—Estupor de Europa—Historia de la maravilla—Trajes de los niños-Deliberacion en Bogotá.

La gran noticia que recorre hoi el mundo como un huracan, ha subido hasta Bogotá sin tener en cuenta los vapores atrasados con el paquete. Cómo se ha verificado este portento? Se ignora. Solamente puedo asegurar lo que todos saben: que cuando llegó el atrasadísimo paquete a la Administracion de correos i sacaron sus cartas los particulares, ya todo el pueblo de Bogotá habia comentado i dijerido el noticion sin segundo que hoi pasma el mundo. Si la portadora ha sido la Fama, i ésta, como se ve, puede prescindir de nuestros vapores i de nuestras balijas, ¿por qué el Gobierno no hace con ella un contrato, a lo ménos para las noticias mas urjentes? Dicen que esta viajera no es mui exijente; pero....ahora que me acuerdo, no nos puede servir, porque opinan todos que ella no lleva sino grandes hechos, i si esto es así, no le tendrá cuenta hacer el contrato, en virtud de que no teniendo nada que *esportar* de nuestro pobre país, iria vacia de retorno i se cargaria de gastos. Pero volviendo a la gran noticia, vamos a esplicarla de la manera mas fidedigua.

En el último censo de la Francia habia resultado una poblacion de 37 millones de habitantes, divididos así:

Mujeres.....	25.000,000
Hombres.....	11,000,000
Niños.....	1.000,000

Esto habia causado serias alarmas. Como los niños son la esperanza de la Patria, frase consagrada desde los autores clásicos hasta los economistas yankees, que son los ménos clásicos del mundo; o, por mejor decir, como del depósito de niños en el presente es que se sacan hombres para lo futuro, i del depósito actual de hombres hai que descontar los que se van haciendo cadáveres, resultaba que no tenia la Francia sino un depósito de un millon de hombres para lo porvenir, al paso que la Inglaterra tiene 10 millones. La cuestion, pues, estaba resuelta de una manera trájica para la patria de los Napoleones: dentro de 30 años la marina inglesa i el ejército inglés serian tres veces mas fuertes que los de Francia el año de 1890. El siglo XX empezaria su carrera suprimiendo a Francia i haciendo de la Inglaterra una nacion desmedidamente fuerte. Esta cuestion ajitó la prensa e iba produciendo un cambio de Ministerio, con asomos de revolucion i de volver a las andadas. Los republicanos dijeron que esta supresion de niños era obra del despotismo, i Víctor Hugo esclamó que la libertad era la madre del amor, i que la raza tenia que acabarse entre los grillos de fierro de Napoleon el chico. Napoleon mismo andaba cabizbajo, i se asegura que varias veces se informó del clima i de los baños de Santa Elena de un manera disimulada, como quien se informa de qué tal es Fusagasugá, por si acaso lo envia allá el médico. En este conflicto, se recibe en el *Bureau* de la Policía un memorial dirijido por un preso i redactado en estos términos: *Doi 12 millones de niños a la Francia, en cambio de mi libertad.*—Firmado, *Renato Saint-Beuve.* Este memorial fué trasladado por el telégrafo a S. M. i publicado en seguida en todos los periódicos. Las suposiciones mas inconexas i mas absurdas llovieron por decontado: unos decian que Saint-Beuve proyectaba robar niños a los árabes; i se encontraba esto inaceptable, porque seria tanto como volver árabe a la Francia de la noche a la mañana, cuando la Francia no ha podido en sesenta años volver francesa a la Arabia: otros decian que el robo se haria en Inglaterra, i se encontraba el remedio peor que el mal. Interrogado Saint-Beuve contestó que ese era un secreto, i que no lo revelaba sino a cambio de obtener la libertad; pero que lo único que podia decir era que los niños serian franceses, no por adopcion, sino por nacimiento. Vuelta a las conjeturas! Tendria Saint-Beuve un depósito de niños? Esta suposicion era absurda, porque nadie puede tener 12 millones de niños escondidos. Es bueno que con seis muchachos se oyen a una legua a la redonda, cómo seria con 12 millones!

La atencion pública se fijaba miéntras tan-

©Biblioteca Nacional de Colombia

to sobre Saint-Beuve. Quién era Saint-Beuve? Por qué estaba preso?

Renato Saint-Beuve, que no es pariente del ilustre crítico, ha nacido en Langüedoc i tiene cuarenta años. Siguió la profesion de literato; pero no pudiendo adquirirse un nombre se metió a revolucionario, i fué preso cuando la tentativa contra la vida del Emperador en 1836 i condenado a reclusion perpetua. Llevaba, pues, once años de cárcel, durante los cuales todo el mundo se habia olvidado de él, mayormente cuando no tenia ántes de su prision un nombre famoso.

El Emperador le interrogó personalmente; pero no pudo arrancarle sino lo mismo que habia escrito: *Doi 12 millones de niños por mi libertad.*

—Fiame tu secreto, le dijo Napoleon III.

—No puedo, Sire, porque es el precio de mi libertad; i puedo decir que de mi vida, porque no es vivir estar preso.

—Es que si tu plan es aceptable, te daré la libertad.

—Pero si a V. M. se le olvida, necesito estar en libertad para recordárselo.

Napoleon III se sonrió como quien dice: Si conoces bien a los hombres, tunante! Saint-Beuve se sonrió a su turno, como quien dice: Qué le decia yo a U!

I entraron en transacciones.

—Bien: toma tu órden de libertad.

—Aquí no, Sire; en el ferrocarril del Norte. ¿Qué quiere S. M. que haga yo, preso, con un papel entre el bolsillo?

Napoleon dió una órden al Gobernador de la cárcel, i salió diciendo: Este es frances; bien se le conoce.

Saint-Beuve se quedó sobándose las manos i diciendo: Su Majestad es hijo de corso: no lo puede negar!

Media hora despues estaba Saint-Beuve en la estacion del ferrocarril. Habia sido llevado en coche, con todo el respeto que se merece un hombre que no se deja engañar por Napoleon III. Allí le esperaba el Emperador con todos sus Ministros. Una concurrencia de mas de 200,000 personas rodeaba el embarcadero, i el vapor humeaba aguardando la hora de la partida.

Saint-Beuve se adelantó con dignidad i presentó de rodillas un pliego cerrado al Emperador. Este, ántes de recibir el pliego, puso en manos del preso el decreto imperial devolviéndole la libertad sin restriccion. Saint-Beuve se pasó al lado del carruaje i apoyó la mano en la portezuela. Napoleon abrió el pliego, lo leyó, i quitándose el sombrero para saludar al preso hizo la seña de que partiera el vapor; i el vapor, como un caballo furioso a quien se suelta el rendaje, salió bufando i se perdió en el horizonte.

Napoleon pasó a sus Ministros el pliego del preso, i miéntras lo leian, escribió un bono de un millon de francos contra el Tesoro imperial que, segun dicen, está mucho mas descansado que el de Bogotá, i lo incluyó en un billete dirijido a Saint-Beuve en estos términos: El salvador de la Francia puede volver a ella cuando guste, a cobrar el adjunto bono para que siga pensando en su Patria.—Napoleon III. Dió este billete al empleado del ferrocarril, con órden de que saliera inmediatamente un tren a llevarlo a Saint-Beuve, a quien alcanzaria en Calais, i se volvió a sus Ministros. Estos acababan de leer el pliego de Saint-Beuve, i soltaban una carcajada.

El pliego que tenia en el sobre la propuesta citada: *Doi 12 millones de niños a la Francia*, tenia adentro el secreto.

"Quítense las casacas i las crinolinas a los pepitos i pongánseles calzinaguas. Saint-Beuve.

Efectivamente el remedio estaba hallado: el preso a fuerza de estudiar el censo habia descubierto que no habia un fenómeno de restriccion en los nacimientos, sino un error en el censo: se habian apuntado como hombres 12 millones de niños de 16 años, porque estaban vestidos como jente grande. Restablecer la armonía del vestido con la edad, era dar 12 millones de niños a la Francia.

La multitud al oir el secreto que circuló rápidamente lanzó un *hourrah!* que es hoi el reemplazo del Tedeum i corrió a sus casas a seguir el consejo.

Si el resultado del censo habia corrido por toda la Europa, la noticia del remedio no corrió con menor rapidez. I como al punto aparecieron en Paris i aun en toda Francia, vestidos de niños todos los niños, pudieron impresionarse lo suficiente los estranjeros que estaban allí, i que al salir de Francia han dicho en toda la Europa: "Hemos visto en Francia mas niños que en toda Europa."

Inglaterra ha sufrido de spleen con tal noticia, i se ha apretado la corbata blanca en señal de *detresse*. Jhon Bull, taciturno, ha bebido 12 millones de barriles de *porter*, sin notar en la coincidencia del número. Desde la cumbre de las Pirámides cuarenta siglos contemplan esos 12 millones de niños.

Despojadas estas anjelicales criaturas de sus vestidos de hombres, la moda parisiense

©Biblioteca Nacional de Colombia

las ha cojido al punto por su cuenta, i ha hecho de los antiguos *pepitos* unos *petits amours d' enfants* admirables. He aquí los vestidos que se usan ahora para los niños de 12 a 18 años.

Vestido de hombres. Calzon blanco de lino mui holgado: botin de charol, con médias pintadas: dolman de paño abrochado, cuello caido, mui ancho, i cachucha.

Vestido de niñas. Camison alto, de tela de lana a cuadros. Médias chinas, zapatos del gusto de la Rejencia, mui abiertos; jardinera de lana, bien abrigada con mangas blancas hasta el codo; sombrero de paja italiana, mui alon, con cintas colgantes. Tanto los niños como las niñas llevan el pelo mui largo i rizado.

Los niños menores de 12 años llevan vestiditos de fantasía: zuavos, garibaldis, petit-caporal: toda clase de caprichos infantiles; i por adornos, espaditas de madera dorada los anjelitos, i cadenas cruzadas las niñas.

Los niños al principio bufaron cuando fué preciso abandonar el paletó, el cigarrillo, el cosmético, el reloj con perendengues i tantos otros martirios que cargaban los anjelitos de Dios. Pero bien mirado el punto, reflexionaron que lo que hacian con ellos era alargarles la vida, i se conformaron con volver seis u ocho años atras. Lo que les ha costado mucho trabajo ha sido renunciar a la Opera, al Jokey-club i a las novias.

Tal es la noticia con todos sus pormenores que trajo el correo-paquete. En Bogotá ha sido recibida con tal asombro, que aun no ha hablado de ella ninguno de los periódicos. La Municipalidad ha discutido sobre la conveniencia de que se siga esta moda en Bogotá, i se asegura que se decidirá por la afirmativa. Con tal motivo, las madres andan mui afanadas buscando jéneros para los nuevos vestidos, i esto ha producido un movimiento en nuestro decaido comercio. Los tartanes a cuadros que en ántes se cotizaban a 50 centavos el metro, hoi se venden a $ 1; i los sacos i levitas para hombres que se vendian a $ 20, han bajado a $ 12. Los *flux* se cotizan apénas a $ 10.

Las modas de mujeres siguen sin variacion ninguna de las que anunciamos hace dos meses en este mismo periódico. Respecto de las de hombres se nota una recrudescencia que parece ser el último estertor del moribundo, para quedar despues en la sencillez que las va invadiendo. Los periódicos por hacer notar cuan odiosa era el antiguo lenguaje, han hecho obras maestras en que las palabras calumnia, ladron, tránsfuga, miserable, &c. &c. se encuentran en cada renglon; pero la tendencia a seguir la nueva moda es tal, que se dice que para el 1.° de enero ya podrá leer los periódicos, sin excepcion, cualquier persona decente. AREIZIPA.

CUADRO

DE LAS ENFERMAS DEL HOSPITAL DE SAN VICENTE DE PAUL EN EL MES DE SETIEMBRE DE 1865.

ENFERMEDADES.	Entradas.	Salidas.	Muertas.
Amenorrea...	3	»	»
Disenteria ..	4	1	2
Gastritis ...	1	1	»
Hidropesía. .	5	2	»
Leucorrea...	3	3	»
Metritis	3	»	2
Neumonitis..	3	2	»
Oftalmía. ..	3	»	»
Reumatismo.	1	»	»
Tabardillo....	21	10	2
Totales....	47	19	6

RESÚMEN.

Salidas.....	19
Muertas.....	6
Existentes....	22
Total.....	47

OBSERVACIONES.

Las dos enfermas que murieron de *metritis*, las llevaron agonizantes, i con trabajo pude examinarlas. Una fué conducida por un hermano de San Vicente que la halló botada en la calle de San Agustin. Para tapar la tienda donde ella habia sufrido la pusieron a un lado del dintel de una tienda del estinguido convento.

La otra la sacaron de un rancho arruinado. La edad de ésta seria de 18 años, i la de la otra de 15.

Las dos que murieron de *tabardillo*, fueron casi agonizantes, la una era vieja, la otra jóven; pero tenia sífilis, cuya complicacion es mortal.

Espongo sumariamente los fundamentos que he tenido para usar la palabra *tabardillo* en la nomenclatura de las calenturas.

La palabra *calentura*, en el sentido vulgar tiene una estension mui ilimitada, i no la tendria sino se aplicase esclusivamente a

BIBLIOTECA NACIONAL

©Biblioteca Nacional de Colombia

una clase de enfermedades diferentes entre sí, i distintas de otra cualquiera dolencia interna, por caractéres particulares.

La palabra *tabardillo* en la lengua castellana significa una enfermedad maligna i peligrosa de que hai varias especies; el *comun*, el acompañado de delirio con trastorno en la cabeza, i el *tabardillo pintado*, en que la piel está cubierta de pintas de distinto color i magnitud.

Díjose en castellano *tabardillo*, porque a los que llevaban a ajusticiar les ponian un casacon ancho i largo llamado *tabardo*, que aun lo usan en algunas provincias de España. Este casacon tenia muchas pintas moradas.

A la palabra *tabardillo* se ha sustituido en nuestros dias la palabra *tifo*, voz mui antigua i elegante, bastante comun en Toledo por lo mismo que repleto.

Hoi se entiende por *tifus* en la lengua castellana una enfermedad epidémica i a veces contajiosa, que ejerce una influencia especial en el sistema nervioso, i altera de un modo particular las facultades intelectuales. Lo hai de varias especies, pero lo comun es el *tifus* local o europeo, debido a la acumulacion de muchas personas en un espacio angosto i mal sano.

Setiembre 30 de 1865—Jose F. Merizalde.

AVISOS.

DE VENTA.

En la botica del doctor Antonio Várgas Réyes, sita frente al altozano de la iglesia de Santo Domingo, 2.ª calle del comercio, se hallan de venta todas las drogas apetecibles para el despacho de las recetas, i para las ventas por mayor, a precios sumamente bajos, como se verá por el de algunos artículos en la lista adjunta.

Pomada contra las almorranas, un tarro	$	1 „
Pamada contra los sabañones, tarro.	1	„
Pez de Borgoña, libra	„	6
Píldoras Brandreth, docena	4	„
Papel vejigatorio para curar cáusticos, docena	1	„
Piedralipe, libra	„	7
Pez negra, id.	„	6
Sulfato de hierro, id.	„	4
Sublimado corrosivo id.	4	„
Sal de Epson, id.	„	4

COLEJIO DE SANTO TOMAS DE AQUINO.

Continuarán las clases desde el lúnes 23 del presente a las horas acostumbradas.

UTILES DE ESCRITORIO

POR MAYOR I POR MENOR;

En la tienda de Lorenzo Chávez, carrera de Bogotá Número 29.

Papel ministro rayado i sin rayar—Id. florete español—Id. florete frances rayado i sin rayar—Id. para cartas azul i blanco rayado i sin rayar—Id. para billetes rayado i sin rayar Id. de luto para cartas i billetes—cubiertas para oficios, cartas i billetes—lacre—obleas de goma i de pan—múcilago de goma—cola de boca—tinta negra—Id. para copias—Id. colorada—plumas—mangos para plumas—lápices, pizaras—jises, &c. &c.

Zapatones de caucho—paraguas—médias para señoras i para niños—médias—médias para hombre—espermas—redecillas—peinetas redondas—álbums para retratos—mangos i agujas para bordar—bola para el calzado—aderezos—loterías de números, &c. &c. 6—4

NUEVO COLEJIO DE NIÑAS.

Se abrirá bajo la direccion de la señorita Delfina González García, el 1.° de enero próximo. Materias de enseñanza: relijion, moral, urbanidad, gramática castellana, aritmética, jeografía, escritura, frances, costuras, bordados, tejidos, flores, música vocal e instrumental. Las personas que deseen colocar sus niñas pueden ocurrir a la casa número 17, calle de San Félix en el barrio de las Nieves, donde obtendrán los demas informes. 3—2

HOMEOPATIA.

En la casa número 59, carrera de Popayan, habitacion del señor Andres Montoya, se hallan de venta medicamentos i botiquines homeopáticos de primera calidad i a precios módicos. 6—2

UNA CASA

Se vende en la carrera de Tacines (Mana de Zabaleta), en cantidad de 4,000 pesos. El señor Victo Lago dará razon de la persona con quien debe hacerse el negocio. 3—2

COLEJIO DE LA SANTISIMA TRINIDAD.

Las directoras de este establecimiento tienen el honor de anunciar al público que han dejado el local que ocupaban frente a la iglesia del monasterio de la Enseñanza, i se han trasladado al del antiguo colejio de la señora Sista Ponton de Santander, situado en la plazuela de San Francisco.

Este local, como todos saben, ofrece todas las condiciones apetecibles para la comodidad de las alumnas i para la mejor organizacion de las enseñanzas.

Eustoquia Carrasquilla i hermanas. 6—5

IMPRESO POR FOCION MANTILLA.

©Biblioteca Nacional de Colombia

LA CARIDAD,

LECTURAS DEL HOGAR.

Venid! ... poseed el Reino, porque tuve hambre, i me disteis de comer; tuve sed, i me disteis de beber; era huésped, i me hospedasteis...

AÑO II. Bogotá, 27 de octubre de 1865. NUM. 9.°

FASTOS DE LA CARIDAD.

Bogotá, 11 de octubre de 1865.

Sr. Presidente de la Sociedad de San Vicente de Paul.

Entre varias señoras se ha recojido la cantidad de $ 10-2½ cvos. como limosna para llenar la condicion necesaria para obtener la gracia del gran jubileo estraordinario concedido para el presente año; i por espresa determinacion de las contribuyentes, tengo el gusto de remitir a usted dicha cantidad, como un corto socorro para los pobres del Hospital de San Vicente de Paul.

**

DONACIONES.

El señor Facundo Padilla por una persona que oculta su nombre..	$ 19	20
El mismo.....	..	80
El señor José Caicedo Rojas a nombre de la señora M. J. F. de M..	1	..
El señor Manuel María Pardo a nombre del señor Joaquin Pardo....	80	..
Suma...	$ 101	..

En la semana que terminó el 14 del presente se distribuyeron $ 41 en socorros estraordinarios a diez familias.

Secretaría de la Sociedad de San Vicente de Paul.

Bogotá, 28 de setiembre de 1865.

Señor doctor Vicente Lombana.

Por disposicion del Concejo Directivo de la Sociedad, devuelvo a usted la llave de la tienda que tan bondadosamente entregó usted al señor Félix Rójas, para que en ella se colocara la ajencia confiada a dicho señor, para llevar a efecto la rifa del aderezo donado a los pobres, que al fin tuvo lugar el dia 17 del presente mes.

Siento una positiva satisfaccion al ser el órgano de que el Concejo se vale para presentar a U. las mas rendidas gracias por el importante servicio que jenerosa i desinteresadamente prestó a la Sociedad de San Vicente en particular, i a los pobres en jeneral; i me aprovecho de esta oportunidad, para suscribirme su mas respetuoso i atento servidor, JOSÉ MARÍA G. TEJADA.

BENEFICENCIA.—Nos es mui grato publicar las siguientes listas de los miembros de las dos sociedades de caridad establecidas en Chiquinquirá para la asistencia de los enfermos pobres. La de hombres tiene el título de la Santísima Trinidad, i la de señoras trabaja bajo la proteccion de Nuestra Señora de los Dolores.

SEÑORES:

Ramon E. Olarte, Presidente de la Sociedad i Capellan del hospital.
M. R. P. Fr. Benedicto Bonilla, primer Designado.
Domingo Salazar, segundo Designado.
Atanasio Baptista, Tesorero.
Miguel Nieto, Clavero 1.°
Antonio Quiñones Rubio, Clavero 2.°
Rafael García, Inspector del hospital.
Juan Nepomuceno Fajardo, Secretario.
Miguel Abdon Londoño.
Antonio Forero Casas.
Policarpo María Flórez, médico del hospital.
José María Domínguez, id. id.
Jacobo Páez, id. id.

BIBLIOTECA NACIONAL

©Biblioteca Nacional de Colombia

Rafael Salgado.
José María García Matéus.
Marcos Forero.
Domingo Castro.
Vicente Várgas.
Francisco Cosme Fajardo.
Jesus Casas Rójas.
Cecilio Gutiérrez.
Félix Presentado Castillo.
Apolinar Bonillla.
Manuel J. Ballesteros.
Ilmo. señor doctor Bonifacio A. Toscano, miembro honorario.

SEÑORAS:

Laura Franco, Directora.
Dolores Fajardo, Subdirectora.
Margarita Casas Rójas, Tesorera.
Eva Forero, Secretaria.
Cármen Salazar, fundadora del hospital.
Encarnacion Castañeda.
Catalina Bermúdez.
Dolores Olarte.
Rosa Espinosa.
Rafaela Bermúdez.
Eulalia Pulido.
Margarita Quiñones.
Rudecinda Fajardo.
Hipólita Quiñones.
Rafaela García.
María del Rosario Fajardo.
Enriqueta Parrado.
Magdalena Bermúdez.
Benedicta Tolosa.
Virjisia Tolosa.
Balbina Forero.
Petronila García.
Anastasia Casas.
Dolores Medina.

AVENTURAS DE UN RUSO.

Nunca echamos de ver la singularidad o los inconvenientes de una costumbre estravagante o poco ventajosa cuando la hemos seguido desde nuestros primeros años, si, por otra parte, es seguida por todos en nuestra tierra. Ni esto es de estrañarse, pues jamas vemos bien lo que tenemos demasiado cerca, como nuestra propia cabeza o nuestros propios defectos: todo lo hemos de contemplar fuera de nosotros i a distancia conveniente.

Por esta razon, sin duda, tardó muchos años en llamarme la atencion cierta peregrina usanza que domina en este país i en otros muchos; i aun sospecho que hasta el dia de hoi no habria parado mientes en ella, si el hecho de haber venido cierto viajero ruso i de haber yo trabado amistad con él no me hubiera puesto en ocasion de hacerlo.

Si el lector me pregunta qué ruso es ese que ha estado en Bogotá i que él no ha conocido, le responderé que era un ruso cuyo apellido acababa en *of*; que quizá le conoció, pero no supo que era ruso, porque el vulgo le tenia por inglés, como tiene a todo el que no habla la tantas veces llamada hermosa lengua de Castilla, sea gabacho, sea tudesco, sea suizo o japonés; en fin, le diré que siempre es mucho mayor el número de las personas que uno no conoce que el de las que conoce; con lo cual el curioso lector, o por mejor decir el lector curioso, habrá de darse por satisfecho, i si no se da, allá se las avenga.

Pues, señor, era el caso que mi ruso no tenia (cosa natural) mas conocimiento de las costumbres de Bogotá que el que yo tengo de las de Sampetersburgo, que es mucho decir, o que por mejor decir, es decir que tenia mui poco o mas bien ninguno; i ya se deja discurrir cuánto se maravillaria de muchas cosas, i cuán de nuevo le cojerian nuestros usos i peculiares maneras.

Paseábamos juntos una tardecita por el altozano de la Catedral, i entramos allí en conversacion con don Policarpo, conocido mio, que presenté a mi ruso en or, i con quien le hice trabar relaciones.

Por desgracia se tocó un asunto de conversacion que es harto frecuente i enojoso, a saber, la impunidad de que mui a menudo gozan en esta tierra los malhechores, i la libertad con que de ordinario se deja a las jentes viciosas i corrompidas.

Don Policarpo, queriendo dar al viajero una idea de lo que aquí pasa en órden a eso, "va usted, empezó a decirle al forastero, va usted todas las noches a los garitos, juega lo propio i lo ajeno, deja a su familia en la indijencia, no repara si las personas a quienes contribuye a arruinar son o nó hijos de familia, como en efecto lo son muchas veces; usa probablemente de naipes o de dados falsos, se pone de acuerdo con el dueño de la casa, que es un pillo desalmado; con el ejemplo de la jente que frecuenta el garito adquiere usted todos los vicios, i la policía, que sabe todo lo que usted hace....."

—Cómo!!! interrumpió el estranjero, que estaba ya temblando de coraje; qué es lo que usted está diciendo? yo jugador! yo tramposo! yo arruinando hijos de familia! yo denunciado a la policía! ¿sabe usted, caballero, con quién está hablando?

I nos volvió la espalda i tomó mas que de paso el camino del que el llamaba el hotel, i que no era sino pura i simplemente la casa de doña Rita Saráchaga, que suele recibir huéspedes, clérigos en tiempo de oposiciones, estudiantes socorreños en todo tiempo, i uno que otro estranjero que de cuando en cuando le endilga algun conocido suyo.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Tomando chocolate estaba yo en casa, i pensando ir, cuando acabara de fumarme mi cigarro, a casa del ruso a averiguar por qué se habia separado de mí i de don Policarpo de una manera tan poco civil, cuando le vi entrar. A los ímpetus de su enojo habia sucedido una calma sombría i amenazadora. En su continente se descubria aquella solemne i misteriosa taciturnidad que suele observarse en el hombre que medita un proyecto siniestro. Venia a proponerme fuese su padrino en un duelo con don Policarpo.

Don Policarpo le habia dicho de primas a primeras: "Usted es jugador, usted es fullero, usted arruina hijos de familia," i el ruso no comprendia que aquello pudiese venir a parar en otra cosa que en un duelo a muerte. Aun me añadió que le habia costado un esfuerzo heróico el no matar en el acto a quien tan gratuitamente le habia insultado.

Buen trabajo me costó tranquilizarle i hacerle entender que don Policarpo, hombre inofensivo ademas, habia estado mui léjos de quererle ofender i que aquello de haberle tratado de jugador i *todo lo al*, no habia sido sino por una mera suposicion que todos estamos acostumbrados a hacer.

Otro dia estaba el moscovita platicando con el doctor X, médico cuya opinion respetaba mucho i con quien se habia visto en otra ocasion. El médico, haciendo su propio panejírico, decia: "Nada me es tan fácil como descubrir a primera vista si una persona está tocada del mal de san Lázaro. Le he visto a usted una sola vez; le he mirado con disimulo los ojos i las orejas; i cate usted que no he necesitado mas para declarar que usted está lazarino."

Esta vez no se enfadó el ruso como cuando se le trató de jugador. Despidióse sinembargo al punto, i se retiró cabizbajo, sombrío, mohino, cojitabundo i apesadumbrado, como aquel que acaba de oir pronunciar su sentencia de muerte. "Yo lazarino! iba diciendo para su capote, ¡secuestrado de la sociedad, convertido en un objeto repugnanto i asqueroso para mis semejantes! ¿I hai cosa mas peregrina, continuó discurriendo, que aquello de haberme reparado los ojos i las orejas *con disimulo*, para venir luego a espetarme sin miramiento ni contemplacion aquel diagnóstico tan endiablado?"

Haciendo estas o semejantes cavilaciones se encaminó a casa de otro acreditado facultativo a quien, temblando, pidió su parecer sobre si él estaba o nó lazarino. I como este profesor le hubiese declarado que lo que su colega le habia dicho era una purísima patraña, i que dicho colega era un borrico i no sabia dónde tenia las narices, el moscovita, que era sencillote, por poner el asunto mas en claro, fué i le metió el chisme al doctor X, i hubo entre los dos galenos tan brava quimera, que estuvieron a punto de ejercer su acostumbrado i peculiar oficio el uno con el otro.

Esclarecidos al cabo los hechos, el súbdito del Czar se tiraba de una oreja i no se alcanzaba a la otra, tanto que de véras parecia lazarino, al considerar que no le habia bastado la primera leccion para saber que aquí i en otros muchos países es uso i costumbre hacer en las conversaciones que los oyentes desempeñen su papel en la escena que se describe.

De esto acabó de hacerse cargo oyendo hablar a un mocito recien venido de Paris: (es cosa averiguada que los recien llegados de aquella capital son los que mas usan del *usted*, o el *tú*, segun los casos, en la forma que estoi diciendo.) Decia, pues, el tal mocito: "Va usted al teatro.....en los entreactos, se va usted al *foyer*, allí conoce las altas notabilidades, muchas veces a los reyes que suelen visitar a Paris. Allí se codea i aun conversa, como me ha sucedido a mí, con Víctor Hugo, con Horacio Vernet, con Chateaubriand, con D' Alembert..." (el anacronismo es de cargo del mocito.) Tomando luego otro asunto de conversacion, decia: "¿Tiene usted un amigo en Lóndres i quiere escribirle desde Paris? Pues no tiene usted mas que hacer que enviarle su carta por el telégrafo, i a los cinco minutos recibe usted la carta de su amigo en contestacion a la suya."

Ya fuese por la impresion que le hizo esta costumbre o modo de espresarse de que estoi hablando, ya por la inclinacion que le dominaba a seguir la máxima que dice: *a la tierra que fueres haz lo que vieres*, ello fué que el hijo de la Rusia se habituó tambien a atribuir i acomodar todo lo que decia a la persona con quien estaba hablando, i tomó la tal costumbre mui a pechos.

En consecuencia, cuando se presentaba algun comprador a preguntarle el precio de alguna mercancía de varias que habia traido, usted me da, respondia, cuatro pesos, o diez i seis pesos, o doce reales, o lo que fuera.

Una vez quiso saber una señora el precio de una sombrilla.

—Usted me da, le contestó, veinte pesos.

—Yo no le pregunto cuánto le doi, sino qué vale.

BIBLIOTECA NACIONAL

©Biblioteca Nacional de Colombia

—Usted vale, mi señora, veinte pesos.

—Cómo! qué quiere usted decir?

—Usted quiere decir que la sombrilla vale veinte pesos.

—Usted quiere irse mui enhoramala? ¿quién le ha dado a usted facultad para gastar bromas conmigo?

Mas de cuatro veces le oí decir al ruso: "Usted llueve mucho en Bogotá," "usted es miércoles," "usted está haciendo mucho frio."

I como estos dichos eran con harta frecuencia recibidos con risotadas, i como le hacian objeto de zumbas i el hazmereir de cuantos le trataban, hubo al cabo de echar de ver que la tal costumbre era para él un manantial de sinsabores; i por dejarla, dió en el estremo contrario; de manera que por ningun término pronunciaba la palabra *usted*, ni usaba jamas de una segunda persona.

En vez de decir a una criada de su posada: "déme o dame chocolate," decia: "yo pido chocolate."

"Hágame usted el favor de su candela" fué cosa que no se le volvió a oir proferir; en lugar de eso decia: "Candela" o "darme candela."

Una vez me vió con pañuelo en la cara: yo me lo habia puesto porque tenia un *chichagüi*. Las muelas duelen? me preguntó.

—Sí, le contesté, aunque en realidad a mi no me dolian. Cómo iba yo a mentirle?

Esta usanza, me decia el ruso, poco ántes de volverse para su tierra, esta usanza que dió ocasion a mis chascos con don Policarpo i con el Dr. X. ¿no da lugar a *quid pro quos* i a terjiversaciones, aun entre los que la conocen i entre los que poseen el castellano?

—No sé, le contestaba yo, si dará lugar a lo que U. dice; pero sí puedo asegurar que es estrafalaria, que nada se perderia si se suprimiera, i que cuando se convierte en resabio, como sucede de ordinario entre las personas entusiastas i que gustan demasiado de dar animacion a sus espresiones, es un defecto que hace empalagosa i hasta insoportable su conversacion.

P. P. DE P.

A LOS ORADORES.

Nunca ha habido entre nosotros una escuela de elocuencia. Los jóvenes han tenido en ocasiones algun medio de suplir en parte la falta que ha hecho tal institucion: en uno o dos de los conventos de relijiosos se ejercitaba a los novicios en la oratoria sagrada, proponiéndoles buenos modelos i aun haciéndolos declamar en privado ántes que empezasen a desempeñar el ministerio del púlpito. En cierta época se ordenó a los estudiantes de jurisprudencia i ciencias políticas que compusiesen discursos, i a veces los pronunciaban ellos mismos en los actos literarios. Ha habido, por último, una que otra sociedad literaria en que algunos jóvenes, animados de mui buenos deseos, pero faltos de madurez, de direccion i de buenos consejos, han tratado de cultivar la poesía i la elocuencia. Todo esto era poco, pero era algo. Ya no queda ni aun eso.

El orador sagrado hace su primer ensayo en el púlpito, el orador parlamentario en una asamblea lejislativa, el orador popular en el atrio del cementerio.

Así, cuando despunta entre nosotros algun jóven aficionado a la elocuencia es harto mas digno de elojio, aunque en su arte no llegue al ápice de la perfeccion, que los oradores estranjeros que han sido educados para oradores; i son tanto mas de admirarse sus dotes naturales cuanto ménos han podido desarrollarse artificialmente.

El talento oratorio que en nuestra tierra llega a darse a conocer no obstante la falta de medios que ha tenido para desenvolverse, tiene que ser mas que mediano.

¡Qué lástima es, por lo mismo, que los que entre nosotros cultivan la elocuencia con lucimiento no hagan los estudios preparatorios necesarios para sacar todo el partido posible de sus dotes naturales!

Nosotros nos atreveremos a decir algo sobre dos de los defectos que mas a menudo rebajan el mérito de las buenas composiciones.

Es cosa sabida que cuando se encamina el razonamiento directamente a los oyentes se usa de la segunda persona del plural, para la cual tienen unas formas señaladas el pronombre personal: *vosotros* i *os*, segun los casos; los pronombres i adjetivos posesivos: *vuestro, vuestros*, i todos los verbos: v. g. *sois, habeis, escuchais*, &c. Cuando se dirije la palabra a una sola persona o se apostrofa un objeto animado o inanimado, unas veces lo pluralizamos con la imajinacion i en ese caso lo tratamos como trataríamos a muchas personas, i otras veces no lo pluralizamos. En el primer caso sustituimos el pronombre *vos* al nombre de la persona o del objeto, i consiguientemente debemos emplear las formas plurales de los posesivos i de los verbos siempre que se refieran al mismo objeto o a la misma persona. Si no lo pluralizamos, nos servimos del pronombre *tú*, el que segun los casos se convierte en *te o ti*, al que corresponden los posesivos *tuyo* i *tu* i las segundas

©Biblioteca Nacional de Colombia

personas de singular de los verbos: v. g. *eres, has, escuchas.*

Es precepto de la gramática, regla que no admite excepciones ni restriccion alguna i que debe observar con puntualidad quien no quiera afear lastimosamente su lenguaje i su estilo, la de no aplicar dentro de un mismo discurso a una misma persona o a un mismo objeto, ya el singular ya el plural. Si se le ha tratado de *vos* al principio, o si al empezar se ha dicho *vosotros*, es forzoso seguir empleando estos mismos pronombres, los posesivos *vuestro* i *vuestros*, i las segundas personas de plural de los verbos, siempre que se haga referencia al mismo objeto o a la misma persona. Adoptado el *tú* desde el principio, ya no es permitido hacer que se refieran a aquel que se ha *tuteado* otros posesivos que *tuyo* i *tu*, ni otras personas verbales que las segundas de singular.

"España, España! (dice el autor del 'Elojio de Campománes,) *vé* aquí al que tanto *te* honró en las letras i en la toga. *Vé* aquí el salvador de *tu* fama."

En este pasaje hallamos empleado el singular del posesivo (*tu*), el del pronombre personal (*te*) i el del imperativo de *ver* (*vé*).

Si despues de haber dicho: *este es* TU *Campománes*, se hubiera continuado: VED *aquí*, o si se hubiera dicho: *salvador de vuestra fama*, se habria pecado contra la gramática i contra el buen gusto.

Bien hubiera podido decirse, pluralizando a España: "Este es *vuestro Campománes. Ved* aquí al que tanto *os honró. Ved* aquí al salvador de *vuestra* fama." Lo que se nos exije en esta materia es que seamos consecuentes.

Dice el padre Granada, hablando de la pasion de Jesucristo: "Oh cielos, que tan serenos *fuisteis* criados! si *vosotros oscurecísteis vuestra* gloria, si siendo insensibles, *sentísteis* esta pena a *vuestro* modo, ¿qué harán las entrañas virjinales de la madre?"

En este pasaje todo concuerda con el plural *cielos: fuisteis, vosotros, oscurecisteis, sentisteis i vuestro.*

Véase ahora otro que hemos tomado de las obras de santa Teresa en que se halla empleado el singular cuando se dirije la palabra a un objeto i el plural cuando se dirije a otro, sin mezclarlos ni confundirlos: "Oh vida enemiga de mi bien, i quién tuviera licencia de acabar*te*. Súfro*te* porque *te* sufre Dios, manténgo*te* porque *eres* suya: no me *seas* traidora ni desagradecida. ¡Ai de mí, Señor, que mi destierro es largo! Breve es todo tiempo para darle por *vuestra* eternidad; i mui largo es un solo dia, i una hora para el que no sabe si *os* ha de ofender."

En la última parte de este fragmento está demostrado el uso del plural aplicado a una sola persona, es decir, a Dios, al *Señor.*

Cuando se hace uso de este plural ficticio, no hai para qué servirse de la palabra *vosotros: vos* hace sus veces.

Don Manuel J. Quintana nos suministrará el último ejemplo con que nos proponemos ilustrar nuestro asunto. Él pone en boca de un embajador siciliano las siguientes palabras, que dirije al Rei de Aragon: "Desde este momento no somos *vuestros* ni de quien *vos* quereis que seamos: *mandad* que se nos entreguen las fortalezas i castillos que se tienen por *vos* ahora; i libres i exentos de todo señorío, volvemos al estado en que nos hallábamos cuando recibimos por Rei a don Pedro *vuestro* padre."

Aquí está la pluralidad ficticia: el Rei es uno solo; sinembargo se emplean los vocablos *vos, mandad* i *vuestro*, como si se estuviera dirijiendo la palabra a mas de una persona.

Saber las conjugaciones i conocer los mas sencillos rudimentos gramaticales concernientes a los pronombres personales i a los pronombres i adjetivos posesivos de la segunda persona, es cuanto se necesita para poder seguir la regla que recomendamos. Acostumbrarse a su observancia es tanto mas fácil cuanto que en casi todos los escritos que estamos leyendo diariamente i aun en los que no son sino medianamente correctos, la vemos seguida.

Mas, a pesar de lo mui obvio del precepto i de lo numeroso de los ejemplos, no faltan oradores que, manejando por otra parte con regular habilidad la lengua castellana, incurren frecuentemente en el defecto de que hemos hecho mencion.

Entre nosotros hai dos hábitos de lo mas perverso que se puede imajinar: el uno es el de *vosear*, es decir, el de tratar de *vos* a las personas de confianza o de mui baja condicion, i el de emplear en combinacion con aquel tratamiento ciertas inflexiones verbales *que no están escritas.* Todos decimos, mal pecado!: *Vos sos mi amigo.—Suponéte que estoi sin un cuartillo.—Vos andá vété por aquí.—Llegáte a la tienda i decí que ya voi; pero no te tardés.—Tomá tus albricias.*

Dos delitos de lesa gramática se ven cometidos en estas frases i en todas sus semejantes. Esas formas verbales *sos, suponé, andá, llegá, decí, tardés*, son bárbaras, i ademas se peca contra las reglas de la concordancia. Si se

BIBLIOTECA NACIONAL BOGOTA

©Biblioteca Nacional de Colombia

quiere emplear el plural, que es el que puede convenir con el *vos*, deberia decirse *sois, suponed* (o *suponeos*, si se le ha de agregar pronombre), *andad, llegad* (o *llegaos*), *decid* i *tardeis*. Consiguientemente el *te* debe trasformarse en *os*, el *vête* en *idos* i el *tus* en *vuestros*. El tercero de los ejemplos que hemos puesto, ni con estas reformas queda de recibo.

¿El estar oyendo, i aun empleando, tales barbarismos i solecismos, será lo que vicia el oido i deprava en lo concerniente al punto de que hemos tratado el instinto gramatical, hasta en las personas ilustradas? Nosotros nos inclinamos a creerlo así.

Hablemos ahora del otro hábito vituperable que de tiempo inmemorial hemos contraido i que contribuye a que nadie adquiera el de usar convenientemente de la segunda persona del plural.

Este hábito consiste precisamente en no emplear dicha segunda persona en la conversacion i trato comun, i en sustituirle en todos los casos la tercera persona de dicho número. Una señora tutea a sus criadas, cuando se dirije a cada una en particular; pero si habla con dos o mas de ellas les dice, por ejemplo: "Ustedes *levántense* temprano i *vayan* a la plaza." Hacer esto es cometer una inconsecuencia. En la Península diria la señora: "Vosotras *levantaos* temprano e *id* a la plaza."

Pasemos a tratar ahora de otra vulgaridad en que se incurre mui de ordinario cuando se habla en público.

En casi toda la Península española se da, como es notorio, cierto sonido a la *z* i a la *c* mui distinto del de la *s*. En los países hispano-americanos sucede otra cosa: la *s*, la *z* i la *c* ántes de *e* i de *i*, tienen un sonido idéntico, que no es otro que el que en todas partes es i debe ser propio de la *s*.

Es en verdad deplorable que los americanos le hayamos cercenado este sonido a nuestra lengua, quitándole a ésta algo de su armoniosa variedad, dando lugar a la confusion de muchos vocablos i renunciando al uso de una articulacion que, en boca de los españoles europeos, tiene notable gracia.

Pero el mal está hecho i ya no hai forma de remediarlo. La supresion de aquel sonido es ya un hecho consumado, i los hechos consumados, en materia de lenguaje, constituyen el derecho.

Si no fuera ya tan viejo, si no estuviera tan manoseado el pasaje aquel de Horacio: .... *Si volet usus, quem penes arbitrium est et jus et norma loquendi*, lo traeriamos a colacion para confirmar nuestra doctrina.

Las madres, las amas i las criadas son los únicos i verdaderos maestros del idioma, i nos parece que todavía está un tanto remota la época en que todas las madres, todas las amas i todas las criadas, esto es, todas las mujeres, han de aprender a pronunciar la *z* i a distinguir las palabras que la llevan de las que no tienen sino *s*.

¿En las escuelas i en los colejios se conseguiria acostumbrar a los niños a pronunciar convenientemente la *z*? Si se intentase hacerlo, ¿cuáles serian los maestros i las maestras competentes para dar tal enseñanza? ¿Se concibe que dentro de un mismo país toda la jente educada esté empleando un sonido en el lenguaje, al propio tiempo que lo restante de la poblacion no lo usa? ¿Cuánto tiempo seria menester para que nuestros órganos vocales adquiriesen la destreza necesaria para producir el dicho sonido, del que no acertamos actualmente a hacer sino una desabrida imitacion?

Sea de ello lo que fuere, quien pronuncia entre nosotros la *z* se singulariza, sin poderse prometer siquiera contribuir a que recobre sus fueros ese sonido tan injustamente proscrito; i aun esto importaria poco si los que se proponen hacerlo conocieran perfectamente el lenguaje i se habituaran a dicha pronunciacion; pero por desgracia, todos los esfuerzos de los que en este punto tratan de imitar a los españoles europeos, vienen a parar en decir *corazon* con *z*, i aun no todas las veces que dicen *corazon*. En estas cosas, no son de provecho ni estudio ni voluntad: ni el uno ni la otra alcanzan lo que solo es dado a los hábitos adquiridos desde la niñez.

Nos creemos, pues, con razon suficiente para aconsejar a los que hablan en público lleven en paciencia el que el uso haya proscrito la pronunciacion de la *z*, i que, conformándose con este mal, que ya no puede remediarse, hagan lo que hace la jeneralidad de las personas instruidas, que es lo que siempre se debe i lo mejor que se puede hacer en materia de lenguaje.

Es incapaz de comunicar un sentimiento quien no lo esperimenta o quien no tiene la habilidad de obrar como si lo esperimentara; no se puede suponer poseido de sentimiento alguno quien engalana sus discursos con algo que no es espontáneo; lo afectado no puede ser espresion de un sentimiento que verdaderamente domine el ánimo: luego una prununciacion a que no estamos habituados vicia los discursos.

©Biblioteca Nacional de Colombia

Mas, aun en razonamientos encaminados no a mover afectos sino a instruir o a convencer, la naturalidad cautiva al oyente, así como la afectacion lo previene contra el que le habla. Cuando se echa de ver que se usa de cierto lenguaje o de cierto estilo, no por hábito sino por eleccion, la palabra pierde en eficacia.

Le seria lícito pronunciar la *z* en una arenga a aquel que la pronunciara cuando, montado en cólera o temblando de miedo, desahogara su enojo o pidiera socorro.

El que quiera distinguirse del vulgo por la esmerada pronunciacion de nuestra lengua ántes que a pronunciar la *z*, aprenda a acentuar bien las dicciones en que hai reunion de vocales, i a distinguir lo que es diptongo de lo que no lo es. Acá en el interior de la República no se hace tal distincion, con grave detrimento de la armonía del idioma, i desnaturalizando los vocablos. Dícese, por ejemplo, *ráiz* i *cáer*, en vez de *raíz* i *caér*. En los participios i los pretéritos perfectos o imperfectos de los verbos cuyas radicales acaban en vocal, hallamos copia de ejemplos. Aquí se dice: *tráido*, *róido*, *cáido*, *léido*, *poseya*, *huya* (pretérito imperfecto), *constituya* (id), *réi*, *engréi*; mas quien pronuncia siquiera medianamente nuestra lengua acentúa estas palabras i todas sus semejantes en la *i*.

I de este defecto no se puede decir, como del de no distinguir la *z* de la *s*, que ya está autorizado por el uso: ahí están los antioqueños i los habitantes de nuestras costas, amén de muchas personas bien educadas de acá del interior i del Norte, dándonos en órden a esto un ejemplo saludable. En los tratados de ortolojía de Bello i de Sicilia i aun en la gramática castellana de Salvá, hallará el que deseare instruirse sobre este punto todo lo que ha menester. J. M. M.

POESIA PREMIADA.

La Reina de España, doña Isabel II, cedió recientemente gran parte de los bienes que constituian su real patrimonio para remediar las urjencias del Tesoro; i para alabar i recomendar a la posteridad accion tan jenerosa, la Real Academia Española convocó a concurso, ofreciendo premiar la mejor poesía de las de que se le presentasen con una medalla de oro i con la suma de 4.000 reales. La composicion premiada fué la de don Manuel Fernández i González, que "Casi viejo i casi ciego," como él mismo lo espresa, llegó a los piés de la Reina a presentarle el tributo de su patriótica admiracion.

Como la composicion es bastante larga, solo damos los siguientes estractos.

Empieza así:

Hai en España una tierra
Siempre verde, siempre hermosa;
Alza en ella majestuosa
Su frente jigante sierra.

Que allende la mar vé el moro,
Allá desde el Atlas rudo
La contempla torvo, mudo,
Bañado en acerbo lloro;

I en cólera aun no apagada
Su fuerte pecho se ajita;
Que aquella tierra bendita
Es la tierra de Granada.

Un Rei débil la perdió,
Ganóla cristiana jente;
Es la perla de Occidente:
De esa tierra vengo yo.

Quién me trajo? ¿cómo aquí
Bajo arteson opulento,
Yo que solo al libre viento
Siempre mis cantares dí?

¡Yo, el sencillo trovador
Entre el tumulto escondido,
Como se esconde en su nido
En el bosque el ruiseñor!

¿Por qué suena mi laud
En donde el potente mora?
Aquí me trajo, señora,
La majia de tu virtud.

Pinta luego la desolacion del pueblo español, i dice que enternecida la Reina esclamó:

Rica yo? Vosotros penas?
Tomad la herencia sagrada
Por mis abuelos ganada,
I la sangre de mis venas.

Dios tu corazon bendijo,
Por él brilló la ventura,
Por él luego su amargura
Trocó España en regocijo.

I en ardoroso tropel
Amante te vitorea,
I zumba el bronce i voltea
Aclamándote, Isabel.

Oh tú que en lazos tan bellos
Corazones eslabonas!
Tú que ciñes dos coronas
Sobre los blondos cabellos;

La altiva diadema real,
I la de virtud, mas cara:
¡Oh tú, mi reina preclara,
Ven a mi mundo ideal!

BIBLIOTECA NACIONAL
©Biblioteca Nacional de Colombia

Yo soi un mago que evoco
A los héroes cuando canto,
I del polvo los levanto
Si su helada tumba toco.

I como aliento recibo
De las pasadas grandezas,
Héroes cantando i proezas
Entre sarcófagos vivo.

Hai uno que admiro yo
De las artes muestra rara
Que en mármoles de Carrara
El buen Borgoña labró.

Yacen en bultos sobre él,
Cual durmiendo en sueño blando,
El católico Fernando
La católica Isabel.

Describe bellamente el panteon de Granada en donde reposan en perdurable sueño los Reyes Católicos, i termina de esta manera:

Isabel! Tú que en grandeza
A aquellos héroes igualas;
Tú que has tendido las alas
I has llegado hasta su alteza;

Tú que no rindes al oro
Miserable idolatría
I le truecas, reina mía,
Por mas precioso tesoro;

Tú cuya fé se acrisola
Del patrio amor en la hoguera,
I eres con el alma entera
Antes que reina, española;

Renueva antiguas hazañas,
Rompe del tiempo los lazos,
Alza a la gloria en tus brazos,
Al hijo de tus entrañas;

Hazle la imájen tocar
De la primera Isabel,
I en ella, en tí, tome fiel
Ejemplo para reinar.

El señor Fernández i González es conocido como novelista, i posee muchas de las dotes requeridas en su jénero: observacion profunda de las costumbres i de los sitios para describirlos con propiedad, riqueza de invencion, ternura i buen manejo de la lengua; i si a esto añadiera mas respeto a la moral, mui pocos se le aventajarian de entre los escritores de la Península. I decimos esto, pues varios sujetos que han leido *El Cocinero de Su Majestad*, novela regalada como prima a los suscritores de *El Correo de Ultramar*, nos han asegurado que contiene descripciones i lenguaje tan libres, en algunas pájinas, que no puede correr sin peligro en manos de la juventud. A este defecto capital aludió sin duda don José Selgas cuando, en uno de sus últimos artículos, dijo hablando del mencionado escritor: que en sus obras se encuentran *dos muchos: mucho que admirar i mucho que correjir.*

Señor Redactor de "La Caridad."

En el capítulo XXVI de "Hombres distinguidos," publicado en el número del periódico relijioso o, si se quiere, civilizador, que U. redacta, correspondiente al dia de ayer (octubre 20), hallo algunos conceptos a mi modo de ver inexactos, i no de poca importancia, si se atiende a que se rozan directamente con la gran cuestion literaria que, resuelta sin discusion, en sentido negativo, ha dado al traste con nuestra literatura i ha hecho malograrse muchos injenios; conviene a saber: *Si para que las letras i los injenios florezcan, son indispensables el estudio, las reglas i la imitacion.*

Por esta razon espero que U. tenga la bondad de dar cabida en sus columnas a las observaciones siguientes que, esté o no yo equivocado al escribirlas, en todo caso pueden dar sobre el asunto la luz que debe esperarse de toda discusion dictada no por pasion, sino por el amor de la verdad i por el convencimiento.

Esto supuesto, entro en materia. Dice el articulista que en la época en que floreció el señor Andrés María Marroquin, poco mas o ménos en la década 1820–30, "dominaba aún aquella escuela literaria que obraba por reaccion contra el gongorismo; escuela circunspecta i erudita cuya influencia cortó las alas al injenio de Moratin." Hallo aquí alguna equivocacion por lo que hace a España i por lo que mira a nuestra Patria. En efecto, la escuela que obró por reaccion contra el gongorismo, que supongo será el renacimiento del buen gusto que presidieron Luzan i Moratin padre, no pudo cortar las alas a Moratin hijo, que es de quien sin duda habla el articulista. Cuando don Leandro empezó a escribir no recibió influencia de los escritores coetáneos; bien al contrario, inició una via nueva, combatiéndolos a todos, a los unos como *prosaicos* (la escuela de Iriarte), a los otros como *afectados* (la escuela de Cienfuegos i Meléndez): a los primeros con el ejemplo de escritos correctos, sensatos, elegantes i doctos; a los segundos con eso i con la sátira: la epístola a Andrés contiene versos de los dos poetas últimamente citados i de Quintana mismo. Así que, lo que realmente sucedió fué que Moratin con su injenio, i no

©Biblioteca Nacional de Colombia

injenio como quiera, pues se sobrepuso a las influencias de su época, cortó las alas al mal gusto en poesía; el de aquellos que, como Iriarte, no podian volar mui alto, i el de los que, como Meléndez, se remontaban o estraviaban con la imprudencia de Ícaro. Por lo demas sabido es que Moratin con las *reglas* i la *imitacion* instauró de nuevo el teatro español, que habia sido reducido por el *jenio* al estado tan bellamente descrito en *La Comedia nueva* o *El Café*.

Respecto a nuestra Patria, hai equivocacion porque la restauracion de las letras no se dejó sentir aquí. Ademas, en Nueva Granada no ha habido nunca escuelas literarias; a no ser que así llamemos a cierto vago prosaismo que reinaba ántes, i a cierta vaga afectacion que reina hoi dia; i los llamo *vagos*, porque se sienten pero no se ve *círculo*, *núcleo* o *escuela* que representen: son vicios sin editor responsable. Los poetas que hemos tenido, como Várgas Tejada, Caro i J. J. Ortiz (perdone U. le trate aquí en tercera persona) que se han formado, supuesto siempre el talento natural, por medio del *estudio* i la *imitacion*, como demostraré si es preciso, no pertenecen a escuela alguna, porque sus estudios fueron aislados i solitarios; i así, cada uno de ellos tiene su manera particular. Creo, pues, que no se debió decir que "el señor Marroquin léjos de afiliarse en ninguna de las escuelas dominantes, &c," porque no habia ni una escuela, i por consiguiente no habia tampoco mas de una i mucho ménos dominante.

Dos palabras acerca del juicio crítico sobre el señor Marroquin.

Dice el articulista: "Si hubiera compuesto poemas; si hubiera escrito mirando mas allá de su escritorio las cajas de la imprenta i el juicio de los críticos, Dios sabe si no hubiera entrabado malamente su injenio." Este principio que *en ciertos casos i hasta cierto punto* encierra verdad, espresado sin limitacion es inexacto i, literariamente hablando, *inmoral*. El articulista lo contradice mas adelante escribiendo: "Las (obras) del señor Marroquin escritas en lo jeneral para una circunstancia pasajera i no destinadas por él para otra cosa que para ser leidas por algunos de sus amigos, son casi siempre inferiores a lo que hubieran podido ser trabajadas con esmero, con un poco de amor a la gloria i con algun objeto que hubiera sido digno i capaz de posesionarse de su alma."

El señor Marroquin escribió cosas de mucho mérito, entre ellas su *Oda al chocolate;* pero esta no me induce a creer con el artículista, que hubiera cantado a maravilla los héroes i los infortunios. Por qué? Porque no era su cuerda, i los finales de sonetos que cita el articulista, no exentos de prosaismo, lo corroboran: los dos bellísimos cuartetos del dirijido a la señora Villa, no son elejíacos ni líricos. Hai inexactitud en decir que en la composicion mencionada como si fuese una olimpíaca de Píndaro o una oda de Horacio, "se halla la entonacion lírica mas elevada." Esa composicion no es propiamente lírica, está en un jénero templado, que se acerca mas a la epístola que a la oda. No por prurito de criticar, sino para que las cosas se juzguen con imparcialidad i verdad, notaré al articulista que la primera estrofa que copia, adolece de graves defectos. Veámos:

> Del vencedor de Troya *esclarecido*
> Hizo Homero perpetua la memoria:
> *De publicar su historia*
> El clarin de la Fama *está cansado;*
> I su nombre *ha ilustrado*
> Mas que de Ilion el *encendido* fuego
> La *épica* lira del *famoso* griego.

Los versos 3.° 4.° i 5.°, i especialmente lo señalado con distinto tipo, serian prosaicos en demasía para una oda "de la entonacion lírica mas elevada;" i son tolerables en una composicion del jénero de la presente. El 1.° i el último epíteto señalados, son ripios; el antepenultimo no sé cómo calificarlo, pero es malo; el penúltimo malisimo, absurdo: debió decir *Musa* o *trompa* i no *lira*. Hai más: si se habla del "hijo de Peleo," la espresion *vencedor de Troya* (por *de Héctor*) es falsa; e impropio el *fuego de Ilion;* pues Aquiles murió ántes que Troya ardiese, segun el mismo Homero *Odys.* XXIV, 36, i Virjilio *Æn.* II, 197,547-9. En la estrofa que en segundo lugar cita el articulista ocurren tambien locuciones prosaicas, entre otras dos antepresentes de que ya hemos visto ejemplo en la anterior i un dativo pronominal pleonástico; i no sé si la metáfora con que termina, espresada en sonoros versos, sea recomendable. ¿Quiere decir esto que la *Oda al chocolate* (dudo que este nombre le diera su autor) sea una composicion de poco mérito? No; lo que quiere decir es que no es lírica, que no debemos encomiarla ciegamente, que tiene algunos defectos, apesar de los cuales es magnífica *en su jénero* i evidentemente una de las mejores de nuestro Parnaso; una de las que mas bien parados nos dejara, si se presentase como muestra de la literatura americana.

BIBLIOTECA NACIONAL
©Biblioteca Nacional de Colombia

Pero hai un párrafo que da lugar i me llama a consideraciones mas jenerales. Dice el articulista: "Muchos de sus contemporáneos, injenios distinguidos por otra parte, dieron en sus escritos la prueba de que los modelos que entónces se imitaban entre nosotros, eran mas apropósito para pervertir el gusto que para formar buenos poetas." Prescindiendo de si es o nó verdadero el hecho histórico así indicado, me fijo solo en que a renglon seguido dice lo de que aun dominaba la escuela de Moratin, "escuela que sacrificaba la imajinacion i el sentimiento a la cordura i a los preceptos, i que a las veces fincaba todo el punto en las reminiscencias del clasicismo griego i latino." Dejando a un lado, con la tristeza que causa el oir repetir tan inconsultamente esos lugares comunes, el exámen de la parte crítico-histórica, reparo solo en la doctrina: *Los modelos mas perfectos, tales como Moratin, son perjudiciales.* Esto se deduce de la letra misma, i sobre todo del *tono revolucionario* (literariamente hablando) que se nota en el artículo. Debo sinembargo hacer al autor de este, la justicia de creer que ese principio no es orijinariamente suyo, i que si lo emite, es por influencias que sin sentirlo recibe. El articulista se deja arrastar por las ideas dominantes, i pone su pluma, sin saberlo, al servicio de un partido que no es el suyo.

Examinemos.

El estudio de los buenos escritores es el estudio de los medios de espresar perfecta i hermosamente el pensamiento; este estudio es una ampliacion del de la lengua patria; i este, en fin, la continuacion, el perfeccionamiento del aprendizaje que hacemos de la misma cuando niños, en virtud de la *imitacion*. Luego estas dos proposiones: *Las reglas i la imitacion perjudican al jenio;* i, *El habla perjudica al jenio* son evidentemente fórmulas de un mismo principio i la primera conduce a la segunda. El principio jeneral es este:

La palabra perjudica al pensamiento, i el método al desarrollo de las facultades intelectuales.

Esta reflexion bastaria para demostrar lo absurdo del principio. Sinembargo hai que disipar ciertas preocupaciones. En efecto, solemos fijarnos mucho en los nombres sin meditar en la esencia de las cosas, i de aquí provienen graves errores. Así como nos suena bien la palabra *libertad*, que lisonjea nuestras pasiones, la de *imitacion* nos lastima el orgullo i el oido. Pues bien: supongamos que un jóven se cria entre fieras; es lo natural que salga educado mas o ménos *ferozmente*: si ese mismo jóven crece entre personas cultas, saldrá educado mas o ménos *cultamente*. Un hombre con grandes disposiciones músicas que no haya oido sino el concierto de los vientos i las aves, no podrá adelantar gran cosa: si estudia, oye e imita, podrá llegar a ser un Beethoven o un Rossini. Esa es la imitacion que tan degradante i mezquina parece a la jeneracion presente, hombres por linaje, demonios en soberbia; i que, sinembargo, es una condicion necesaria, a ménos que suprimamos la humana naturaleza.

Un hombre, por estraordinarios talentos que posea, tiene que hablar la lengua que encuentra ya formada, i sujeta a reglas, i solo le es dado contribuir a perfeccionarla, nunca a inventar una nueva. Del mismo modo un gran poeta tiene que estudiar el idioma de los otros poetas que le han precedido, i solo *por esa via* podrá aspirar al "os magna sonaturum." Sófocles, Virjilio, el Tasso, Pope, Racine, Luis de Leon.... estudiaron e imitaron mucho, e imitando fueron orijinales en cuanto cabe, miéntras no se reniegue de la propia naturaleza renegando de los que nos han precedido. Si pretendemos *orijinalidad individual absoluta*, no hai otro medio de adquirirla sino convertiros en ánjeles o en bestias: lo primero es difícil.

Se objetará:

1.° *Ha habido hombres que estudian e imitan i son sinembargo pésimos escritores.* Respondo: quiere decir que esos tales no tienen talento natural: han estudiado el *quomodo* sin el *quid* previo. Si estudiando hacen *algo malo*, no estudiando *nada* hicieran.

2.° *Los jenios han siempre abierto vias nuevas.* Respondo: no es oro todo lo que reluce, ni nuevo todo lo que lo parece. Las mas veces la orijinalidad literaria no ha sido mas que la fusion de las ideas innatas o propias con las ajenas. Las que parecen vías nuevas se confunden en muchos puntos con las antiguas, i sobre todo, no se abrieran nunca si estas últimas no hubiesen sido ántes transitadas. Concedo que debamos salir de la "escuela erudita i circunspecta:" pero es el caso que no puede uno salir de allí donde nunca ha estado. Luego si queremos reformas, es preciso estudiar bien lo que ha de ser reformado: o mejor dicho, no hablemos de reformas en tanto que no podamos demostrar que son necesarias. Lo demas es ensillar miéntras traen las bestias. Sucede ademas que la reforma tiene muchos factores comu-

©Biblioteca Nacional de Colombia

nes, nada ménos que la esencia de la cosa con lo que se reforma; el nombre mismo lo indica. *

Pero veamos algunos ejemplos de los mas notables, de jenios poéticos novadores, a fin de saber si su orijinalidad les vino del cielo, o si fué hija del instinto o de la reflexion *prévio prolijo estudio de la cuestion*. Está en moda hablar del Dante: no discutiré sobre su mérito; solo preguntaré a sus admiradores: ¿A quién el Dante reconoce por maestro? quién le dió la idea de su infierno? ¿quién le acompañó en el difícil viaje, enseñándole, confortándole, i habiéndole sacado de la selva donde andaba perdido *en medio del camino de la vida?* Habrán de responder a una: Virjilio. Pasemos de Italia a Francia: ahí está Victor-Hugo haciendo dramas *orijinales*. Pues entiéndase que Victor Hugo estudió bastante ántes de escribir: él mismo nos cuenta en una de sus poesías que por mucho tiempo hubo de lidiar con el *Gradus;* entiéndase que es clásico en la economía de las partes, en las figuras, en la versificacion, &c. En una palabra, el arte de Hugo es el mismo de Esquilo, Sófocles i Eurípides, el mismo de Racine i Corneille con la única diferencia de que pinta en el lienzo de la civilizacion moderna. El arte es el mismo: sus producciones son *distintas* de aquellas, no *diversas*. Víctor-Hugo respeta las reglas, desde la *Poética* de Aristóteles † hasta la *Gramática Francesa*. Si alguna vez las infrinje, atiéndase bien a esto, es porque las conoce:

Hijo es del arte su desórden bello. ‡

Pasemos a Inglaterra, i hallaremos a Lord Byron con su *orijinal fuego que tizna*. Pues entiéndase que Byron estudiaba, amaba, imitaba i traducia a los clásicos griegos, latinos e italianos. Así fué, i no en la ignorancia, como educó su jenio. En sus *Hours of Idleness* se hallan traducciones en verso de Esquilo, Virjilio, Catulo, &c; i aun de anacreónticas del propio Anacreonte "escritas, mal pecado! cabalmente a la luz de la aurora del siglo XIX!" En los *Miscellaneous poems* hai otras traslaciones, i hasta unos dísticos latinos: *Carmina Byronis in C. Elgin.* Byron, pues, conoció mui bien las reglas, e imitó para ser orijinal. Suplico a sus admiradores no olviden el siguiente testimonio suyo en favor de los estudios clásicos: hablando de Pope, el poeta clásico por escelencia, el que en Inglaterra ha imitado, venerado i estudiado mas a los antiguos, dijo no una vez sola: "Siempre le he considerado como el hombre mas eminente de nuestro Parnaso. Contad con eso; los demas son bárbaros." I añadia: "Llamad si os place pirámides a Shakspeare, a Milton: por mi parte prefiero el templo de Teseo o el Parthenon a montes de baldosas calcinadas." * ¡Magnífico homenaje rendido por uno de los jenios mas estraordinarios de la moderna Europa a la escelencia de la antigüedad clásica, a la necesidad de la imitacion i de las reglas, en suma, al principio del órden aplicado a la literatura!

¿Habrán pensado los aspirantes detractotores de la sabia antigüedad en que, como dice el refran, "la cabra tira al monte?" En efecto, no es buena señal de talento poético odiar a los corifeos; como no lo es de predestinacion el empezar por negar homenaje a los santos. Por eso con mucha razon dice Boileau:

Ama sus versos, ámalos sincero,
Que es sacar fruto ya, saber gustarlos. †

Si el pintor no escusa consultar las obras maestras, ni el músico oir composiciones acreditadas, ¿cómo hai pseudo-poetas que no quieren leer a los antiguos, que hablan siempre mal de ellos, i lo que es peor, siempre están separando a los demas de seguir los caminos conocidos? Será por pereza de estudiar? Será por prurito de demolicion? No lo sé.

Hai mas. Que en naciones donde se abusa, se combata el abuso, enhorabuena. Así en Italia donde el amor filial hácia los antiguos romanos, el carácter nacional, el clima si se quiere i otros motivos han solido dar a la adoracion de la belleza i a la imitacion de las formas perfectas, proporciones indebidas, bueno es que se combata el abuso, que se pode el árbol adornado de viciosa pompa. Empero, en terrenos como el nuestro conviene ante todo abonarlos, importar semillas,

* Ritter, *Hist. de la filosofía*, hablando de los que en filosofía sostienen el principio de destruccion parale lo al que combato en literatura, "Si quieren," dice mui bien, "que el mundo los entienda, deben al ménos conocer la lengua tal como con el trascurso de los siglos se ha formado: empero, una lengua no puede aprenderse sino adquiriendo las ideas i pensamientos que está destinada a espresar."

† Aristóteles no prescribe la unidad de lugar; i cuando habla sobre la de tiempo no es en el sentido que se le ha solido atribuir.

‡ Boileau, *Arte poética*, traduc. de Arriaza Cant. II.

* As to Pope, I have always regarded him as the greatest man in our poetry. Depend upon it, the rest are barbarians... You may call Shakspeare and Milton pyramids, but I prefer the temple of Theseus or the Parthenon to a mountain of burnt brickwork.—De los que ha dicho Cantú que, "no llevando mas regla que el capricho solo acertan a hacer caricaturas," Byron decia: The grand distinction of the underforms of the new school of poets, is their vulgarity.

† *Poética*, Trad. cit. Cant. III.

BIBLIOTECA NACIONAL
©Biblioteca Nacional de Colombia

cuidar la planta en cuanto nazca, regarla oportunamente; que en aclimatándose echará raices, i dilatará sus ramas, i vendrán sobre ella las aves del cielo, i se obtendrán variedades de frutos i de flores. Oh! ¡cuánto tiempo falta para que sea ocasion de escamondar el árbol de nuestra literatura!

Ni se crean tan aisladas estas cuestiones literarias: son de mas importancia de lo que se piensa. Segun son varias las manifestaciones de la civilizacion en la sociedad i el individuo, varias son tambien las del principio destructor que la combate. Ese principio único presenta distintas fases; así:

En relijion: *abajo el culto!*
En costumbres: *abajo la moral!*
En politica: *abajo los gobiernos!*
En filosofia: *abajo el método!*
En literatura: *abajo las reglas!*

Se ataca el edificio por todos sus flancos; i por eso quien defiende o ataca uno de ellos, acude a la defensa o a la destruccion del edificio entero.

Si al combatir las ideas de un escritor anónimo he combatido las de un amigo mio, su persona queda ilesa, entera mi amistad i la estimacion de sus talentos. Le hago la justicia de creer que él juzgará lo mismo, tenga o no a bien, contestarme. No tengo inconveniente en entrar en una discusion franca sobre el particular, siempre que pareciesen débiles las observaciones que dejo apuntadas. Comoquiera, entre jentes civilizadas no se escluyen la amistad personal, por una parte, i por otra la diversidad de opiniones, cuando procediendo cada cual con honradez, acarrea, bien como hormiga laboriosa, las ideas que juzga puedan servir a la causa de la civilizacion, i dando a Dios lo que es Dios, no niega al César lo que al César pertenece.

Soi de usted, señor Redactor, respetuoso estimador i amigo, M. A. Caro.

Bogotá, octubre 21 de 1865.

ALGO DE AFUERA.

Monumento a Don Jaime Bálmes.—Las cenizas de este eminentísimo escritor reposaban desde 1853 en un cimenterio rural en su ciudad nativa de Vich. El tiempo habia desmejorado su sepulcro, i se pensó que seria mas conveniente, en lugar de restaurar el monumento, trasladar sus restos a otro nuevo en la iglesia catedral de Vich; lo que se ha hecho, entrando el Real erario a la parte de los gastos con el Cabildo eclesiástico i el municipal.

Varias inscripciones adornan los lados del monumento que remata con la estátua de Bálmes.

Bálmes nació en Vich el 28 de agosto de 1810, i despues de haber permanecido en Barcelona i Madrid i visitado varias capitales de Europa, regresó a su pais natal en donde murió el 9 de julio de 1848. Escribió las *Consideraciones sobre la situacion de España* i *otras sobre los bienes del Clero: El protestantismo comparado con el catolicismo en su influjo civilizador: La filosofia fundamental; La filosofia elemental; El Criterio; Pio IX*, &c. Fué miembro de la Real Academia Española i de la de Buenas letras de Barcelona. Hai mucha justicia en la aplicacion de las palabras siguientes del libro de La Sabiduría, que se leen en su monumento:

Consumatis in brevi
explevit tempora multa.

Esposicion de 1867.—La primera esposicion de la industria francesa tuvo lugar el año VI de la sepública, ordenada por Napoleon I, quien dispuso que se renovara de tres en tres años. Tuvo 110 espositores franceses: la segunda, abierta por el primer Cónsul, contaba 220.

La cifra de espositores ha ido creciendo de una manera asombrosa; pero no habia lugar destinado sino para la industria francesa; i así hubo muchas esposiciones hasta la de 1849.

La primera esposicion universal, a imitacion de la de Lóndres, fué en 1855, i tuvo 24,000 espositores.

La comision encargada ahora de preparar dicha solemnidad para 1867, opina que habrá 30,000 espositores, i que el espacio cubierto necesario para ella, debe ser de 140 mil metros cuadradados.

La marcha del cólera.—Esta enfermedad progresaba en Constantinopla a fines de junio último. El 10 hubo 279 casos, de los cuales 158 fueron seguidos de la muerte.

En Ancona se reconoció la presencia del cólera, i han impuesto cuarentena en Marsella i en Italia a todos los navíos que han tocado en aquel puerto.

En el Cairo i en todo el Ejipto el azote va disminuyendo casi del todo. En Alejandría ha cesado la mortalidad.

©Biblioteca Nacional de Colombia

PAJINA PARA LOS NIÑOS.

LOS FUNERALES DE UN PAJARITO.

Al donoso escritor de *Los cazadores i la perrilla*, al que supo pintar con delicadísimo pincel aquel animalejo, logrando hacer que se desvaneciese completamente en el aire:

Era el rastro, eran los manes
De un cuasi-semi-ex-gozquejo....
La derribaba un resuello....
Sombra de perra que fué....
No era perra ni era nada!....

Al Goya de la poesía granadina que diseñó el viaje a bordo de un cadáver,

Señor José Manuel Marroquin,

En testimonio de admiracion i de amistad dedica este ensayo

El Autor.

Viniendo un dia Juanillo
Para su casa del aula,
Vió de venta un gorrioncillo
Aprisionado en su jaula.

-Cuánto vale?-Un real.-Es mucho;
Medio daré.-Ni pensarlo,
Le responde el indio ducho;
Un real, i si no, dejarlo.

A Juan se le van los ojos
Tras el pájaro travieso;
Mas sin cuidarse de antojos,
El indio tieso que tieso.

Cesó al fin la lucha estraña,
Venció el gusto al interes;
Juan da el real, la jaula apaña,
Corre, i dice el indio: Eso es!

¡Qué grande fué la alegría,
I cuánto gusto tuvieron
Pepa, Jil, Lola i María
Cuando el gorrioncillo vieron!

La una, cual niño, lo arrulla;
Otra lo mima i lo besa;
Oh! qué brincos! qué garulla!
Qué horrenda algazara es esa!

Mas entre tanta alegría
Hubo un pícaro traidor,
Que con el ojo avizor
La pista al ave seguia.

Marramaquiz, el ladron,
Con aire de distraido,
Aprovechando un descuido
Se lanza sobre el gorrion.

"Qué lo mata! Se lo lleva!"
Fué el lamento jeneral;
Todos corren a esta nueva
Persiguiendo al criminal;

I él se escapa velozmente,
I la víctima soltó;
I del suelo Juan alzó
Un cadáver solamente!

¿I para esto en bosque umbroso
Se meció su frájil nido,
Al crepúsculo dudoso,
Del torrente al manso ruido?

¿I para esto cuidadosa
Le mulló plumon süave
Una madre, cariñosa
Como madre i como ave?

Adios, bosque! aura fragante!
Adios, toldos de verdura!
¡Todo huyó desde el instante
De caer en cárcel dura!

Oh! levántese la Muerte
Como amiga del que jime,
I piadosa lo liberte
I sus fieros grillos lime!

Mas el niño que ora llora
Cantará gozoso luego;
I el juguete que hoi adora
Echará mañana al fuego.

Un momento....Juan los llama
Para hacer los funerales,
I publica su *programa*
Como se usa en casos tales.

El carrito en que a María
Arrastran en la alameda,
Cubren de gasa sombría
I de gajos de reseda.

Pico arriba i aliabierto
Sobre un mullido almohadon
Va cimbrëándose el muerto
Camino del pantëon.

Llevando la delantera
Pepa va con una rama
De amarillenta retama
A guisa de una bandera.

Jil arrrastra el lento carro,
Que ora suena blandamente
En la yerba, ora estridente
Cruje al dar contra el guijarro.

Tras él no marcha, camina
El caballo de batalla
Del difunto, el buen Audalla
Prez de la raza canina.

BIBLIOTECA NACIONAL
©Biblioteca Nacional de Colombia

Audalla el de orejas gachas,
De ojos llenos de cariño,
El amigo fiel del niño,
Con quien juegan las muchachas.

Hoi no juega !....oh! cómo! vamos!
Hoi no ladra en la pradera,
I llorara si pudiera
Por complacer a sus amos.

Cosa rara! hasta los perros
Con sus modos tan urbanos,
Dan ejemplo a los cristianos
De decencia en los entierros.

Mas en esta moraleja
Yo no insisto, porque soi
Simple lego, i ya el convoi
Listo va i atras me deja.

La procesion cierra Lola;
I ella el llanto que le cae
Limpia con la mano, i trae
La jaula callada i sola.

La jaula muda i vacía,
Trofeo i cárcel del muerto!
¿Mas de Lola el llanto es cierto,
O es solo superchería?

Oh! no! porque es niña apénas,
I a esa edad ellas no mienten,
I ántes bien de candor llenas
Dicen todo cuanto sienten.

Llora! hoi llora por una ave
I se ensaya en el dolor,
I mañana en edad grave
Llorará pena mayor.

Al remate del camino
Donde da su sombra un sauce,
Frente a la cerca de espino,
Del arroyo junto al cauce

Llegan ya, i allí se paran:
Pedro i Lúcas, dos parientes
I amigos de los dolientes,
La sepultura preparan.

De la pala se oye el eco
Que sordamente retumba,
I del seno de la tumba
Se ve alzarse el polvo seco.

Al hoyo el gorrion desciende....
Acabaron vuelo i canto:
Adios por siempre! su manto
El olvido encima tiende.

Polvo! ah! polvo solo! igual
El polvo de un gorrion
Al del mas grande mortal,
Al polvo de un Napoleon.

Golpea el Tiempo con su ala
I toda tumba perece,
I el suelo otra vez se iguala,
I otra yerba encima crece.

José Joaquin Ortiz.

LOS VEJETALES.

Los vejetales son seres organizados para vivir, faltos de la facultad de sentir i de ejecutar movimientos voluntarios. Lo mismo que los animales se distinguen estos seres de los inorgánicos por su estructura, su trabajo nutritivo con el cual la sustancia se renueva i aumenta, por su orijen i la duracion limitada de su existencia: de los animales difieren no solamente porque están privados de las funciones de relacion sino tambien por otros muchos caractéres. Casi todos los vejetales viven fijos en el suelo; absorven al rededor de sí los materiales que asimilan sin dijerirlos completamente, i no tienen nada que se parezca a un estómago; en fin, por el trabajo de la respiracion se apoderan del ácido carbónico de la atmósfera i exhalan el oxíjeno.

LAS FLORES.

Las flores dan la miel, i son el encanto de la primavera, la fuente de los perfumes, el adorno de las vírjenes i el amor de los poetas; como el hombre, pasan pronto, mas rinden suavemente sus hojas a la tierra. Entre los antiguos coronaban la copa del banquete o la blanca cabellera del sabio; los primeros cristianos adornaban con ellas los mártires i el altar de las catacumbas; en el dia, en memoria de estos antiguos dias, las ponemos en el templo. En el mundo, atribuimos nuestras afecciones a sus colores; la esperanza a su verdor, la inocencia a su blancura, el pudor a su color sonrosado; hai naciones enteras en que es el intérprete de los sentimientos, libro hermoso que no encierra ningun peligro i que solo guarda la historia fujitiva de las revoluciones del corazon.

El encanto que las flores esparcen tiene un nosequé de celeste, que hasta el dia mui pocos poetas han podido comprender. Si en lugar de pintar i traducir este encanto se han contentado con disfrutarlo, ha sido porque es mui difícil espresar un sentimiento que se mezcla a todas las ideas virjinales del pudor, hermosura e inocencia. La vista de las flores causa el placer i su estudio causa el amor: nueva semejanza que tienen con la belleza. La botánica debió tener lugar en medio de los prados risueños i cam-

©Biblioteca Nacional de Colombia

pos cubiertos de cosechas. Los mas placenteros espectáculos los convidaban a su estudio i este estudio que empezó primeramente entre los pastores, se volvió el objeto de las profundas meditaciones de los filósofos. Al principio las flores nos aparecieron como vasallos llenos de perfumes; despues la abeja nos mostró que su seno contenia un néctar precioso, i al recojer las cosechas vióse con sorpresa que los mas sabrosos frutos se formaban de sus corolas odoríferas, i que de una flor pasajera salia una fresa, una cereza, un albaricoque, i en fin todos los frutos que nutren al hombre. Así las flores, criadas para adorno de la tierra, son ademas una fuente de abundancia i de todos los beneficios de la naturaleza.

REPRODUCCION DE LAS FLORES.

Muchas veces se ve con una calma profunda, o al rayar el alba, que las flores de los valles están inmóviles en sus tallos, o que se inclinan de diversas maneras, hácia diferentes puntos del horizonte. En este momento en que todo parece tranquilo, tiene lugar un fenómeno misterioso; las plantas se reproducen, i por una simpatía aérea o comunicaciones invisibles se vuelven hácia el lugar del que debe venirles la fecundidad. El narciso entrega al arroyo su raza virjinal, la violeta confia a los céfiros su modesta posteridad; una abeja coje la miel de flor en flor, i sin saberlo fecunda una pradera entera; una mariposa lleva sobre sus alas un pueblo entero. Sinembargo los amores de las plantas no son siempre igualmente tranquilos; los hai tambien violentos i borrascosos como entre los hombres: son necesarios huracanes i tempestades para la reproduccion de los cedros del Libano i los del Sinai, de los cuales el uno contiene las semillas que deben fecundar al otro, miéntras que en el llano basta el mas lijero céfiro.

AVISOS.

NUEVA FOTOGRAFIA

DE J. G. GUTIÉRREZ PONCE.

Carrera del Norte, calle segunda, número 65. (Esquina de la segunda calle del Comercio.)

Retratos i reproducciones de toda especie, desde dimension microscópica hasta la natural de una persona. Precios, segun su respectiva clase, desde un cuartillo hasta $ 400. Selecto surtido de objetos del arte fotográfico, para la colocacion de los retraros.

Esmero i prontitud en el despacho, desde las 8 de la mañana hasta las 4 de la tarde. 10—1

EN LA IMPRENTA CONSTITUCIONAL

Se reciben suscriciones a los periódicos siguientes:

"El Conservador," un fuerte sesenta centavos por trimestre.

"El Bogotano," un fuerte el trimestre.

"La voz del Catolicismo," un fuerte veinte centavos el trimestre.

La suscricion anual a todas las publicaciones que se hagan en el año vale DOCE FUERTES, pudiendo estar seguros los que se suscriban que recibirán en el trascurso del año por lo ménos 24 fuertes en impresos.

Todo pago debe hacerse en moneda de *talla mayor* i en el acto de suscribirse. Las personas de fuera pueden dirijirse al Sr. Nicolas Ponton. 6—1

NUEVO ESTABLECIMIENTO LITOGRAFICO.

Tengo el honor de anunciar al público que he abierto un taller litográfico perfectamente provisto de cuanto es necesario para el buen despacho de los trabajos que quieran confiárseme.

Cuento con la cooperacion del señor C. Dornheim, famoso grabador recien llegado de Alemania, i con otros empleados diestros en el arte.

PRECIOS MÓDICOS, ELEGANCIA I ESMERO EN EL TABAJO, PUNTUALIDAD EN EL DESPACHO.

D. PARÉDES.

NOTA.—Las órdenes se recibirán directamente en la oficina litográfica o en el almacen del señor A. Parédes, carrera de Bogotá, frente a la botica del doctor Álvarez. 6—1

DE VENTA.

En la botica del doctor Antonio Várgas Réyes, sita frente al altozano de la iglesia de Santo Domingo, 2.ª calle del comercio, se hallan de venta todas las drogas apetecibles para el despacho de las recetas, i para las ventas por mayor, a precios sumamente bajos, como se verá por el de algunos artículos en la lista adjunta.

Súlfuro de potasa, id.....	2 „
Suspensorios de hilo mui elásticos, 1.	1 „
Teteros cristal, tela de vaca, id.....	1 „
Teteros, id. tuvo de caucho id.....	2 4
Verde preparado para pintar, L.° de 6 libras.....	4 „
Yoduro de potasio, id.....	12 „
Yoduros, onza.....	2 „

HOMEOPATIA.

En la casa número 59, carrera de Popayan, habitacion del señor Andres Montoya, se hallan de venta medicamentos i botiquines homeopáticos de primera calidad i a precios módicos. 6—3

©Biblioteca Nacional de Colombia

COMPENDIO HISTORICO DE LA RELIJION,

DESDE LA CREACION DEL MUNDO HASTA EL ESTADO PRESENTE DE LA IGLESIA, POR DON JOSE PINTON.

La obra consta de dos tomos encuadernados en un volúmen, formando un total de 700 pájinas en 12vo.

Se vende al precio de 1 peso 60 centavos el ejemplar, en la tienda del señor Justo Pastor Lozada. 3—3

POSADA, MUÑOZ I COMPAÑIA.

En sus almacenes de la tercera i cuarta calle del comercio, números 145-147 i 165-167, se hallan de venta mercancías inglesas i francesas, a precios mui cómodos, todas de mui buena calidad i acabadas de recibir de Europa. Hai tambien artículos de última moda propios para el uso de las señoras, vestidos i objetos de mucho gusto. 12—12

UNGUENTO HOLLOWAY.

Este incomparable remedio, frotado sobre la parte esterior del sistema, llega al asiento oculto de las enfermedades internas, penetra los huesos i cura los desórdenes de los riñones, del estómago, del hígado, del abdómen, del espinazo, de la garganta i de otros órganos. Es, asi mismo, infaliblemente eficaz para remediar los males de piernas i de pecho, la rijidez o contraccion de las articulaciones, la gota, el reumatismo i todas las afecciones de la piel.

Ajentes UNICOS en Bogotá, *Posada, Muñoz i Compañía*, 3.ª calle del comercio. 15

UTILES DE ESCRITORIO

POR MAYOR I POR MENOR;

En la tienda de Lorenzo Chávez, carrera de Bogotá Número 29.

Papel ministro rayado i sin rayar—Id. florete español—Id. florete frances rayado i sin rayar—Id. para cartas azul i blanco rayado i sin rayar—Id. para billetes rayado i sin rayar Id. de luto para cartas i billetes—cubiertas para oficios, cartas i billetes—lacre—obleas de goma i de pan—múcilago de goma—cola de boca—tinta negra—Id. para copias—Id. colorada—plumas—mangos para plumas—lápices, pizaras—jises, &c. &c.

Zapatones de caucho—paraguas—médias para señoras i para niños—médias-médias para hombre—espermas—redecillas—peinetas redondas—álbums para retratos—mangos i agujas para bordar—bola para el calzado—aderezos—loterías de números, &c. &c. 6—5

A LOS AGRICULTORES.

Arados estranjeros, se acaban de recibir en el almacen de G. Agudelo, plaza de la Constitucion, números 58 i 59. 12—10

PILDORAS HOLLOWAY.

Son la mejor medicina que se haya conocido. Todos los desarreglos del hígado i el estómago ceden pronto a su irresistible influencia: restituyen a las constituciones debilitadas la salud i el vigor perdidos; espulsan de la sangre toda impureza, sea que esta tenga por oríjen la vejez del paciente, sea que provenga de las indiscreciones de la juventud, la intemperancia o de otras causas; i, en fin, son a propósito para la mayor parte de las dolencias que aflijen al jénero humano, i mas particularmente para las peculiares al sexo femenino i a los niños.

Ajentes UNICOS en Bogotá Posada, Muñoz i Compañía, 3.ª calle del comercio. 15

FORO.

El infrascrito ofrece sus servicios de abogado. Precios sumamente equitativos; pero no se hace cargo de pleitos injustos, i a los mui pobres se los dirije de balde.

Carrera de Majagual, calle 2.ª, [antigua calle de Santa Ana] número 50, arriba del mirador del señor Cenon Padilla.

RICARDO FONSECA. 12—12

HAI DE VENTA

en la Ajencia "comisionista de productos nacionales," entre oras varias cosas, las siguientes:

Relojes finos de dos tapas, de oro i plata;

Licores de ultramar, tales como el vino tinto conocido con el nombre de "Gran vino," i coñac mui viejo, a precios sumamente bajos;

Cigarros de muchas clases i formas, de lo mejor que viene de Ambalema, mui baratos;

Papas de año, de calidad esquisita;

Cebada en grano, fresca i mui buena.

Bogotá, 30 de setiembre de 1865.

JUAN MALO. 3—3

COLEJIO DE LA SANTISIMA TRINIDAD.

Las directoras de este establecimiento tienen el honor de anunciar al público que han dejado el local que ocupaban frente a la iglesia del monasterio de la Enseñanza, i se han trasladado al del antiguo colejio de la señora Sista Ponton de Santander, situado en la plazuela de San Francisco.

Este local, como todos saben, ofrece todas las condiciones apetecibles para la comodidad de las alumnas i para la mejor organizacion de las enseñanzas.

EUSTOQUIA CARRASQUILLA I HERMANAS. 6—6

UNA CASA

Se vende en la carrera de Tacines (Mana de Zabaleta), en cantidad de 4,000 pesos. El señor Victo Lago dará razon de la persona con quien debe hacerse el negocio. 3—3

IMPRESO POR FOCION MANTILLA.

©Biblioteca Nacional de Colombia